

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

**“HAITI” Y EL PROCESO DE SU
INDEPENDENCIA**

T E S I S
QUE PARA OBTENER
EL TITULO DE:
LICENCIADO EN HISTORIA
P R E S E N T A :
LOURDES FLORES DOMINGUEZ

México, D. F.
1971



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

J U R A D O :

PRESIDENTE Dr. Manuel Fernández de Velasco.

VOCAL Mtra. Guadalupe Muriel.

SECRETARIO Lic. Pierre Charles Gerard.

1er. SUPLENTE Lic. Mario Contreras.

2do. SUPLENTE Lic. Elías Trábulce.

SITIO DONDE SE DESARROLLO EL TEMA: Facultad de Filosofía y Letras

NOMBRE DEL SUSTENTANTE: Lourdes Flores Domínguez

NOMBRE DEL ASESOR: Dr. Manuel Fernández de Velasco.

A mi madre:

Sra. Imelda Domínguez Vda. de Flores

Quien con tanto interés vió el desarrollo de mi carrera.

A mi finado padre:

Lic. Francisco Flores G.

Un recuerdo a su imperecedera memoria.

A mis maestros.

Por la valiosa dádiva de sus enseñanzas.

Dr. Manuel Fernández de Velasco

Mtra. Guadalupe Muriel

Lic. Pierre Charles Gerard.

Verdaderos símbolos de la amistad.

A mis primos.

Que tanta ayuda me prestaron.

Camila Domínguez Z.

Claudio Domínguez Z.

Ing. Alfredo Von Euw D.

A mis compañeros y amigos:

a todos los que tuvieron una frase de -

aliento en las lides del saber.

INDICE

	Página
INTRODUCCION	
CAPITULO I. DE LA COLONIZACION ESPAÑOLA A LA FRANCESA	1
A.- DESCUBRIMIENTO Y PRIMERAS COLONIZACIONES	2
1.- Asentamiento	4
2.- Internacionalización del Caribe	5
3.- Filibustería	6
4.- Esfuerzo de reconquista de España	11
B.- BASES DE LA COLONIZACION FRANCESA	12
1.- España pierde su autonomía en el Caribe	15
2.- La institucionalización	16
CAPITULO II. ESTRUCTURA ECONOMICA DE SAINT DOMINGUE	20
A.- TRABAJADORES BLANCOS A CONTRATO (LOS ENGAGES)	22
B.- INTRODUCCION Y ESTABLECIMIENTO DE LOS NEGROS	23
C.- LA PRODUCCION ESCLAVISTA Y LA ECONOMIA	24
D.- EL COMERCIO	26

	Página
CAPITULO III. ESTRUCTURA SOCIAL	29
A.- IDIOMA Y RELIGION	30
B.- CLASES Y CASTAS	32
1.- Los blancos esclavistas	33
2.- Los "pequeños" blancos	33
3.- Los emancipados libertos o affranchis	34
4.- Los esclavos	36
C.- EL ORDEN INSTITUCIONAL	37
1.- La administración colonial	37
2.- El Código Negro	39
3.- Las costumbres coloniales	39
CAPITULO IV. EL PROCESO DE CRISIS DE LA SOCIEDAD COLONIAL Y EL IMPACTO DE LA REVOLUCION FRANCESA	43
A.- CONTRADICCIONES EN EL SENO DE LA SOCIEDAD ESCLAVISTA	44
B.- EL CIMARRONAJE FOCO LATENTE DE INSURRECCION	46
C.- INFLUENCIA DE LA REVOLUCION FRANCESA EN SAINT DOMINGUE	47
1.- Asamblea de Saint Marc	49
D.- OGE Y CHAVANNE: PORTAVOCES DE LA REIVINDICACION MULATA	51
E.- LOS "SUIZOS"	53
CAPITULO V. LOS ESCLAVOS ENTRAN EN ESCENA	55
A.- LA PRIMERA COMISION Y LA BUSQUEDA DE UN ARREGLO CON LOS LIBERTOS	57

	Página
B.- LA FRANCIA JACOBINA SE APOYA EN LA MASA ESCLAVA Y LOS MULATOS	59
C.- TOUSSAINT LOUVERTURE Y EL ASCENSO DE LOS NUEVOS LIBRES	63
CAPITULO VI. LOUVERTURE Y EL ASCENSO A LA AUTONOMIA	67
A.- TOUSSAINT VENCE A LOS INGLESES	69
B.- CONFLICTO ENTRE TOUSSAINT Y RIGAUD	71
C.- DERROTA FINAL DE RIGAUD	73
D.- LIBERTAD DE COMERCIO Y RECONSTRUCCION ECONOMICA	75
E.- UNIFICACION Y AUTONOMIA DE LA ISLA	77
F.- LA CONSTITUCION DE 1801: UNA CARTA AUTONOMISTA	79
CAPITULO VII. LA GUERRA DE INDEPENDENCIA	83
A.- EXPEDICION MILITAR CONTRA TOUSSAINT Y LA CAMPAÑA DE LECLERC	85
B.- GUERRA DEL PUEBLO Y CAMPAÑAS MILITARES	89
C.- INDEPENDENCIA E INICIOS DEL ESTADO NACIONAL	93
CONCLUSIONES	95
NOTAS BIBLIOGRAFICAS	98
BIBLIOGRAFIA	105

INTRODUCCION

En las diferentes cátedras que seguí en la Facultad de Filosofía y Letras y dentro del Colegio de Historia, especialmente en la Cultura Latinoamericana que imparte mi querido maestro Manuel Fernández de Velasco, me percaté de como América entera logró su independencia, llamándame muy especialmente la atención la abolición de la esclavitud y la emancipación haitiana.

Se puede considerar que la independencia de Haití influyó en la emancipación de las colonias hispanoamericanas, por supuesto que de antemano se debe tener en cuenta cual era la situación existente en aquel tiempo tanto en Europa como en América.

El mundo europeo vivía un período de agitación durante los siglos XVII y XVIII que repercutió en América. Se trataba de destruir el absolutismo, para formar una monarquía constitucional, se difundían las ideas de libertad y soberanía del pueblo, se daban a conocer las nuevas ideas de libertad de comercio.

En Francia se estaba transformando la política, la sociedad y la economía por medio de la Revolución, y las nuevas ideas de libertad de igualdad y fraternidad rápidamente se expandieron por el mundo, teniendo enorme preponderancia dentro de sus propias colonias de América, como en Haití.

España vivía días azarosos, Carlos IV había sido tomado prisionero, se suscitó la invasión napoleónica, más tarde la oposición de Fernando VII al establecimiento de la Constitución de Cádiz, todo esto provocó en sus colonias de América un movimiento de autonomía, el problema aumentó cuando surgieron los ingleses con sus nuevas corrientes de liberalismo comercial e incitaban a estas colonias a exigir su libertad. España veía que su hegemonía colonial se derrumbaba.

Por otra parte Holanda había emprendido su laboriosa tarea de aven

turarse en los mares, fue tal su éxito que en poco tiempo logró formar un amplio comercio en Asia, Oriente, Europa y América, siendo que en esta última formó colonias en Brasil, las Guayanas y las Antillas, con el fin de perjudicar la economía española con la cual había tenido algunos problemas de índole religiosa.

En la época que estalló la Revolución en Francia, Inglaterra estaba en plena evolución económica y su único propósito era asegurar su hegemonía mercantilista, por ello formó la más grande flota mercante del mundo, protegida por una poderosa marina de guerra, y se puede decir que adquirió esta preponderancia económica debido a que supo intercambiar sus productos entre sus colonias; pero no solo se destacó Inglaterra en el comercio, sino que muy pronto empezó a desarrollar la industria, se preocupó entonces por vender sus productos elaborados y el comercio esclavo lo cambió por producción más efectiva que fueron las máquinas y evitó a toda costa que se continuara con el tráfico de esclavos negros aparentando ante el mundo entero ser los iniciadores de la política antiesclavista.

Mientras esto acontecía en las principales naciones europeas, las colonias se encontraban sometidas a un régimen autoritario y absolutista con toda clase de prohibiciones y distinciones, solo se sacaba el mejor provecho en la economía a base de la explotación del esclavo que vivía en circunstancias sumamente penosas. Pronto la inconformidad de la sociedad colonial se hizo general, fue entonces cuando los colonos se lanzaron a la lucha definitiva de la libertad y proclamaron sus derechos políticos. Resultaba imposible para los gobiernos metropolitanos reprimir estas insurrecciones, ya que las propias naciones europeas se encontraban convulsionadas en una ola de desórdenes de guerra e inconformidades.

Después de dar esta pequeña reseña de la situación en el mundo, resulta fácil comprender al pueblo haitiano el cual solo esperaba un pretexto para mostrar su inconformidad y sublevarse sin ser aplastados por la violencia de las fuerzas de la metrópoli como en ocasiones pasadas y este pretexto fue la Revolución Francesa.

Se puede decir que la guerra de independencia haitiana ha sido una de las más crueles debido al odio tan enorme engendrado por los negros contra los blancos por las grandes injusticias de los segundos, aunque no por ello excluirémos la crueldad que existió también en las demás independencias latinoamericanas.

Haití tuvo una enorme importancia en el pasado por ser el primer

enlace con América. Dicha isla fue descubierta por Cristóbal Colón el 5 de diciembre de 1492, desembarcó al día siguiente, cuando se conmemoraba a Sn. Nicolás por lo que desde entonces se le dió el nombre de San Nicolás a la Bahía donde tocó tierra.

La isla está limitada al norte por el Océano Atlántico, al sur por el Mar de las Antillas, al este la República Dominicana y al oeste se encuentra Cuba, separada de esta isla por un canal el cual lleva el nombre de Canal del viento o de Jamaica. Las penínsulas más importantes son la del norte llamada de San Nicolás que se acerca a Cuba, y la del sur llamada de Tiburón; es un tentáculo lanzado hacia Jamaica, entre ambas se encuentra el Golfo de Gonave y en la parte media de este golfo está la isla de Gonave, frente a esta isla viendo al este se encuentra Puerto Príncipe que es el punto crucial de las comunicaciones terrestres y aéreas. (1)

La isla en un principio fue totalmente poblada por españoles, pero a partir de 1550 la parte occidental fue empezándose a colonizar por bucaneros franceses que hacían incursiones paulatinas estableciéndose primero en la isla de la Tortuga y posteriormente se fueron adueñando de tierra firme, ésto dió por causa algunas riñas entre ambas regiones, desde entonces el territorio quedó dividido en dos repúblicas: La República Dominicana de idioma español y La República de Haití de idioma francés. Haití ocupa la parte oeste de la isla, y es la segunda de las Antillas mayores por su extensión. (2)

La línea costera haitiana tiene 1400 Kms., por consecuencia de este desarrollo de litoral y su configuración excepcional, ningún punto del territorio se encuentra a más de 90 Kms. del mar.

Haití es esencialmente montañoso, cuenta con algunos ríos siendo los más importantes y caudalosos el de Jeremie, Baraderes, Nippes, Leogane y Artibonite, este último nace en territorio español pero desemboca en territorio francés. En los alrededores de la isla encontramos algunas islas más pequeñas, como la de La Tortuga situada en la costa del Atlántico, frente a Port du Paix, esta isla tuvo una extraordinaria preponderancia desde el descubrimiento hasta fines del siglo XVII. Otra de estas islas es la de Gonave que en la actualidad es más importante que la de La Tortuga.

Es interesante la función que en el transcurso de la conquista y colonización de América desempeñó Haití por ser la primera colonia en este continente. La magnitud y las condiciones topográficas de la isla dieron acogida al primer estacionamiento político permanente de España en las Islas Occidentales, la elección probablemente no se hizo al azar, sino que fue más bien un imperativo de la geografía, ya que se ha dicho que esta isla es tierra insular-

y tiene fisonomía de continente. Cuba, Jamaica y Puerto Rico son estrechos y sus montañas quieren lanzarse al mar, mientras que en Haití sus montañas están en el centro, sirviendo de fijos arbotantes que delimitan llanuras y vertientes.

La isla sirvió y sirve a todos los elementos naturales necesarios para formar una colonia; cuenta con llanuras y perfiles, agua abundante, clima variado, montañas y vertientes, en una palabra se puede decir que España encontró resguardo cómodo para su afianzamiento inicial, que adquirió más tarde carácter de permanencia, desde donde se iniciaron los grandes viajes comerciales con nuevos productos para toda Europa. (3)

La existencia de sus numerosos puertos permite el estacionamiento de buques de gran calado y con ello se facilita la exportación e importación de diferentes productos.

Desafortunadamente el esplendor y las riquezas alcanzadas por Haití en tiempos de la colonia han desaparecido en la actualidad, la producción declina cada vez más y todo ello debido a la poca coordinación de su población en el trabajo y sus problemas políticos.

Su colonización, la heterogeneidad de su población, lo reducido de su territorio y su gobierno completamente negro le han dado características y perfiles muy peculiares.

CAPITULO I

DE LA COLONIZACION ESPAÑOLA A LA FRANCESA

A.- DESCUBRIMIENTO Y PRIMERAS COLONIZACIONES

- 1.- Asentamiento.
- 2.- Internacionalización del Caribe.
- 3.- Filibustería.
- 4.- Esfuerzo de reconquista de España

B.- BASES DE LA COLONIZACION FRANCESA

- 1.- España pierde su autonomía en el Caribe.
- 2.- La institucionalización.

DE LA COLONIZACION ESPAÑOLA A LA FRANCESA.

Las colonizaciones de América y las Antillas fueron llevadas a cabo por los españoles, siendo el punto de partida la isla de la Española la cual fue descubierta en el primer viaje de Colón, sin embargo en la colonización de dicha isla empezaron a surgir problemas políticos, por las constantes intrigas en el gobierno, estos problemas se acrecentaron con la infiltración de algunas naciones como Francia, Inglaterra y Holanda dentro del Caribe, quienes pretendían adquirir territorio y formar sus colonias, esto produjo debates armados entre españoles y estas naciones, dando por resultado que años más tarde Francia formara su colonia al oeste de la Española, y otros territorios del Caribe quedaran bajo el gobierno de estos imperios. "Entendiéndose por el Caribe las islas Antillanas, que van desde Yucatán hasta el Golfo de Parian; las tierras continentales de Venezuela, Colombia, Panamá y Costa Rica; las de Nicaragua, Honduras, Guatemala, Belice y Yucatán y todas las islas, los islotes y los cayos comprendidos dentro de esos límites". (4)

A.- DESCUBRIMIENTO Y PRIMERAS COLONIZACIONES

La Española fue el primer eslabón de aquella cadena que debía de sujetar tan rudamente a las nuevas tierras que se conquistarían más tarde y sostener en una palabra, a toda la América Española.

Esto fue el amanecer de la historia, con una igualdad en el habla, en la religión, en sistemas legales, de fusión de raza y costumbres populares, etc. Nació así el imperio español que nos mostraría el traslado de ideas del antiguo mundo a estas nuevas tierras, por lo que es de consideración atraer nuestro interés a esta isla.

Colón esperaba encontrarse con otras manifestaciones de cultura más avanzada, pero dicha ciudad a su vista daba el aspecto de suma sencillez primitiva exenta de necesidades y caprichos, a la gente de esta isla no le importaba poseer bienes temporales; cubrían su cuerpo con vestidos de cuero y algodón. (5)

Taínos, de origen araucano eran los indios de Haití o Quisqueya;

los indios daban el nombre de Quisqueya a esta isla, que quería decir "madre de todas las tierras", aunque también solían llamarle Haití, que quería decir "tierra montañosa". (6)

El idioma que hablaban los taínos a juzgar por los juicios de los cronistas constituían un rico, sonoro y complejo hablar, bastante flexible como para modelarse en los cantos rimados compuestos por los trovadores populares con ocasiones de fiestas públicas o religiosas. (7)

Aquellos pueblos, cuya ferocidad probablemente han exagerado escritores, diciendo que eran antropófagos, que combatían tanto hombres como mujeres, que habían recorrido el mar desde su infancia y estaban habituados a navegar, y a manejar las armas, salieron sin duda de los valles de Los Apalachés, penetraron en la Florida, arrojándose después sobre las Lucoyas y pasando de una a otra habían hecho de La Guadalupe su plaza de armas; otros desembarcaron en el continente meridional, encontrándose sus huellas hasta en el Orinoco y el Brasil. (8) Hay autores que se expresan completamente distinto, dicen que los habitantes de Quisqueya eran los hombres más humanos, más pacíficos y más pacíficos, sin odios, sin rencillas ni bullicios, tiernos, dóciles, no podían resistir trabajos forzados por su constitución débil, fácilmente morían de cualquier enfermedad, aunque eran vivos de entendimiento. (9)

El 12 de Diciembre, Colón efectuó la ceremonia de la toma de posesión de la isla, sin que a ello se opusieran los plantadores. Construyó el fuerte de la Navidad con la carabela la Santa María que naufragó en la isla y en la cual iba Colón, en dicho fuerte dejó 48 hombres a las órdenes de Don Rodrigo de Aranda, para recoger noticias y por falta de lugar en las carabelas restantes, más tarde el almirante regresó a España.

Se puede decir que la verdadera colonización de La Española se efectuó a partir del segundo viaje de Colón. Cuando regresó el almirante a la isla a fines de 1493 con una expedición de 1500 hombres se encontró el fuerte de La Navidad destruido y sin ningún vestigio de sus antiguos ocupantes, los cuales habían exasperado a los naturales con sus brutales insolencias, y los caribes cansados los acometieron y los exterminaron, Colón no pudo comprobar como se había realizado el hecho y pareciéndole peligroso el lugar, fue a la desembocadura del río Isabel, donde fundó la primera colonia poblada por españoles. La isla de La Española se fue poblando cada día más con gente de toda índole. Se fundaron otros fuertes como el de Santo Tomás a las órdenes del Alcalde Mosén Pedro Margarite. Pronto surgieron conflictos con los caciques vecinos, los que se opusieron al avance de los españoles pero a pesar de todos los problemas continuaron en su intento de conquista; se internaron a marchas forzadas a través de montañas y bosques, derrotando a los indios y fundan

do las fortalezas de Santa Catalina y Esperanza a orillas del Yaque.

Colón atendió con celo la propiedad de la isla hasta 1499 en que las calumnias de sus émulos dieron motivo a que fuera llamado a la metrópoli, su reemplazante, Francisco Bobadilla, tuvo la osadía de cargarle de cadenas mandándole preso a España con sus hermanos. Aunque desagraviado Colón por su monarca, continuó Bobadilla en el mando de la isla, quien se distinguió en su gobierno por sus crueldades con los indios a quienes obligó a trabajar en las minas y aumentaron los desórdenes de todo género, por lo que fue depuesto al año de su gobierno o poco más por Don Nicolás de Ovando comendador de la orden de caballería de Alcántara, designado el 3 de septiembre de 1501 como gobernador de la isla con amplios poderes.

Todo se había ido transformando desde el día en que se llegó por primera vez a estas tierras, Colón narraba con cierta tristeza al rey lo que su cedía en las colonias. "Desde que dejé la isla de La Española, he oído decir que las cinco sextas partes de los habitantes han muerto víctimas de la más fría inhumanidad, unos por hierro, otros por golpes y muchos de hambre". (10)

1.- ASENTAMIENTO

Don Nicolás de Ovando era hombre enérgico y con dotes de gobernador, se hizo respetar por todos, sometió a las tribus indias que todavía estaban independientes e inició el desarrollo de la agricultura, introdujo el cultivo de la caña de azúcar, fundó las poblaciones de Azua, San Juan de Maguana, Villanueva de Yaquimo, Puerto Real, Bayaja y Santo Domingo en esta última construyó la fortaleza, el hospital de San Nicolás y el Convento de San Francisco.

En 1509 inició su gobierno Diego Colón, hijo del descubridor, quien halló en Santo Domingo una ciudad hermosa, como no la había mejor en la metrópoli e hizo de ella una especie de Corte Real, heredando los odios y las envidias que amargaron la vida de su padre. Mantuvo el sistema de reparto de indios lo que motivó grandes abusos, favoreció la colonización de Cuba emprendida en 1511 por Diego Velázquez, así como la de Jamaica, sucesos que le libraron de muchos émulos. No obstante en 1519 se ausentó a España para sostener sus derechos, supliendo su sitio el Juez Cristóbal Lebrón quien gobernó interinamente hasta que la Audiencia se hizo cargo del mando, posteriormente tomó el gobierno interino Rodrigo de Figuerot, y en 1520 Diego Colón regresó a la isla para iniciar su segundo gobierno, que sólo duró dos años, distinguiéndose por los alzamientos de negros e indios, estos últimos capitaneados por el valeroso Enriquillo, quien se lanzó en armas por el ultraje, pero no fue un asunto particular. Su grito de guerra fue la proclamación de un es

tado social que tuvo su climax en la protesta, se encendió una chispa y en pocos días se incendiaron hondonadas, llanuras y montañas, fue una protesta colectiva, organizada; es decir en 1519, 27 años después del descubrimiento ya se articuló en La Española el lenguaje de la justicia y se llegó a un pacto con España donde Enriquillo transformó este hecho en derecho, esto terminó cuando Carlos V reconoció como cacique de la isla a Enriquillo. (11)

En 1533 Diego Colón fue llamado a la corte para responder nuevos cargos y aunque logró justificarse, no pudo volver a conquistar el favor real.

Durante algún tiempo la que se encargó del gobierno de la isla fue la Audiencia, hasta que llegó Gaspar de Espinoza como juez de residencia, quien al poco tiempo fue destituido. En 1527 se nombró al obispo Sebastián Ramírez de Fuenleal presidente de la Audiencia asumiendo por lo tanto los poderes de la isla. Durante su gobierno se abolió el sistema de encomiendas, visto que no producía otros efectos sino la esclavitud para los indios. Se dieron medios de manutención a los negros y se impidió sacar gente aclimatada de la isla para llevarla a costa firme. De esta manera se continuaron los gobiernos en Santo Domingo.

Los cimientos de la colonización estaban echados, aunque no dejaban de tener algunos errores muy comunes de la época, "como la esclavitud y el prohibicionismo industrial y mercantil. La primera trajo efectos que más tarde se dejaron sentir en todo su alcance convirtiendo en países de sangre negra o mezclada a Jamaica y las Antillas inglesas y francesas, mientras que las demás naciones de la América Española siempre fueron países de exclusivo predominio de la raza blanca, mestiza e indígena. El segundo cargo que correspondía a la industria y el comercio no tenía ninguna libertad sino que se efectuaba mediante odiosos privilegios y leyes respectivas de cada país. Este sistema económico era industrialmente aplicado por todas las naciones y evitaba el progreso económico de los mismos." (12)

2.- INTERNACIONALIZACION DEL CARIBE.

A los 38 años del descubrimiento en 1530, se iniciaron en forma sistemática las incursiones de los enemigos de España como: Inglaterra, Francia, Flandes, etc. Tratando de defender sus conquistas, España recurrió a la Bula dada por su Santidad Alejandro VI, quien había dividido las tierras con una línea meridional imaginaria. La primera Bula fue dada en 1493 a la que se le llamó línea Inter-Costera; decía que a 100 leguas al occidente de las islas Azores sería para españoles y al oriente para portugueses. Inconforme Portugal con dicha Bula se formó el Tratado de Tordesillas en 1494; decía que a 370 leguas al occidente de las islas de Cabo Verde sería para españoles y al

oriente para Portugueses.

En los siglos XVI y XVII se ideó en la metrópoli gobernar su comercio con las ideas de duro e inflexible mecanismo egocéntrico basado en la exclusión absoluta de todo elemento extraño a España. De esta manera se pensó que el tesoro de sus colonias estaría en una sola mano. Pero la víctima de -- aquellos infortunios en serie fue La Española, ya que como consecuencia empezaron las primeras apariciones de filibusteros, dando origen a la que más tarde sería la República Haitiana. El contrabando del Caribe y en particular el de la Española se efectuó por medio de la fuerza, empezando desde estos momentos los problemas para los españoles con los filibusteros.

En 1625 una de estas expediciones dirigidas por el normando D'Es-nombuc se fijó en la isla de San Cristóbal. Sin embargo, Federico de Toledo, español, recibió la orden de atacar a los irregulares ocupantes franceses e ingleses que se habían agazapado en esta isla. (13) La isla de San Cristóbal no fue nunca un punto estratégico, ya que se encontraba demasiado alejado de los puertos franceses del Atlántico, tampoco ofrecía comodidades para el tránsito -- en vista de los vientos y las corrientes contrarias que alargaban demasiado el -- viaje desde Francia. Por estas razones los aventureros decidieron buscar un lugar -- más cómodo, y empezaron a explorar la costa de Santo Domingo para ver si era posible encontrar en los alrededores una isla donde pudieran refugiarse con más seguridad.

En la costa norte de la isla de Santo Domingo hay una pequeña isla, -- de dos leguas de ancho por ocho de largo apenas apreciable a los ojos de los -- navegantes y tiene la forma de un quelonio echado a descansar sobre las aguas, de ahí le viene el nombre de La Tortuga.

3.- LA FILIBUSTERIA.

Cuando los españoles se dieron cuenta de las infiltraciones de bucaneros, pensaron de inmediato que estos aventureros podían ocupar toda la isla, por ese motivo mandaron 25 guardias a la isla de La Tortuga, los cuales al cabo de algún tiempo se empezaron a aburrir al verse tan alejados del trato de -- sus compañeros de la isla grande, además el gobernador de Santo Domingo poco se preocupó por llevarles víveres en el tiempo convenido, por esos motivos -- hicieron amistad con los franceses filibusteros que fueron llegando a esta isla, -- además que estos aventureros supieron granjearse muy pronto la voluntad de -- es -- tos guardias españoles.

La pequeña isla de La Tortuga fue un lugar cómodo para los franceses ya que veían la cercanía de la isla grande de donde podían sacar toda cla

se de productos, resolviendo establecerse en dicho lugar, desde ese momento - pactaron entre ellos mismos para que unos se quedaran en la isla y otros se de- dicaran a los asaltos de la tierra grande, en muy poco tiempo lograron formar- un buen comercio, que se transportaba en barcos ingleses, holandeses y france- ses a Europa.

A todo esto podemos añadir que por aquellos años el centro comercial- más importante de las Antillas era La Española por dos razones fundamentales: La primera fue que la isla era sumamente rica y abundante en productos tropicales y - la segunda que tenía grandes facilidades para el fondeo de los buques. Esto por su- puesto aumentaba la ambición de los filibusteros y sus infiltraciones las hacían a puertos de menor vigilancia, por lo regular no llegaban a Puerto Plata donde se encontraban las grandes guarniciones españolas, su comercio ilegal lo efec- tuaba por La Isabela, Manzanillo, Bayaja, Puerto Francés, El Guarico y La -- Tortuga, hacían una escala en Ocoa en la parte sur, apresaban cargamentos de buques cuando salían de los ríos Macoris, Soco y también de los que iban lle- gando a Santo Domingo. La Yaguna era su punto esencial de tráfico ya que - era un puerto seguro, sin vientos, con poca vigilancia y con enormes ventajas para su comercio, el cual se hacía por medio del trueque, efectuándose de -- lo más rápido posible ya que la Audiencia se encontraba muy cerca y podría -- descubrirlos; cambiaban pieles, azúcar y productos de estas tierras por telas fi- nas aceites y esclavos. (14) Mucha gente construyó sus casas junto a los puer- tos, donde almacenaban productos y esperaban a que regresaran los barcos. Lo que no era cambiado en las ferias de Gonahibes y La Yaguna se cambiaba en los buques que visitaban los puertos más próximos, donde concurrían ocultamen- te los moradores de ocho o diez leguas de las serranías. La isla entera esta- ba sujeta al contrabando, siendo más importante el comercio por los pequeños- puertos y despoblados que el que se hacía en los puertos oficiales. (15)

Los españoles habían catalogado con tres distintos nombres a los -- franceses usurpadores: los bucaneros, filibusteros y habitantes, los primeros son los que se dedicaban a la caza, los segundos preferían el corso y tomaron su - nombre de la palabra inglesa filibuster que significa corsario mientras que los- terceros eran los que se habían formado desde tiempos muy antiguos. (16)

Las bandas tortuguenses aumentaron sus incursiones a la playa y los prados de sus vecinos los españoles, fue tal la frecuencia de las correrías y el aumento del comercio tortuguense que resolvieron fundar en el norte de la isla grande una población donde practicaban con más libertad su comercio; a esta - población se le llamó Puerto Margot.

Tales fueron los primeros europeos que se establecieron en Santo Do- mingo después de los españoles; aunque no se puede fijar una fecha determina-

da de la posesión de los franceses y la llegada de los ingleses.

A fines del siglo XVI, Inglaterra inició su auge comercial, sus flotas navieras empezaron a dejarse ver con más frecuencia por las Antillas. Comandando una de esas flotas venía George Clifford, conde de Cumberland quien se lanzó de inmediato a la conquista de Puerto Rico, la ciudad de San Juan y otras más. El segundo intento de la conquista inglesa se efectuó por 1605 cuando desembarcaron en Santa Lucía 67 hombres, los cuales fueron exterminados por los caribes, sólo quedaron cuatro supervivientes los que más tarde regresaron a Inglaterra, a pesar de todo ello las conquistas se continuaron con más ahinco.

El aumento de bucaneros y filibusteros se efectuó al finalizar la guerra de los treinta años en Europa, muchos de los soldados de pronto se vieron desocupados y buscaron una nueva fuente de trabajo en estas tierras añadiendo a ello que eran hombres acostumbrados al pillaje y a la vida difícil, esto hizo temer a los españoles por la pérdida de la isla de La Tortuga y por la propia isla grande.

La Tortuga hasta esos momentos solo había sido una fortaleza comercial de filibusteros y bucaneros, pero a medida que el tiempo transcurría los ingleses empezaron a ser más numerosos y en poco tiempo tomaron el mando de la isla a la que llamaron Asociación. (17) Por si todo esto fuera poco el desarrollo naval de Holanda estaba adquiriendo enorme preponderancia y sus conquistas en El Caribe se ampliaban a cada momento. Por estos acontecimientos el almirante de la armada naval de España recibió la orden de destruir esta madriguera de filibusteros, lo cual le fue muy fácil ya que contaba con tropas numerosas y tomó por sorpresa a esta gente, que se encontraba esparcida en sus labores y los más aguerridos en la Tierra Grande, ocupados en la caza y en preparar sus cueros, todo esto dió a los españoles una ventaja tan considerable sobre los ocupantes, que hicieron una matanza general de cuantos cayeron en sus manos. Algunos de los sobrevivientes se marcharon a Santo Domingo en busca de sus compañeros y ya juntos retornaron a La Tortuga para reiniciar su vida acostumbrada. Tomando las debidas precauciones eligieron como jefe a un inglés que desde hacía tiempo ejercía el oficio de bucanero y en el que sus compañeros reconocieron prudencia y valor, su nombre fue Willis. Durante su gobierno estos bucaneros ingleses se extendieron por toda La Tortuga y la Tierra Grande hasta que la mancomunada acción de Poincy y Le Vasseur los desalojó de su patriarcal posición. De Poincy era gobernador de San Cristobal y Le Vasseur de origen francés había llegado a Saint Kitts como capitán general, había sido caballero de la orden de San Juan de Jerusalem y alto jefe de la marina de guerra. Poincy hizo gran estima con Le Vasseur tanto, que parecía que no recibía más consejos que los que le daba Le Vasseur. Pero to

do cambió cuando el caballero de la orden de San Juan tuvo que salir de San Cristóbal por sus ideas religiosas ya que era hugonote y fue acusado de ser protector de las herejías. Poincy alejó a Le Vasseur de la isla con todos sus compañeros de religión pero no queriendo humillarlo le propuso que se estableciera en La Tortuga para retener el gobierno de la misma ya que esta isla, estaba a punto de pasar a manos de los ingleses.

Los hugonotes que salieron de la isla de San Cristóbal se dirigieron primero a Puerto Margot donde estuvieron por tres meses, estableciendo contacto con los bucaneros franceses de La Tortuga, y cuando Le Vasseur consideró conveniente asaltó a La Tortuga sorprendió a los ingleses y se adueñó de la isla.

De Poincy y Le Vasseur se pusieron de acuerdo con respecto a la conquista de ésta y el reglamento que se seguiría. El 2 de noviembre de 1641 suscribieron ambos personajes un convenio en San Cristóbal en el cual se reconocía a Le Vasseur el título de gobernador de la isla de La Tortuga.

La colonización definitiva francesa en La Tortuga y en la parte norte de La Española se debió a Le Vasseur. Tuvo grandes cualidades, aunque fue un hombre con pocos escrúpulos y pronto se desentendió de los compromisos que tenía con De Poincy para iniciar por sí mismo su propia responsabilidad de gobernante de la isla. (18) Inmediatamente comenzó a fortificarla, convirtiéndola en una verdadera plaza de armas, poniéndose al resguardo de los españoles, fue un gran ingeniero y en el lugar más ventajoso de la isla construyó un fuerte, en una plataforma rocosa, por la base de las rocas emanaba un charro de agua grueso como el brazo de un hombre, e inagotable, sobre el pináculo edificó su residencia personal y sus almacenes de pólvora, colocó convenientemente cañones y otras piezas de artillería, todas enfiladas a la playa defendiendo la entrada de la ensenada. Se ha dicho que la fortaleza resultaba inexpugnable.

El solo fuerte de La Tortuga, equidistante de todos los centros de colonización del Caribe hizo posible dos cosas fundamentales: el incremento de mayor número de bucaneros, y el aumento de la producción en el comercio de la isla. Ahora valía la pena correr el riesgo de cualquier acción de robo marítimo ya que se podía resolver favorablemente al amparo de la fortaleza levantada por Le Vasseur, y en varias ocasiones se puso a prueba la consistencia de la fortificación de La Tortuga, pero los atacantes siempre fueron vencidos. Ninguna de las islas ocupadas por los enemigos de España en Las Anillas desempeñó nunca esta función.

El gobierno de Le Vasseur en La Tortuga duró 13 años, durante los

cuales desató persecuciones constantes en contra de los católicos a quienes no permitió el ejercicio público de su religión; mandó quemar una capilla que -- los católicos habían construido, prohibió toda relación entre católicos y protestantes, en términos generales hizo imposible la vida a los católicos por la fiereza de sus persecuciones y poco a poco estos se fueron retirando a las costas de La Española a esperar mejores tiempos. En la política gobernó por sí mismo, sin sujeción al gobierno central francés creando una especie de comunidad libre en la pequeña isla del Caribe. Se afirma que Le Vasseur mandó más en La Tortuga como rey que como gobernador. Vivía con un lujo deslumbrante y por supuesto para sostener esta corte tan fastuosa, organizó impuestos sumamente altos, en todos los artículos principalmente en los de piel, además cobraba el diez por ciento de los saqueos de los filibusteros, tanto a las ciudades como a los barcos; esto le trajo un enriquecimiento bastante grande. Castigaba -- cruelmente a todos aquellos que cometían alguna falta con un aparato especial que él mismo inventó y le dió el nombre de "El Infierno", (19) llegó el momento en que la mayor parte de la isla empezó a murmurar del tirano calvinista, todos decían que quería convertir a La Tortuga en una pequeña Ginebra -- americana.

Mientras tanto De Poincy seguía con paciencia el progreso de la colonización de la isla de La Tortuga, sin poder interferir en nada, solo se concretó a esperar una buena oportunidad de deshacerse de Le Vasseur, ésta se -- presentó cuando el Caballero de Fontenay quien llegó a San Cristóbal para reponer a algunos de sus hombres, los cuales había perdido en un encuentro con -- tra los españoles causándole enormes bajas.

De Poincy propuso a De Fontenay el aniquilamiento de Le Vasseur, la empresa era difícil sin embargo, De Fontenay aceptó dicha proposición y el 29 de mayo de 1652 suscribieron un convenio los dos caballeros franceses. La comisión recibida por el Caballero De Fontenay se cumplió sin muchas complicaciones ya que inesperadamente se suscitó la muerte de Le Vasseur, quien -- fue asesinado por sus ahijados y protegidos a quienes tenía declarados como sucesores. De Fontenay se enteró de esta noticia cuando iba rumbo a La Tortuga, por lo que decidió continuar su viaje a la isla y efectuar de inmediato la maniobra de posesionarse de ella. Los asesinos de Le Vasseur después de darse cuenta que la población no se sentía dispuesta a ayudarlos contra el ataque del Caballero de Malta, pactaron con él en la entrada de la fortaleza bajo -- la condición de que no se investigase jamás la muerte de Le Vasseur y se les dejara en pacífica posesión de los bienes del muerto.

Instalado Fontenay como gobernador de la isla, la religión católica se instaló nuevamente y la isla se repobló rápidamente por que de todas partes llegó gente atraída por el cambio de gobierno.

4.- ESFUERZO DE RECONQUISTA DE ESPAÑA

Los españoles alarmados con la posesión de los franceses, pidieron permiso a Madrid para atacar la fortaleza de La Tortuga y desalojar a los franceses de este lugar, permiso que les fue concedido cuando se encontraba como gobernador de la isla de La Española el ilustre hombre de estado D. Juan Francisco Montemayor y Córdoba de Cuenca.

La reconquista de La Tortuga, ha sido considerada como una de las acciones de guerra mejor planeadas y con mejor técnica de las que han tenido en Santo Domingo. El joven gobernador de tan solo 33 años, Montemayor, des hizo solo, sin recursos y sin ayuda el largo y persistente esfuerzo de los hugonotes y en cuatro días expulsó a De Fontenay del fuerte que había construido Le Vasseur y en menos de un año; barrió las costas de La Española de intrusos; con éste hecho, por supuesto, se despertó el espíritu nacionalista entre los españoles. (20)

La heredad estaba sana y entera, el mantenimiento de una guarnición de 250 hombres en La Tortuga y el restablecimiento normal en las comunidades de Santo Domingo hubieran bastado para conservar la antigua propiedad en poder de España. A Montemayor no se le escapó el hecho de que los españoles por sí mismos, no se sentían muy dispuestos a poner sobre sus hombros el peso de la guarda de La Tortuga. "Si el proyecto de Montemayor de poner la guarnición en La Tortuga se hubiera realizado, es muy posible que los bucaneros se hubieran extinguido". (21)

En 1654 volvió por pocos meses al dominio de España en la totalidad de la isla, pero se diría ahora: "¿Podría en 1654 sostener España la isla de La Tortuga y la producción de la isla La Española despoblada y abandonada desde 1605 y 1606 como elementos activos del imperio, contra un cúmulo de circunstancias, de tipo mundial, que había convertido ya aquellos lugares en contrafortes del bloque marítimo?". (22)

Los problemas aumentaron cuando se suscitó un ataque de los ingleses al mando del general William Penn y Robert Venable a La Española, afortunadamente Montemayor supo rechazar a los ingleses, pero logró la enemistad de D. Bernardino de Meneses Bracamontes y Zapata, conde de Peñalba, presidente de la Real Academia y más tarde sucesor en el gobierno de La Española, ya que a éste último no se le tomó en cuenta en el triunfo contra los ingleses, mientras que a Montemayor se le promovió a la Auditoría de México, como presidente, en premio de la conquista de La Tortuga, por ese motivo Peñalba ocupó el gobierno de la conquista de La Española, quien ordenó el 26 de junio de 1655 el desmantelamiento y abandono total de La Tortuga. Sin embargo el

presidente estaba obligado por Real Cédula del 13 de septiembre de 1654 a no tomar acuerdo sobre la Tortuga sin oír a su antecesor, por ello el 11 de junio escribió a Montemayor pidiéndole su parecer sobre el abandono de La Tortuga, Montemayor al enterarse de los propósitos de Peñalba se opuso rotundamente, sin embargo, Peñalba continuó con su propósito y tomó sobre sí toda la responsabilidad del dismantelamiento de La Tortuga. Cuando el rey se enteró del hecho, éste había pasado a la historia y aunque no aprobó ni desaprobó esto parece que no estuvo de acuerdo ya que al poco tiempo Peñalba fue destituido del mando. Al poco tiempo de haber dismantelado la isla se dieron cuenta los españoles de la falta tan grande que les hacía ésta, pero no tuvieron ímpetu para volver sobre ella. El Conde D. Félix de Zúñiga, sucesor de D. Bernardino de Meneses en el gobierno de La Española escribió una carta al rey el 3 de diciembre de 1656 en la que se dolía del desacierto tan grande que cometió el Conde de Peñalba. Contaba Zúñiga que apenas salió la gente española de la pequeña isla un lanchón de franceses llegaron a ella, dándose de inmediato a la tarea de cultivarla y fortificarla.

B.- BASES DE LA COLONIZACION FRANCESA

La nueva empresa de reconquista la llevó a cabo un hombre de Perigord llamado Jeremie Deschamps, al cual se le conoce generalmente con el nombre de Du Rausset, él conocía a la perfección la isla de La Tortuga porque ahí había vivido desde los tiempos en que gobernaba Le Vasseur.

En 1656 solicitó Du Rausset, con gran sorpresa del gobierno francés, el título de gobernador de La Tortuga, el cual de inmediato se le extendió sin que eso significara ayuda ni recursos del gobierno francés para la empresa. No fue sino hasta 1659 que pudo reunir unos 30 hombres con los que se embarcó en la Rechelle en un navío que venía a Jamaica al mando de Allegret.

Cuando Du Rausset desembarcó en Jamaica se puso a las órdenes del gobernador, el coronel de Oyley, quien le expidió también el título de gobernador de La Tortuga a nombre de Inglaterra. Du Rausset realizó el doble juego de su investidura de gobernador para servirse de una u otra en caso de necesidad. De Jamaica pasó a puerto Margot, donde reunió algunos hombres, con los que logró dar el asalto a La Tortuga, de la misma manera que Le Vasseur le había hecho en años anteriores. Dueño ya Du Rausset de la isla, se mantuvo en el gobierno desde el año de 1659 hasta el 15 de noviembre de 1664 fecha en que vendió los derechos de propiedad a la Cía. Francesa de Indias Occidentales, (23) en condiciones muy singulares ya que para firmar el acta de venta fue sacado de La Bastilla, en donde estuvo preso desde que, por aparente enfermedad llegó a Francia procedente de la isla de --

La Tortuga.

Mientras tanto Mr. de la Place sobrino de Du Rausset ocupó el cargo de gobernador de la isla, cargo que asumió con muy buen tino hasta el 6 de junio de 1665, fecha en que éste la entregó a Bertrand D'Oregón, designado gobernador por la Compañía.

Las diversas aventuras por las que siempre anduvo D'Oregón, hicieron que llegara hasta la isla de La Española, donde fundó una pequeña población en Puerto Margot, donde socorrió a muchos miserables. Las mercancías que solía traer de Francia las repartía entre aquellos más necesitados; su única satisfacción era el poder ayudar a los compañeros de infortunio. Los mismos bucaneros solían tomarlo como juez en los procesos, arreglaba las querellas y muchos lo veían como el padre de estos colonos. Por estos y otros motivos se ha dicho que la Compañía no pudo escoger a otro hombre mejor que D'Oregón para sostener los peligros que amenazaban a su reciente colonia.

El cargo que tenía D'Oregón iba a estar lleno de dificultades. La Compañía que había adquirido todos los derechos en la isla pretendía someter a los filibusteros, bucaneros y habitantes de estos parajes a un control de su exclusivo monopolio, únicamente que este organismo no tomó en cuenta que estos bucaneros estaban acostumbrados a una vida natural sin sujetarse a otras reglas o autoridades que las surgidas del Matelotaje, que era la ley no escrita, por ello se opusieron a las pretensiones impuestas por la Compañía.

Los bucaneros decían muy claramente que estaban de acuerdo con el gobierno que les imponía D'Oregón en nombre del rey, pero jamás estarían sometidos a ninguna Compañía. (24)

Paulatinamente D'Oregón, prometiéndoles a estos habitantes que la Compañía les administraría a bajo precio las mercancías que necesitaban, sobre todo esclavos, y que su tabaco sería adquirido a un precio bastante alto, los fue persuadiendo a que aceptaran el comercio exclusivo con la Compañía, pero cuando se dieron cuenta que estas promesas no eran cumplidas se suscitaron muchos disturbios que hicieron pensar en que Francia habría de perder su reciente colonia, pero al fin los ánimos se lograron calmar y la paz se restableció, D'Oregón obtuvo para los habitantes alborotadores dos concesiones que satisficieron sus necesidades y reclamaciones: todos los navíos tendrían en adelante libre acceso a los puertos mediante el pago de un derecho de cinco por ciento a la entrada y la salida en beneficio de la Compañía; los barcos transportarían anualmente las cosechas a Europa, encargándose por módico interés de su venta y regresarían con las mercancías destinadas a ser adquiridas por los colonos al precio de compra a crédito y sin intereses.

En cada una de las poblaciones que fue fundando como la de Culde Sac puso algunos oficiales que tomaba de entre los mismos habitantes con el fin de tener una mejor organización en los territorios conquistados.

Para que muchos de estos filibusteros se quedaran a vivir en la isla se mandó pedir al gobierno francés que enviara algunas mujeres. Para satisfacer las urgentes demandas de los gobernadores de las colonias en este aspecto, Francia enviaba barcos llenos de mujeres reclutas a la fuerza; entre ellas: prostitutas, ladronas, mendigas, enfermas extraídas de hospitales y pensionistas de establecimientos correccionales. Era tan baja la calidad física y moral de estos contingentes que cuando De Ppancey inició su gobierno hizo notar éste error al gobierno francés en una carta que envió a Colbert. (25)

Durante la administración de D'Oregón se desarrolló enormemente la piratería en el Caribe, habiendo participado él mismo en incursiones filibusteras sobre las colonias españolas de ésta región americana. También tuvo una gran penetración bucanera en la zona oriental de la isla de Santo Domingo. Para detenerlos, los españoles ordenaron sacrificar el ganado que libremente vagaba por todo el país como una medida de seguridad preventiva ante el incontenible avance de los franceses, y ello dio lugar a una guerra sin cuartel entre los fronterizos que llegaron hasta quemar y arrasar aldeas y pueblos colocados dentro de las distintas zonas en disputa.

Se puede decir que D'Oregón fue el que más hizo en favor de la colonia, construyendo viviendas a los bucaneros. Fue entonces cuando los colonos comenzaron a disfrutar de una seguridad hasta entonces desconocida.

Sin embargo, el gobierno de la colonia de España, ayudado por sus habitantes, arrojó varias veces de estos sitios a los intrusos, aunque la escasez de personal les obligaba abandonar sus conquistas en sus territorios y era cuando el enemigo se aprovechaba y volvía a asentarse en territorio ajeno.

El establecimiento de estos bucaneros era cada vez mayor y fundaron una nueva población que fue Baya-há o Bayajá, donde se establecieron por mucho tiempo.

"En una carta del capitán Don Francisco Sánchez Calderón sucesor de Roque Galindo en la alcaldía mayor de Santiaao, enumera muchas calamidades que en poco tiempo se habían padecido". (26)

D'Oregón ya más tranquilo por la marcha ascendente de los negocios de la colonia decidió presentar personalmente al rey una memoria sobre la necesidad de ocupar toda la isla de La Española, por ello se trasladó a Francia y al mando de la colonia dejó a su sobrino Jacques Naveu, señor de -

Pouancey. Pero estando D'Oregón en Francia murió en enero de 1676 y el 11 de marzo de ese mismo año el rey dió comisión al señor de Pouancey como gobernador de la isla de La Tortuga y costas de la isla de La Española. Se puede decir que quedó en plena posesión de los bienes de su tío, gobernando la colonia hasta su muerte en 1684.

1.- ESPAÑA PIERDE SU AUTONOMIA EN EL CARIBE

La colonia francesa crecía y prosperaba a pesar de las continuas guerras fronterizas. Ya para 1677 habían establecido en la isla de La Española las ciudades de Samaná, Cap. Francois, Port du Paix, Leogane, Petit Goave, Nippe, Le Rouchelot, La Grand Anse, Ile-á-Vache. Mezclados aventureros, bucaneros y filibusteros procedentes de todos los rincones de Europa, con prostitutas, indias, francesas y esclavas negras se construyó la colonia francesa de Saint Domingue.

Cuando murió Pouancey, ocupó el cargo de gobernador el señor Pierre Paul Tarin de Cussy, cargo que obtuvo por real provisión de 30 de septiembre de 1683, instaló su gobierno en Port du Paix, y empleó todo su tiempo en hostilizar a los españoles, tanto que llegó a ocupar la población de Santiago de los Caballeros, la cual tuvo que desocupar días después ya que sufrió un ataque tanto de españoles como de ingleses, países que se habían unido para pelear contra Francia y fue en esta batalla donde encontró la muerte De Cussy.

Juan Bautista Du Casse, descendiente de los hugonotes que conocía muy bien la isla de Santo Domingo y todas las del Caribe, en 1619 se encontraba en Francia cuando recibió la noticia de la muerte de De Cussy. De inmediato fue nombrado gobernador de la isla de La Tortuga.

La colonia francesa estaba necesitando un gobernador como M. Du Casse, durante los diez años de su gobierno hizo prosperar aún más a la isla, afianzó la dominación francesa, trató de reglamentar las expediciones de los filibusteros, aunque se atrajo la enemistad de algunos por reprimir sus excesos, tuvo que actuar duramente para reorganizar los servicios públicos, los cuales habían estado descuidados desde tiempo atrás.

"El monarca francés destruía o contaminaba a plena conciencia el alma de un pueblo que estaba naciendo para satisfacer ambiciones privadas personales o nacionales contra un reino o una nación dueña de antemano de estos territorios. Para saciar aquel apetito, el rey Borbón mandaba a piratear, apoyando oficialmente el saqueo y tratando fervientemente de legalizar aquella marginada anarquía que detormaron el alma dominicana en su savia y en sus re

motas esencias". (27)

Fueron estos los últimos actos de hostilidad ya que los españoles cayeron bajo la influencia de Luis XIV con el advenimiento de Felipe V y la casa de Borbón al trono de España.

Todo lo expuesto anteriormente nos muestra como España perdía cada vez más importancia en el comercio e industria mundial, al igual que sus territorios en el Caribe.

La causa de todo eso fue la infiltración de ingleses, holandeses y franceses. El siglo XVII fue decisivo dentro de la historia del Caribe ya que se perdió toda unidad, y cada una de estas islas fueron gobernadas por diferentes países. Dice Juan Bosch, "El Caribe dejó de ser lo que era y además dejó de ser lo que estaba llamado a ser. Nadie podía saber entonces con que iba a ser sustituido aquel cuerpo cortado en pedazos". (28)

2.- INSTITUCIONALIZACION

El establecimiento definitivo de los franceses en la parte oeste de Santo Domingo se establece en el tratado de Aranjuez o Tratado de Límites que se celebró en 1777.

Ahora bien, los antecedentes del tratado de Aranjuez fueron muchos, como el tratado de Nimega efectuado en 1678 pero según la opinión de Manuel Machado Baez, en dicho tratado no habla nada sobre las colonias americanas en el Caribe, con éste hecho se intercambiaron una serie de cartas, "el gobernador de Santo Domingo Francisco Sandoval y Castilla mandó al gobernador Pouncey por medio del sacerdote Don Juan Bautista Escoto una carta la cual fue escrita posterior al tratado de Nimega con fecha de 1680, en ella se convenció el arreglo para el establecimiento de los franceses en la isla de La Tortuga, y aunque dicho tratado no fue sino únicamente entre el gobernador de Santo Domingo y el gobernador francés no dejó de tener importancia, ya que se dan los caracteres de un hecho cumplido, además de que se hizo un reconocimiento implícito de la validez de esa ocupación. (29)

La historia jurídica y social y las dificultades de la frontera elástica se iniciaron en 1680.

A continuación se formó el tratado de Ryswyck en el año de 1697 en el cual se ha dicho que España cedió a Francia toda la parte occidental de la isla de Santo Domingo, sin embargo Manuel Machado Baez en su libro "La Dominicanización Fronteriza" dice: "Estando en el gobierno de La Tortuga Juan Bautista Du Casse escribió una carta al primer ministro francés, en visperas

ra del tratado de Ryswyck para que el rey "Sol" le autorizara operaciones sobre Santo Domingo y que dieran bases a ello haciendo proclamar en algún tratado los derechos de Francia sobre sus colonias o posesiones de La Tortuga y costa norte y este de Santo Domingo". (30) "Tampoco tuvo oportunidad el monarca de expresar nada en este tratado de Ryswyck, ya que la carta de Du Casse con fecha del 10 de diciembre de 1697 no llegó a tiempo porque las ratificaciones y el sello del tratado tienen fecha del 20 de septiembre de 1697. Sin embargo esta falta de mención de estos territorios en el tratado de paz estaban planeados por Luis XIV ya que si los plenipotenciarios españoles presentaban discusiones por la ocupación de los franceses en la isla, los diplomáticos de Francia tenían orden de desconocer la propiedad de Francia diciendo que todo era propiedad de España, pero España, no reclamó nada. De haberse tomado entonces el asunto de Santo Domingo hubiera sido en favor de España. Lo sorprendente es que los diplomáticos españoles no se aprovecharon de la oportunidad para obtener satisfacciones en lo de Santo Domingo. Esto probablemente se haya debido a que la paz de Ryswyck fue una paz española y destinada a preparar el cambio de dinastía en España, próximo a producirse por el estado de salud de Carlos II además que los propósitos de Luis XIV eran de instaurar la Casa Borbón en España. (31)

El 1o. de noviembre de 1700 murió el rey Carlos II, sin sucesión. Por su último testamento declaró como sucesor en el trono de España a Felipe de Anjou, nieto de Luis XIV e hijo segundo de Delfin de Francia. Este testamento cerró uno de los más tristes y lúgubres períodos de la historia de España, aquel en que se pusieron en juego las más enconadas influencias de la política europea para disputarse la sucesión de Carlos II, el último vástago de la casa de Austria en el gobierno de la monarquía española. (32)

El 28 de enero de 1701 puso Felipe pie en tierra española para iniciar su gobierno con el nombre de Felipe V y dar principio también a la dinastía de los Borbones en la Península.

Cuando Luis XIV despidió al nieto en Versalles, estas fueron sus palabras: "Estos son los príncipes de mi sangre y de la vuestra. De hoy en adelante más deben ser consideradas ambas naciones como si fueran una sola; y con idénticos intereses, desde este instante no hay pirineos". (33) Las palabras de Luis XIV tuvieron gran resonancia en Santo Domingo, ya que al oír decir que ya no había Pirineos se interpretó como si ya tampoco había río Rebec.

Todo esto había costado cien años de guerra, sangre y lágrimas, pero el cambio de dinastía estableció la paz en las fronteras. Poco tiempo después una embarcación francesa mandada por D'Herville, desembarcaba en Cul-de-sac, y estableció Puerto Príncipe en honor a Felipe V, es decir que pasó en manos del monarca francés el cetro español. De ahí que más tarde se-

efectuaron las negociaciones en Aranjuez, donde se firmó el tratado del mismo nombre el 3 de junio de 1777.

Toda la historia de occidente aparece dominada desde los siglos -- XVI al XIX, por las luchas de dos tendencias, que se manifestarán paralela--- mente en los terrenos económicos, sociales, políticos, e intelectuales: el capi- talismo y el liberalismo.

"En la esfera económica, el paso de la economía urbana a la eco- nomía nacional y la creciente importancia de las transacciones internacionales extendidas hasta América, se reflejaron en el constante y progresivo desarrollo del capitalismo y la ampliación de ésta economía dió como resultado el ensan- chamiento de la política.

A la economía nacional corresponde la formación de las monarquías y al gran capitalismo la constitución de los imperios coloniales. Paralelamente a la concentración de los capitales se afirma la concentración del poder, - manifestando a través del fortalecimiento del principio de autoridad.

Las consecuencias de la política interior europea, como el absolu- tismo autoritario y el estatismo económico en España, el parlamentarismo y el- capitalismo liberales en Inglaterra, la evolución absolutista y económica dirigi- da en Francia no solo se dejaron sentir en esos países, sino que a partir de - fines del siglo XVII determinaron el futuro de la historia de América". (34)

Desde el descubrimiento hecho por Cristóbal Colón, las Antillas - habían sido dominadas por Españoles, nación que solo había ocupado con efecti- vidad algunas de aquellas islas entre ellas las mayores: La Española (Santo Do- mingo-Haití) Cuba y Jamaica. El rápido aumento de la población en las pose- siones españolas rigurosamente cerradas para el comercio metropolitano, dió al contrabando una importancia tal, que muy pronto todas las costas del Atlántico y las Antillas se poblaron por bucaneros y filibusteras, ingleses, holandeses y franceses, desde donde atacaban a las navegaciones y saqueaban las costas de las posesiones hispanas llegando a influir en la política internacional. Por la paz de Utrecht, Inglaterra exigió el derecho de enviar todas los años a cada - uno de los puertos de las colonias españolas un buque, que efectuaría el co- mercio. Poco a poco los ingleses lograron asentarse firmemente en algunas is- las como en San Cristóbal y Jamaica y solo en un principio en La Tortuga. - El contrabando inglés, tuvo gran importancia en la expansión al interior del - continente y suplantó en gran parte el comercio español, ello dió origen a un conflicto latente con España, que había de terminar en el transcurso del siglo XIX con la independencia de las colonias hispanas.

Mientras tanto Francia colonizaba algunas islas Antillanas como: -

La Martinica, La Guadalupe, La Tortuga y el occidente de La Española. Las colonizaciones francesas en estas islas se diferenciaron a las británicas porque los franceses lo hacían por medio de un arbitrio individual es decir las islas fueron vendidas a particulares. Al transcurso del tiempo, estas islas no solo se convirtieron en las escalas de rutas comerciales, sino que se transformaron en colonias de rendimiento económico fabuloso, por supuesto que todo ello con la explotación de la mano servil. Ante la creciente importancia que tomaban las islas entre ellas La Tortuga, Colbert reintegró algunas de estas islas al patrimonio real, comprándolas a sus propietarios. Los filibusteros que ahí se habían instalado, para dedicarse al comercio clandestino con las colonias españolas, se fueron transformando en labradores llegando a ser insuficientes los trabajadores, iniciándose en este momento el tráfico del comercio negro.

"Las diferentes colonizaciones que se efectuaron no sólo en las Antillas sino en todo el continente americano hicieron que se viera el Océano Atlántico como un mar interior cuyos países ribereños habrán de ver, quieran o no, su suerte asociada en estrecha solidaridad política e ideológica a una misma evolución histórica determinada por la historia de Europa", (35) mientras que a España no le quedaba más remedio que aceptar esta realidad perdiendo su hegemonía imperial dentro de América.

CAPITULO II

ESTRUCTURA ECONOMICA DE SAINT DOMINGUE

A.- TRABAJADORES BLANCOS A CONTRATO (LOS ENGAGES)

B.- INTRODUCCION Y ESTABLECIMIENTO DE LOS NEGROS

C.- LA PRODUCCION ESCLAVISTA Y LA ECONOMIA

D.- EL COMERCIO

ESTRUCTURA ECONOMICA DE SAINT DOMINGUE

Los primeros años de esta nueva colonia francesa no fueron sobresalientes; en virtud de que la mayoría de sus residentes estaban constituidos por exfilibusteros y bucaneros, gente que difícilmente podía encontrar atractivos en la vida agrícola y por lo demás carecía de condiciones para alcanzar éxito en las faenas de labranza. Esta gente con sus actividades llenaron el período de transición entre el primitivo régimen comunal de los aborígenes pobladores de Quisqueya y el esclavista introducido por los nuevos colonizadores llamados habitantes que llegaron de Francia a partir de 1720 y demostraron que mediante el cultivo de añil, azúcar y cacao, productos de gran rendimiento en la región podían obtenerse apreciables ganancias, comenzando una era de prosperidad en la isla. Durante el gobierno de D'Oregón a Du Casse se repartieron grandes extensiones de tierra a cuantos querían favorecerse.

La vida en Saint Domingue se fue transformando enormemente, muestra amplias perspectivas al gobierno francés, convirtiéndose en importante centro comercial. El capitalismo europeo se empezó a insertar en esta isla, y la gente se preocupó más por cultivar la tierra para sacar más dinero con mayor seguridad sin exponer tanto la vida. Pero con ello surgió un nuevo problema que fue la necesidad de obtener más manos para el trabajo del campo, esto trajo como consecuencia cambios en la sociedad, ya que se empezó a desarrollar en mayor escala el régimen esclavista.

La vida de los esclavos en el territorio francés al igual que en el inglés fue sumamente cruel. Los primeros esclavos dentro de la isla fueron los indígenas, los cuales fueron desapareciendo por los malos tratos de los colonos franceses, poco tiempo después se inició el tráfico de los enganchados, hombres blancos contratados en Europa para trabajar en estas tierras, aunque poco sirvieron para los trabajos rudos de la isla, y por su debilidad física pronto fueron substituidos por los negros, los que se empezaron a importar desde 1503 llegando a ser tan indispensables que se creó la Compañía de Guinea para suministrar a la isla de esclavos negros que pedían los colonos. Fueron los mejores hombres para desempeñar este trabajo ya que provenían de un territorio con un clima semejante al que existía en estas colonias, además su constitución física era superior a la del indígena y al blanco. Es por eso que la economía esclavista resultaba sumamente benéfica desde todos los puntos de vista, tanto en la importación, ya que se vendía a buen precio como en la producción --

agrícola ya que su manutención resultaba baja para lo que producían.

Una vez establecido el régimen esclavista, siendo el esencial para la nueva economía agrícola, la colonia de Francia, Saint Domingue, inició su carrera ascendente, más importante que la de todas las demás Antillas en materia económica. Francia recibía enormes riquezas del comercio que sacaba de Saint Domingue, y muchos historiadores, economistas y políticos afirman, que, ni todas las colonias españolas reunidas daban tanta riqueza a España como Saint Domingue a Francia.

A.- TRABAJADORES BLANCOS A CONTRATO LOS ENGAGES O ENGANCHADOS.

Se les dió el nombre de enganchados a los blancos traídos de Europa con el fin de trabajar en estas tierras. Su contrato era por dos años al cabo de los cuales, el contratado quedaba en completa libertad para ejercer cualquier oficio, muchos de ellos lograron superarse y se convirtieron en grandes hacendados pero muchos otros murieron en las difíciles tareas del campo por causa del clima. El número de los hombres blancos que venían contratados en un principio fue bastante grande, porque la necesidad de trabajo en Europa era tal, que había muchos soldados desocupados al finalizar la guerra de los treinta años en 1648, pero paulatinamente este número fue disminuyendo, cuando los plantadores de la isla vieron la poca eficacia de los blancos, que morirían por su debilidad física y por no estar habituados a los trabajos pesados bajo el clima abrasador de la isla.

Los primeros colonos eran hombres rudos e insociables, tenían gustos muy sencillos y se puede decir que todo les daba igual; no tenían diferencias entre sí y lo que verdaderamente les distinguía uno de otro era su fortuna. Las mujeres europeas eran bastante pocas, las que podemos llamar las madres fundadoras salieron en un barco de la Compañía de Indias desde Francia, cuando llegaron a estas tierras el agente de la empresa que las traía las vendió al mejor postor y el negocio dió un gran resultado, mejor aún de lo que se había calculado, por lo que inmediatamente se suscitaron nuevas embarcaciones de enganchadas, fue de esta manera como el elemento femenino fue poblando la isla poco a poco.

Por supuesto que no todos eran enganchados y enganchadas sino que existió una minoría selecta, pero fue tan pequeña que formó una casta especial, como las hijas de los desterrados de San Cristobal, las cuales preferían vivir mártires y morir vírgenes a ser esposas de vulgares colonos con antecedentes de enganchados y filibusteros.

B.- INTRODUCCION Y ESTABLECIMIENTO DE LOS NEGROS

Los indios se habían exterminado y los blancos habían resultado sumamente débiles para las labores del campo, por eso los colonos optaron por la otra alternativa, favorita del siglo XVII y XVIII, que fue la trata de negros.

A partir de 1730 Saint Domingue comenzó a competir con las colonias norteamericanas de Inglaterra el tráfico de barcos cargados de esclavos procedentes de África. No existen indicios de que el abastecimiento de negros haya igualado a la demanda de los mismos, según el censo de 1791 vivían en la posesión francesa medio millón de esclavos, pero en realidad no se sabe cuantos millones fueron importados durante los sesenta años de apogeo de la colonia. (36)

Para no perder un mercado que absorbía los vinos de Francia, las telas de las Indias, muebles, vestidos y hasta los materiales de construcción, los amadores franceses estuvieron dispuestos a proporcionar la mano de obra que hacía el comercio más lucrativo y constante. No había necesidad de importar mucho dinero del reino, ya que la mayoría de los negros eran cambiados por azúcar, café indigo y algodón. El mejor precio que se pagaba por un buen esclavo era de 2 000 libras de tabaco o de 100 escudos de plata, el precio de las mujeres y de los niños era mucho más bajo.

La demanda de esclavos era cada vez mayor, la insaciable voracidad de los mercaderes organizaba una caza despiadada de hombres y mujeres de las aldeas africanas, primero en las costas y más tarde en el interior del continente.

Los esclavos eran desembarcados en los principales puertos y de inmediato vendidos en subastas, se tenía preferencia por los negros traídos de Angola por ser los más fuertes y resistentes.

Los enormes beneficios del tráfico negro enriquecieron a la burguesía de los puertos franceses. "Verdaderas dinastías de poderosos traficantes coloniales de negros se constituyeron sobre todo en Nandes (puerto negro por excelencia) y grandes consorcios se establecieron tales como las casas Michel et Greu y Exaudy et Lepret". (37)

El producto de la tierra cultivada por el esclavo reintegraba en poco tiempo los gastos del capital que se había invertido en su compra y su manutención, es por eso que cuando un patrón mataba a alguno de sus esclavos lo hacía con gran dolor, no por la vida del mismo sino por lo que iba a perder en aquel hombre, ya que el negro costaba dinero y la economía del patrón se veía menguada.

Debido a la fertilidad del suelo y a los numerosos esclavos, la agricultura prosperó rápidamente en la isla. Los campos de caña de azúcar, algodón, campeche, cacao, etc., alimentaron un comercio de exportación que enriqueció con creces a los colonos y a los armadores de Nandes, La Rochelle, Burdeos y Saint Malo.

C.- LA PRODUCCION ESCLAVISTA Y LA ECONOMIA

Dentro del aspecto económico los negros esclavos constituyeron el punto más importante en la producción, puesto que sin sus manos no se hubiera llegado a tan alta economía como la que tuvo la isla. Los negros fueron los que se encargaron de limpiar los montes, los que cultivaron la tierra, los que descargaban los barcos, barrían la casa del patrón y llevaban la caña al trapiche, todo eso sin ayuda del buey, caballo o burro, es por eso que el negro se consideró como otra riqueza o como otro animal de trabajo más, tanto que se decía: que los barcos traían telas, brandy y negros. (33)

Durante todo el período de producción esclavista esta aumentó considerablemente. En el año de 1789 había aproximadamente 452 000 esclavos trabajando en 8 512 plantaciones y talleres industriales dedicados a fabricar azúcar y alcohol, al igual que a preparar el algodón y el café. (39)

Entre los años de 1750 a 1789 Saint Domingue nos evoca una economía en pleno auge, opulentas plantaciones de caña de azúcar y de millones de esclavos que cultivaron esas tierras que dieron grandes beneficios a sus propietarios que entretenían sus ocios en el París pre-revolucionario.

El cultivo de caña de azúcar o caña dulce fue introducida por los españoles y en poco tiempo se extendió por toda la isla. Este producto fue transformado por los habitantes en ron azúcar y melaza. El ron ha sido muy apreciado en las Antillas, Estados Unidos y Europa y su buena preparación dentro de Saint Domingue le dió preponderancia en el mundo entero.

Refinar el Azúcar estaba prohibido a los colonos, con excepción de la empleada en el consumo familiar, esto se hacía con el objeto de evitar el contrabando y se perjudicara la industria metropolitana.

El café fue llevado por los franceses en 1727 a esa isla, llegó a ser tan fecundo que por todas partes se veían matas de este producto, y se cultivaban dos veces al año. En tiempos de la colonia fue exportado y en la isla solo quedaba un corto cargamento para el consumo de los naturales. El café de mejor calidad fue el de Saint Marc.

La producción de algodón de Saint Domingue no fue tan grande como la de Santo Domingo, sin embargo, se da a notar ya que si hubo algunas tierras dedicadas a este cultivo; existieron más o menos 780 plantaciones que fueron destruidas durante las guerras de independencia. El mejor algodón fue el que se cultivó en Saint Marc y el de Gonaives, propio para el uso común y para la fabricación de tejidos sólidos más no para los fines y usos de lujos.

El desarrollo del cacao fue relativamente poco a comparación del que se cultivó en la parte dominicana, sin embargo, al paso de los años esta producción se fue afirmando, este producto fue natural de la isla.

En gran escala se cultivaron también el arroz, las habichuelas coloradas, plátanos, mandioca, ñail, etc., así como muchos árboles frutales, además algunos otros árboles que nos son desconocidos por ejemplo: la bija, que da un capullo como algodón; cuando se juntan gran número de estos forman un ramillete dentro de los cuales hay unas pequeñas semillas de color rojo cuyo líquido es medio pegajoso y de esto se solía hacer pequeños cuadritos que llamaban los franceses "cuyo"; fue muy comercial durante el siglo XVI, y sirvió para dar sabor y color a la comida como la pimienta, otros lo utilizaban en tintes.

Durante el período que se extiende desde 1783 a 1789 la producción de Saint Domingue se había duplicado gracias a las importantes inversiones de los financieros franceses, como la de Burdeos.

En 1789 existían 792 fábricas azucareras por 74 324 hectáreas plantadas de caña de azúcar; las plantaciones de indigo abarcaron 82 174 hectáreas; había 705 algodones, 2810 cafetales, 3097 añiles y 2802 hectáreas de cacao. (40)

Esta producción era bastante grande, comparada con otros países que contaban con mucho más territorio cultivable que Saint Domingue y sacaban menos riquezas.

Las manufacturas francesas crecieron enormemente, se refinaba el azúcar en Orleans, Dieppe y Burdeos. Las exigencias crecientes de las industrias metropolitanas obligaron a los colonizadores franceses a modificar substancialmente los métodos y clases de los cultivos de sus nuevas tierras, convirtiendo sus primitivas habitaciones en verdaderas plantaciones.

La riqueza de los montes y de los bosques también fueron inmensas, pero estos fueron explotados hace pocos años. Encontramos maderas tales como el roble y la caoba; el primero fue utilizado en tiempos de la colonia para la fabricación de navíos; la acana es otro tipo de madera muy fuerte, fue utiliza

da en vigas; la caya, el guayacán y el quiebrahachas son recios y firmes casi incorruptibles llegando en algunas ocasiones a petrificarse, cuando descansan en alguna humedad; el árbol de la ceiba que cuenta con gran espesor y con gran altura se cultivó principalmente en la zona de los ríos, su semilla se utilizó para la fabricación de sombreros, se exportaba a Filadelfia, donde la reducían y la convertían en hilos, la madera de dicho árbol, por ser sumamente ligera, se utilizó en la elaboración de canoas.

Dentro del territorio hay gran variedad de árboles frutales, que crecen admirablemente sin necesidad de cultivarlos, vegetales y plantas, muchas de ellas con propiedades tóxicas que solo conocen los naturales.

Los centros distribuidores de estas riquezas fueron: Cap. Francois y Puerto Príncipe, por lo que tendieron a un gran desarrollo.

Existió por supuesto el ganado vacuno y porcino del cual se hacían exportaciones en menor escala.

Conforme la economía de los franceses fue creciendo, fueron necesitando de sus vecinos los españoles; a medida que labraban la tierra les faltaban pasto y creaderos y cuando no más, ingenios de azúcar. Es de admirar como el pequeño territorio de los franceses pudo dar tanta riqueza, pero también es lamentable ver como aquella riqueza del pasado se esfumó.

En Cap. Francois fue donde más se desarrolló la economía y la cultura. El sur no evolucionó tanto por su geografía complicada, mientras que Puerto Príncipe que se encontraba en el oeste ya guardaba una gran preponderancia.

D.- EL COMERCIO.

La exclusividad comercial tomaba las formas más inesperadas, impedían el libre comercio de la colonia con las costas africanas y también el comercio libre de un puerto a otro dentro de la colonia. En el primer caso, los comerciantes metropolitanos que disfrutaban del monopolio demandaron que los navíos pertenecientes a los colonos antillanos fueran visitados al salir, por una comisión de capitanes metropolitanos los cuales debían vigilar que ningún barco de esa categoría fuera autorizado a ejercer el tráfico negro. Desde 1738 - una memoria del comercio de Nantes se opuso a que la Compañía de las Indias permitiera ese tráfico a los antillanos y pedía que se exigiera a los gobernadores que no toleraran esa prohibición. Aún después de 1745 cuando el comercio negro tomó la iniciativa de pedir la apertura de nuevos puertos al tráfico de esclavos, no consintió el monopolio de Nantes en que ese favor se ex-

tendiera a las colonias antillanas y las razones son evidentes, ese comercio directo: América - África - América abarataría el comercio de los negros y perjudicaría al comercio metropolitano. Los pocos armadores de Saint Domingue no podían comerciar libremente con Francia si no era en sociedad con los metropolitanos que tenían el monopolio de la trata, es por eso que se formaron firmas comerciales mixtas que sirvieron sobre todo para acrecentar el envío de numerosos productos tropicales. El número de los navíos habilitados directamente por armadores de las Antillas para el comercio no excedió nunca de cinco por año, gracias a todas estas restricciones del siglo XVII. No solo los colonos no tenían el derecho de comercio con los países extranjeros ni poseer barcos para el cabotaje, sino que para restringir aún más sus actividades mercantiles e impedirles burlar las severas medidas que favorecían el monopolio metropolitano, se prohibió la circulación de moneda francesa, salvo la fraccionaria, a fin de impedir a los habitantes adquirir mercancías extranjeras, aunque a pesar de ello los ingleses seguían vendiendo millares de esclavos en Saint Domingue. Este sistema comercial ponía a los colonos a merced de la burguesía marítima-francesa, quienes tenían grandes influencias en el gobierno del rey.

En 1720 el número de habitantes, de fábricas, de establecimientos de todas clases era ya considerable, las plantaciones se habían dividido en dos clases: Las de producción de exportación y las plantaciones de producción de víveres destinadas éstas últimas al consumo de los habitantes de la isla. Las primeras contaban con 14 019 338 algodoneros, 92 893 405 cafetales, 757 690 cacaotales. Los segundos se componían de 7 756 225 bananeros, 1 178 229 surcos de yuca, 12 732 carreaux de maíz, 18 738 carreaux de patatas, 11 825 de ñames, 7 046 de millo. (41)

La prosperidad de la isla aumentaba de año en año. En 1788, la exportación a la metrópoli fue de seiscientos navíos con los siguientes productos:

Azúcar blanca	70 227 709	libras
Azúcar en bruto	93 177 512	"
Café	78 151 181	"
Algodón	6 286 126	"
Añil	930 000	"
Cueros	13 000	"

248 758 528 libras (42)

Además de esto la isla contaba con 6 tenerías, 29 talleres de cerámica, 36 tejares, 370 hornos de cal, 182 destilerías de ron, la industria estaba tan próspera como la agricultura. El último año antes de la Revolución se produjo un ingreso de 500,000 francos.

"A fines del siglo XVIII, como al principio de la Era Cristiana, la economía se hizo universal, y como entonces, se deja influir por las relaciones marítimas, no siendo menos cierto que existe una serie de zonas económicas - distintas unas de otras por su estructura interior". (43)

Durante el siglo XVI y XVII se extendió la doctrina mercantilista, según la cual los gobiernos de cada nación debían dictar leyes severas para - proteger su comercio, es por eso que los gobiernos de las naciones intervenían - constantemente para regular el comercio, favoreciendo el auge de las Compañías - y Empresas de su propio país y poniendo trabas a los demás.

Colbert creó las bases políticas y el mercantilismo en Francia para dominar de esta manera a sus colonias como la de Saint Domingue que se veía constantemente amenazada por Inglaterra, que se convertía en verdadera potencia mundial y adquiría el dominio indiscutible de los mares.

Pero las ideas de los siglos XVI y XVII acerca del mercantilismo - se fueron transformando y en el siglo XVIII aparecen los nuevos partidarios de la doctrina del Libre Comercio, ésta surgió como una consecuencia del desarrollo del capitalismo el cual se transformó de mercantil a industrial. Se comprendió desde este momento que las naciones que más rápido se desarrollaban - eran aquellas en las que existía la libertad de comercio, haciendo posible la - iniciativa individual, siendo esto un estímulo constante para la producción y el cambio.

Poco a poco fueron desapareciendo los monopolios que el Estado - francés se había reservado en las Antillas. La libertad comercial dió a los negocios un enorme vuelo. Los armadores de los puertos de Burdeos, la Rochela, Nantes y Saint-Malo invirtieron considerables sumas en las Antillas. El comercio entre Saint Domingue y Francia había aumentado de 27 a 58 millones de - 1750 a 1780 cantidad que se continuó incrementando cada vez más, hasta la - iniciación de los movimientos de independencia. (44)

"Esto explica que el progreso de los países occidentales, fuese paralelo a la desaparición de la servidumbre y a la restricción de privilegios - gremiales, reformas que tuvieron por consecuencia la expansión del capitalismo liberal". (45)

El auge comercial de Francia era originado en su pequeña colonia de Saint Domingue, en donde se hacía trabajar al máximo al negro esclavo, por - ese motivo se debe reconocer que sin las manos de estos negros Saint Domingue no hubiera alcanzado un lugar tan preponderante en el comercio, se puede decir que se constituyeron como un factor decisivo en la economía.

CAPITULO III

ESTRUCTURA SOCIAL

A.- IDIOMA Y RELIGION

B.- CLASES Y CASTAS

- 1.- Los Blancos Esclavistas
- 2.- Los "Pequeños" Blancos
- 3.- Los emancipados libertos o affranchis
- 4.- Los esclavos.

C.- EL ORDEN INSTITUCIONAL

- 1.- La Administración Colonial
- 2.- El Código Negro
- 3.- Las costumbres Coloniales.

ESTRUCTURA SOCIAL

La colonia vivía de sucesos como todas las ciudades adineradas amantes del placer y el boato. El estado social y político de la isla en estos siglos mostraba una enorme diferencia en las clases sociales, los blancos esclavistas contaban con todos los privilegios, poseían las propiedades y las riquezas, estos eran envidiados por los pequeños blancos, dedicados al comercio en poca escala. Igualándose a los grandes blancos por sus riquezas estaban los emancipados, distinguiéndose de los esclavistas por su color negro, el último escalón de la esfera social la ocupaban los esclavos. Las diferencias en esta sociedad trajo como consecuencia los disturbios de unos y otros.

Las desigualdades existentes en la isla eran muy notorias no solo en el aspecto social sino que también en la política y en la economía.

De este mundo colonial antillano se podrían hacer dos divisiones: la primera era de los europeos, que tenían como características la unidad en su idioma, sus costumbres, su religión y sus ambiciones de dominio explotando al negro esclavo, contaban también con el exclusivo predominio de dirigir la política y la sociedad. La segunda división era la de los esclavos, que a su llegada a estas tierras se encontraban completamente aislados por la formación del prejuicio racial tan meticuloso, ya que llegaron a existir hasta ocho combinaciones de negros por la diferencia de idioma, ya que ni entre ellos podían comunicarse porque hablaban distintos dialectos y por la desigualdad en sus creencias religiosas. Por si todo esto fuera poco el negro aún en estas tierras solía respetar y honrar al negro que había sido su señor o rey en Africa, con esto llegaron a formar una sociedad dividida entre ellos mismos. No fue sino hasta después de algunas generaciones cuando se suscitó la unificación esclava en la colonia francesa y formaron con sus propias características de cultura, costumbres, religión e idioma la nación Haitiana. (46)

A.- IDIOMA Y RELIGION

La necesidad de entablar una comunicación entre el amo y el esclavo

vo, formó un idioma llamado Creole, siendo éste una síntesis de las aportaciones de vocablos llevados por negros, tratantes de esclavos en las Antillas Menores, - los amos franceses, normandos, bucaneros, y filibusteros.

Los primeros colonizadores, bucaneros, filibusteros, piratas, cazadores ingleses, holandeses y franceses que se establecieron en las tierras abandonadas - por los españoles en la parte oeste de La Española, se vieron obligados a adaptarse a ésta existencia precaria de los caribes, y acabaron por perder el uso de su idioma materno y de sus antiguos dialectos que por otra parte variaban según las provincias de la patria de origen, al que sumaron una serie de giros caribes, siendo el elemento normando el que más predominó. A todo esto se agregó el elemento español, que veía con mezcla de negros, indios y otros de diversas procedencias.

Cuando los negros de África comenzaron a llegar en masas a la colonia francesa, transportados a un mundo nuevo para ellos, cuyo ambiente se veían forzados a sufrir, no podían adaptar su vocabulario a objetos nuevos, que por otra parte no tenían analogía con aquellos que les eran familiares en su antigua patria. Por eso toman como idioma el Creole, y lo hicieron suyo, enriqueciéndolo y matizándolo con musicalidad característica de sus culturas originales, proveyéndole a la vez de la gama infinita de fábulas y proverbios que habían de servir al negro para impulsar el desarrollo de la personalidad propia de un pueblo nuevo como definidas perspectivas en su proceso histórico. El Creole quedó puramente hablado y no escrito, como característica en la abreviación tiende poco a distinguir los géneros y los números al igual que las cosas. (47)

Con respecto a la religión los franceses poco se preocuparon por formar una educación cristiana en sus colonias, pero no por ello se dejó de mandar misioneros a ellas. El catolicismo se estableció como la religión oficial de Saint Domingue y se introdujo a la isla por el fervorismo de la parte española.

Las distintas congregaciones europeas mandaron sus misioneros: así fué como llegaron los Carmelitas, Capuchinos, Dominicos y otros más posteriormente. El trabajo para estos religiosos era duro por el clima tan caluroso y por las enfermedades, como la fiebre amarilla, a ésto se le añadía la baja moral de los colonos franceses, que seguían los pasos de sus antepasados los bucaneros ya que solo vivían para el negocio y el placer.

Cuando surgieron las diferencias por el color de la piel se prohibió a los negros y a los mulatos sentarse en las iglesias al lado de los blancos, lo que trajo como consecuencia la inasistencia del negro a misa, de este modo se fueron alejando de la religión católica y de sus deberes espirituales. El clero ordinario, lejos de tener una influencia moderada, era más bien conocido por sus impieda-

des, descuidaron sus funciones religiosas y las iglesias se encontraban en un estado lamentable. (48)

Se establecieron también algunas sectas religiosas como: los metodistas, episcopales etc.

De la misma manera que se había creado el idioma, también se formó la religión que acabó de unir totalmente a los esclavos, y no solo efectuaba las funciones religiosas sino que intervenía en la vida política. El Vodú que era el nombre con el que se designaba a dicha religión, sirvió a los esclavos tanto o más que el creole para las luchas contra los explotadores. Las reuniones se hacían en el fondo de los bosques durante la noche, para el libre ejercicio del culto, poco a poco estas reuniones fueron tomando un carácter francamente político. Se mantuvo así la existencia de una verdadera comunidad religiosa, nueva bajo varios aspectos, hija del medio, de la necesidad y del momento.

Las autoridades y los amos de esclavos persiguieron a los adeptos al Vodú, no tanto por lo que ésta creencia religiosa significaba frente al culto católico, sino más bien a causa de que la mayoría de sus ceremonias secretas tenían una relación con la creciente actividad de los cimarrones y las periódicas rebeliones de los esclavos.

Esa era la fuerza del Vodú como vehículo de la rebelión de los negros esclavos de Saint Domingue, en él encontraban la energía necesaria para luchar contra las injusticias del régimen esclavista. (49).

B.- CLASES Y CASTAS

Los cambios ascendentes, en la industria y el comercio dentro de la isla produjeron también el aumento de la población, siendo el de los negros el grupo étnico más numeroso.

El prejuicio de color al iniciarse la colonia se puede decir que no existía, pero conforme fueron llegando a la isla nuevas embarcaciones de europeos las distinciones se hicieron más latentes, y a medida que el tiempo transcurrió las luchas entre blancos y negros se hicieron más frecuentes. Se dictaron una serie de leyes, para impedir la unión con el negro, ya que cuando una negra era fecundada por un blanco no solo quedaba emancipada sino dignificada por su maternidad, lo cual ocasionaba que una considerable porción de riquezas se vinculara en el elemento de color.

La población de la isla se repartió en tres grupos: la de los blancos,

la de los emancipados o libertos y la de los esclavos.

1.- LOS BLANCOS ESCLAVISTAS

En el año de 1760 la población de blancos aumentó considerablemente. Venían a ésta isla hombres decididos que pretendían sólo enriquecerse en el menor tiempo posible y a costa de los demás; muchos de estos hombres blancos eran indeseables y perseguidos por la justicia de Europa, como: militares expulsados, sacerdotes que habían abjurado de su ministerio, delincuentes, etc.

Algunos blancos consiguieron obtener suficiente poderío mientras que otros nó, a causa de ello se suscitó entre los blancos una división de clases que fué la siguiente: los Grands Blancs o (Grandes Blancos) y los Petits Blancs o -- (Pequeños Blancos). (50)

Los grandes blancos se imponían por haber nacido en Europa, por lo regular eran altos funcionarios de gobierno, civiles y militares representantes de la política francesa, tenían grandes privilegios, eran los grandes propietarios de las plantaciones, de ingenios de azúcar y esclavos, los grandes comerciantes exportadores e importadores representaban los intereses del comercio y de la navegación metropolitana, monopolizando todas las transacciones comerciales.

2.- LOS "PEQUEÑOS" BLANCOS

La clase de los pequeños blancos era menospreciada por los grandes blancos debido a los trabajos que realizaban, tenían pequeñas propiedades y no eran tan ricos como los anteriores.

Entre ésta clase en orden descendente encontramos a los comerciantes, los dueños de industrias, los artesanos, los profesionistas y los blancos arruinados. Los pequeños comerciantes y dueños de tiendas se encontraban en contradicción con los grandes comerciantes, los monopolios metropolitanos, los mulatos y los esclavos.

Los pequeños industriales dueños de destilerías, tenerías, tejares, etc. estaban en contra de los grandes comerciantes, los mulatos y los negros.

Los empleados y dependientes buscaron siempre una mejor posición económica y social, por lo tanto estuvieron en contradicción con sus patrones.

Los médicos y los profesionistas estuvieron en contra de los grandes blancos que cometían grandes injusticias.

Los blancos arruinados vivían para las envidias, resentidos por la burguesía y con enorme odio a los grandes blancos.

Todos estos sectores de la clase de los pequeños blancos aunque estaban en permanente contradicción con los grandes blancos, se aliaban a la posición dominante de estos para disfrutar los privilegios raciales sobre la clase media mulata y la de los esclavos. Los blancos en general disfrutaban de los derechos políticos y si bien no permitían que estos mismos derechos fueran dados a los mulatos, mucho menos iban a permitir una igualdad social. (51)

3.- CLASE DE LOS EMANCIPADOS O AFFRANCHIS LIBERTOS.

Esta clase comprendía una gran cantidad de mulatos y negros libres - de ahí el nombre de libertos. Constituían una clase intermedia integrada en su mayoría por los nacidos de padres libres.

Entre estos libertos había una división, que se dieron en llamar los Affranchis siendo los privilegiados entre esta clase, provenían de la unión de los blancos y las esclavas negras.

Al igual que los españoles y los portugueses pero en menor escala, - los franceses fueron muy inclinados a la sensibilidad sexual hacia mujeres esclavas.

El mulato que provenía de la legítima unión del blanco y negro, era libre desde el momento de su nacimiento. Los hijos de esas uniones no legalizadas por el vínculo del matrimonio continuaban en el estado de servidumbre. El Código Negro así lo disponía en su artículo IX. (52) A pesar de su calidad de hombres libres reconocida por éste Código, y de su buena situación económica al igual que su esmerada educación no podían disfrutar de ningún derecho político. La condición de vida de los libertos estaba garantizada legalmente por el artículo 56 del Código Negro que decía lo siguiente: "Concedemos a los libertos los mismos derechos, privilegios e inmunidades de las que gozan las personas libres. Queremos que el mérito de una libertad produzca en ellos tanto para sus personas, como para sus bienes, los mismos efectos que la felicidad de libertad natural produce a nuestros súbditos". (53) Esta era la ley pero la realidad era bien distinta y estaba muy lejos de corresponder a los principios legales.

Los libertos llegaron a adquirir grandes riquezas por sus esfuerzos personales, tanto que llegó el momento en que tuvieron en sus manos la porción más considerable de la producción de la isla. Sin embargo siempre se esforzaron los mulatos en barrar toda relación con su origen, siendo bastante hábiles para lograrlo, ya que muchos contrajeron matrimonio con las hijas de familias distinguidas -

de la nobleza francesa que habían venido a menos, otros de estos jóvenes ocuparon puestos en la magistratura, o servían de pajes en la corte.

El auge económico que representaban los mulatos, exponían los intereses de los blancos, quienes evitaban en todas formas que el número de mulatos aumentara, ingeniándose para imponer una legislación abusiva y criminal. Lanzaron sobre los mulatos todas las cargas del país como por ejemplo: Cuando llegaban a la mayoría de edad, tenían que ingresar en la Maréchausée o gendarmería, organismo policial que se ocupaba de capturar a los cimarrones, después de tres años en éste servicio, eran trasladados a la milicia local, aportando sus propias armas, municiones y equipo sin recibir paga alguna. Los servicios de conservación de caminos caían pesadamente sobre ellos. Estaban excluidos de las profesiones marítimas, médicas, legales, religiosas y de los empleos públicos. A pesar de todo ésto los libertos en lugar de disminuir aumentaron, en 1703 había 5 000 y para 1789 había 28 000 (54).

Los Affranchis, que se acercaban un poco más a los blancos por su color recibían una esmerada educación en Europa, encontrándose muy por encima de los colonos blancos.

El temor de los esclavistas de ser substituidos por esta clase les hizo poner en práctica una serie de leyes discriminando al negro libre y al mulato — donde se les prohibía entrar y residir en Francia, de contraer matrimonio con blancas, de usar los mismos trajes que los blancos y de ser llamados señores y señoras (55). Así que no puede causar asombro que la mayor parte de las mulatas y negras libres se establecieran como vendedoras de amor. No podían ni querían casarse con los negros esclavos por que perdían su libertad. No podían legalmente unirse a los blancos a causa del prejuicio de color, solo tenían dos caminos: o se casaban con libertos como ellas, que por su parte no las atendían, pues de seaban unirse a las blancas; o se entregaban a la prostitución (56).

En 1773 por una ordenanza de Cap. Francois, se les prohibió a los Affranchis usar nombres de blancos, por lo que muchos tomaron nombres de vocablos africanos o derivados de sus oficios u ocupaciones, formando así su apellido, otros tomaron nombres de símbolos, como por ejemplo: Toussaint, que quería decir "todos los santos" y Louverture que quería decir "el poder de la predestinación que le capacita para lograr siempre una apertura, una brecha en cualquier lado que se proponga atacar". (57)

Según el historiador Lorimer Denis dice: "que la mentalidad del liberto se hallaba determinada por esa institución inventada por el blanco, conocida con el nombre de "prejuicio de color" que consistía en el sentimiento de superioridad basado en el matiz de la epidermis." (58).

4.- LOS ESCLAVOS

Era la clase más numerosa, constituidos por negros y mulatos que no tenían ningún derecho civil ni político, solo estaban sujetos al trabajo obligatorio y gratuito en la mayoría de las ocasiones, porque existía un estatuto jurídico el cual decía: que los esclavos quedaban asimilados a los muebles o pertenencias de sus dueños.

Cuando los esclavos arribaban a los puertos, se ponían de inmediato en venta. Los compradores examinaban el aliento para asegurarse si la pureza de su sangre y su salud era buena como su apariencia, eran examinados en todas sus partes y para no dejar una impresión de familiaridad los escupían en la cara. -- Cuando terminaban la operación de la venta, el esclavo era marcado con hierro candente.

Entre los mismos esclavos había sus distinciones: los domésticos, que comprendían a los criados, cocheros, mayordomos y cocineros considerándose los privilegiados, se daban su importancia. Vestían de seda y brocado, ropa desechada por sus amos. Estos eran reducidos si se les comparaba con los que trabajaban en el campo. El segundo de este grupo eran los cultivadores, que trabajaban en los cafetales, fincas cañeras y los cuales no eran mejor tratados que los bueyes, caballos o mulas. En las plantaciones azucareras, más aún que en los cafetales o las algodóneras, exigían un trabajo agotador e incesante, el corte y la elaboración del producto. Los hacían trabajar diez y seis horas diarias, a golpe de látigo y bajo el mando del mayordomo, escogido generalmente por el amo entre sus hombres más crueles. Eran alojados en barrancones insalubres y miserables expuestos al aire y el sol. Tenían una alimentación tan escasa y distribuida tan irregularmente, que a veces se pasaban la mitad de la semana sin comer.

Para llevar a esos miles de hombres y mujeres al estado de pasividad fué preciso la aplicación de un régimen de torturas como: cepos o sean hierros en manos y pies, trozos esféricos de madera que debían arrastrar tras ellos en todo momento, máscaras de hierro blanco destinadas a impedirles comerse las cañas de azúcar, se interrumpían los latigazos para aplicarles un hierro caliente en el cuello, y sobre la llaga sangrienta se les rociaba sal, pólvora, limón y ceniza, evitando así la infección. Las mutilaciones eran frecuentes, les cortaban orejas, piernas, brazos y algunas partes sexuales, para privarlos del sólo placer que podían disfrutar gratuitamente. Es claro que nadie hacía a gusto estas cosas, porque un negro costaba mucho dinero. (59)

El comportamiento entre los esclavos y los libertos era el siguiente: - el negro liberto era mal visto por el cuarteron esclavo, inferior a él desde el punto de vista legal pero más cerca a su amo por su color de piel; por este motivo-

ningún negro se atrevía a comprar un esclavo mulato o cuarteron para su servicio.

C.- EL ORDEN INSTITUCIONAL

Durante el período de la historia colonial francesa de la isla de La Tortuga y Saint Domingue, el gobierno y la administración de las mismas estuvieron en manos de filibusteros, bucaneros, aventureros y gente sin educación. Las comandancias de los diferentes distritos se concedían preferentemente a los más antiguos como por ejemplo: el gobierno del Cabo se otorgó al señor de Graff, célebre filibustero; el de Port du Paix, al señor Bernanis antiguo corso.

La colonia estuvo regida por un gobernador, unas veces nombrado por los mismos bucaneros, pero posteriormente eran nombrados por el gobernador francés.

No fué sino hasta la llegada de Begon y Saint-Laurent que la colonia de los franceses de Saint Domingue se organizó administrativamente y judicialmente ya que anteriormente no había esto. Antiguamente los que se encargaban de regir la justicia de algunas provincias, eran los oficiales designados por el gobernador, escogidos entre los más notables bandidos de la comarca, guiados por las leyes y costumbres impuestas por los filibusteros y bucaneros. - (60)

1.- ADMINISTRACION COLONIAL

El rey de Francia, según edicto de agosto de 1685 dispuso un reglamento administrativo para la colonia estableciendo cuatro Cortes Reales de Justicia, una en Leogane, otra en Petit-Goave, otra en Port du Paix y otra en el Cap., además se creó un Consejo Soberano de Apelación en Leogane. Estos organismos apenas si cambiaron salvo en lo formal y externo la situación pasada.

La prosperidad creciente de la colonia condujo a la formación y organización definitiva en el aspecto político. Se dividió a Saint Domingue en tres provincias: Norte, Oeste y Sur, a su vez se subdividían en cantones y parroquias. El supremo gobierno lo ejerció en nombre del rey de Francia un gobernador general y el Intendente de Hacienda. Por lo regular el que ocupaba el puesto de gobernador era un noble francés escogido por el rey con atribuciones civiles y militares. Como militar vigilaba la seguridad interna y externa -

de los intereses de la oligarquía esclavista. Ejercía el mando supremo del ejército compuesto de unos tres mil soldados europeos para su defensa y mantener la obediencia de los esclavos.

El gobernador general era el primer personaje de la colonia, los 66 militares nombrados por él gozaban de un poder casi sin límites en los territorios que les eran confiados. Por supuesto que estos militares lo único que buscaban era enriquecerse arruinando a los colonos, tanto blancos como mulatos.

El gobernador podía intervenir en los consejos supremos de justicia, lo que indudablemente influía en las sentencias de esos tribunales. Reservábase para resolver personalmente las causas civiles entre particulares, detenía o suspendía a su voluntad cualquier sentencia, si lo juzgaba conveniente las hacía ejecutar militarmente, ésto le daba un poder inmenso sobre los habitantes. Compartía con el intendente el derecho de nombrar a todos los empleados civiles y militares, con excepción de un pequeño número de los más importantes, reservados al ministro; de distribuir las concesiones de tierra a los colonos, de permitir o rehusar la liberación de esclavos, contribuir a fijar los impuestos, y dirigir la política.

Todo estaba dirigido por la milicia que estaba formada por los habitantes blancos y negros. Había una gendarmería, a pie y a caballo, integrada por mulatos y negros libres, servía a la policía colonial, sobre todo en la carcería de los negros cimarrones.

La administración civil estaba en manos del intendente, éste controlaba las finanzas, la justicia, los hospitales, los servicios públicos municipales y el mantenimiento de las fuerzas armadas. Bajo las órdenes del intendente estaban los magistrados de orden judicial, abogados, procuradores, notarios, los comisarios ordenadores de hacienda, los controladores de la marina y una multitud de empleados secundarios que formaban toda la administración civil.

La justicia presentaba dos clases de tribunales; una senescalía en cada ciudad o población importante y por encima de ellas, dos consejos, uno en Cap. Français y otro en Puerto Príncipe, ciudad que fue fundada en 1749, que vino a ser muy importante en el aspecto económico y administrativo. La administración de justicia no podía ser imparcial en un país donde el desprecio por una raza de hombres acostumbraba a no respetar los derechos de nadie.

El gobernador y el intendente ocupaban sus cargos durante tres años, por ello tenían poco tiempo para conocer perfectamente la colonia y difícilmente la hacían prosperar. A menudo eran acusados por los colonos de valerse de todos los medios para enriquecerse rápidamente.

2.- EL CODIGO NEGRO

Fue un ordenamiento legal de la colonia francesa para aplicarlo a las colonias antillanas. Fue dictado en marzo de 1685 por Luis XVI y habría de servir de reglamento para el gobierno y la administración política y comercial de los negros y demás esclavos en las colonias francesas. Tenía preceptos sociales y de protección al esclavo. Se proclamó primero en la isla y luego en Luisiana, lo hizo Francia como imitación de las leyes en favor de los indios dictadas en España para mantener la disciplina de la iglesia católica, para reglamentar lo concerniente al estado y calidad de los esclavos de la isla.

"Este código tenía 60 artículos; da comienzo diciendo que los ju--
dios deben salir de las islas, como enemigo del hombre cristiano en el término de tres meses so pena de confiscación de bienes. Que los esclavos deben ser bautizados, los nacidos de concubinato entre blanco y negra pueden ser libres, que los esclavos no trabajen en los días de fiesta, que se les den tantas libras de mendio ca a la semana, dos vestidos al año, que el esclavo que ataque a su amo o a su mu--
jer, sufrirá pena de muerte, que si roba una oveja, una cabra, una gallina, se le puede castigar con azotes y herrándolo en la espalda con una flor de lis, que si huye se le corten las orejas y se les imponga la flor de lis, que si por tres veces reincide, se le ejecute. Por medio del Código los negros podían obtener su libertad; pa--
ra este fin se fijó una tasa, el pago se podía hacer en metálico o mediante un tributo en especie". (61)

Las disposiciones del Código Negro se pasaron de la letra escrita, y de lo que de ellas pudo haberse observado en la sociedad colonial haitiana obe--
deciendo exclusivamente al grado de hombría o de bien de cada propietario; --
entre estos los hubo crueles y los hubo humanitarios.

3.- COSTUMBRES COLONIALES

El régimen de explotación que existía en Saint-Domingue por parte de los franceses no permitió que la cultura adquiriera un gran desarrollo, la co--
lonización francesa sólo se ocupó de sacar la mayor riqueza de estos países.

Ardouin hace algunas observaciones de ésta colonización y dice: --
mientras las colonias española y portuguesa ofrecían numerosos establecimientos de instrucción pública donde sus habitantes adquirirían conocimientos variados, la rica y poderosa colonia de Saint Domingue no tenía más que pobres y misera--
bles escuelas donde la lectura, la escritura y la aritmética eran las únicas ma--
terias que se impartían, circunstancias que obligaban a los colonos blancos y a las familias acomodadas de mulatos a enviar, con grandes gastos, a sus hijos a --
Francia para adquirir conocimientos. Sólo en los puertos o ciudades donde se --

distribuía el comercio se logró adquirir un cierto nivel cultural, se desarrollaron las actividades artísticas como el teatro. Entre las ciudades que encontramos de este tipo estaban Cap. Français y Puerto Príncipe. (62)

Aunque posteriormente llegó Puerto Príncipe a ser la capital de la República de Saint Domingue, durante la época colonial la ciudad más importante y más grande fue Cap. Français, conocida como el París de las Antillas.

No sólo negocios y placeres ocupaban exclusivamente el espíritu de los colonos, la política era una de sus ocupaciones favoritas. El sesgo, cada vez más trágico que tomaban las cosas en Francia era el tema de las conversaciones que excitaba las pasiones. Por otra parte la administración local, corrompida en la mayoría de los casos y marcada por las incesantes querellas entre el gobernador y el intendente, ofrecía un amplio motivo a la crítica y el gobierno de la colonia.

El cuadro de la vida y costumbres criollas, es decir de la sociedad blanca colonial, era el siguiente: La sociedad feudal convertida por Luis XIV en un apéndice decorativo y administrativo de la monarquía, encontraron en Saint-Domingue la ocasión de rehacer sus fortunas. Se mezclaron con bucaneros, filibusteros y con todo tipo de género humano que constituía la población colonial, se instalaron como oficiales del ejército y contrajeron matrimonio con las hijas de los plantadores; arrogantes y pródigos, formaron una importante parte de la sociedad blanca de la colonia y a pesar de su educación, sus tradiciones y su orgullo, participaban activamente de la corrupción general y podía verse por ejemplo: que un pariente de los Vaudreuil, Chateuneuf o Boucicat, último descendiente del ilustre mariscal de Francia, pasara su vida entre un tazón de taifa y una negra concubina. Por supuesto que las mujeres blancas eran las que sufrían los deslices de sus maridos.

Las hijas de los plantadores eran enviadas a París, donde después de unos dos años perfeccionándose en un pensionado, contraían matrimonio con distinguidos nobles franceses empobrecidos. Las que permanecían en la colonia pasaban su tiempo entretenidas en adornarse y escuchando los chismes de sus esclavos domésticos. El amor constituía su ocupación principal, estimulado por la sobrealimentación, la pereza y los celos inextinguibles hacia las mulatas y negras que disputaban tan victoriosamente con ellas los favores de sus maridos y sus amantes.

La vida urbana en su conjunto llevaba en todas sus manifestaciones el sello de singular barbarie que dominaba toda la colonia. El completo abandono de sus calles por las que corrían los desagües y a las que se lanzaba todo género de basura y desperdicios hacían que una ciudad como Cabo, presentara

ra un aspecto lamentable, pese a la riqueza interior de algunas residencias señoriales.

En cuanto a Puerto Príncipe, la situación era muy similar a la que existía en El Cabo. "Cuando llovía por las noches era un verdadero problema caminar por la mañana en aquellas calles que se convertían en ríos de lodo. El servicio de alcantarillado se regía por la vieja fórmula de *¡agua va y sálvese el que pueda!*" (63) La población lavaba sus ropas sucias, fabricaba añil y almidón en las aguas del único arroyo que surtía a la ciudad.

La calle, durante los primeros tiempos de la colonia vivía exclusivamente de sol a sol, con una gran pausa a medio día, la tarea empezaba temprano y era interrumpida en las horas del calor, se continuaba en la tarde y cesaba a altas horas de la noche. La falta de alumbrado público daba a las ciudades en la noche un aspecto sombrío y siniestro. Había varios tipos de calles: las del centro, las de los arrabales y las de los ejidos.

En el siglo XVIII las calles se transformaron considerablemente, con las implantaciones de cafés, la multiplicación de plazas, la circulación de gacetas y la mayor libertad para las mujeres. La calle fue adquiriendo la beligerancia del salón.

El atuendo era muy variado y la afición a las ropas elegantes alcanzó límites incalculables. La corta aristocracia vestía elegantísima frente a una gran desnudez de la mayoría. "Cuando el barbero solía ir a las casas, daba gusto verle llegar, pues vestía un finísimo traje de seda color blanco, el sombrero bajo el brazo, la espada al cinto y el bastón en la mano. Lo seguían cuatro negros que se distribuían en la siguiente forma: uno de ellos peinaba al cliente, otro le hacía el tocado, el tercero los rizos y el cuarto daba los últimos retoques. El barbero estaba atento y vigilaba el trabajo y al menor descuido de alguno de los negros les daba una trompada y continuaba su trabajo sin chistar, así hubiera tenido que levantarse del suelo; tras lo cual terminado el trabajo salía el peluquero con la misma elegancia y dignidad con que había llegado a la casa" (64)

Lo que faltaba de interés cultural estaba compensado por las posibilidades de corrupción y libertinaje. Se apostaban grandes cantidades en los juegos de azar, al grado que en pocos minutos se hacían y se deshacían grandes fortunas. Existían muchos burdeles particulares donde las mulatas vivían en medio de un confort y un lujo extraordinario. Se dice que en 1789 existían siete mil mulatas de las cuales cinco mil eran prostitutas o queridas de los colonos blancos.

El número de hijos ilegítimos ascendió al doble de los legítimos en la ciudad, esto demuestra la poca deshonra que podía tener la situación de una madre soltera. La libertad de las uniones era de tan antiguo que se llamaba la atención, por consecuencia tampoco existía prejuicio contra los hijos naturales o adúlteros ya que eran tan considerados como los legítimos. El matrimonio sólo estaba extendido entre las clases altas, pero entre el pueblo la madre soltera sólo pensó en unir libremente a sus hijas, con algún joven o con algún hombre casado que pudiera sostener las necesidades semanales, tanto para la novia como para la madre negociadora. (65)

Se puede decir que las bases de las clases étnicas surgieron desde la conquista de América, aumentando con la llegada de los negros.

El primer elemento nacional haitiano fue el idiomático formado entre el amo y el esclavo. Entre los años de 1750 a 1780 fue diferente al francés y a los dialectos africanos. El segundo elemento nacional fue la religión del Vodú que dió al negro una mayor unidad. Milo Rigaud respecto al tema dice: "La lengua creole y los tambores fueron los vínculos de comunicación entre los esclavos. Ese fue el lenguaje que hablaron y entendieron las masas negras haitianas en su cruzada por la libertad". (66)

La sociedad formada en Saint Domingue en tiempos de la colonia podíamos reunirla en dos grupos, los esclavos y los capitalistas. Estas bases de dualismo aislaron a unos y otros, sin embargo el negro tendría más conocimiento del blanco que el blanco del negro. Poco a poco el negro fue formando grupos marginales, fuera de la autoridad del amo, con ello se fue dando cuenta de los problemas que lo aquejaban. A pesar del desprecio que el blanco hacía de las demás clases sociales éstas últimas vivían tratando de imitar a los superiores, así por ejemplo tenemos que el blanco fue el baluarte del criollo y el criollo del negro.

El seno de la sociedad de la colonia tenía muchas contradicciones bastante agudas que fueron "estimuladas por la Revolución Francesa que iba hacer estallar el barril de pólvora sobre el cual estaba asentado el régimen económico social y político de Saint Domingue". (67)

CAPITULO IV

EL PROCESO DE CRISIS DE LA SOCIEDAD COLONIAL Y EL IMPACTO DE LA REVOLUCION FRANCESA.

- A.- CONTRADICCIONES EN EL SENO DE LA SOCIEDAD
ESCLAVISTA.
- B.- EL CIMARRONAJE FOCO LATENTE DE INSURRECCION.
- C.- INFLUENCIA DE LA REVOLUCION FRANCESA EN --
SAINT DOMINGUE.
 - 1.- Asamblea de Saint Marc.
- D.- OGE Y CHAVANNES: PORTAVOCES DE LA REIVINDI-
CACION MULATA.
- E.- LOS "SUIZOS".

EL PROCESO DE CRISIS DE LA SOCIEDAD COLONIAL Y EL IMPACTO DE LA REVOLUCION FRANCESA

El siglo XVIII se ha distinguido por las rebeliones de esclavos que eran expresiones de una lucha de clases, limitada a los territorios de América - generado por las diferencias sociales, económicas, políticas, físicas o culturales y primordialmente por la excesiva dominación extranjera que aumentó el dualismo en la sociedad colonial y trajo como consecuencia la formación de los ci marrones, que formaron grupos de guerrillas.

Las sublevaciones que se formaron por las injusticias revelaban el - descontento, que en cualquier momento podían ser devastadoras y de graves consecuencias, es por eso que las conmociones europeas de cualquier índole, poli ticas, sociales o económicas podían causar desórdenes en estas tierras. Así que cuando se dieron a conocer los inicios de la Revolución Francesa el orden de - las colonias se alteró en mayor proporción.

Al principio las luchas solo se limitaron al sector más alto, luego pasó al nivel de los pequeños blancos y mulatos y por último a la esfera social más baja, el esclavo; que realmente era la base más fuerte de esa pirámide. - Como era lógico, las autoridades del rey en la isla se opusieron a la Revolu-- ción, pero los grandes blancos y los grandes comerciantes estaban dispuestos a apoyarla a cambio de que se les dieran libertades para vender y comprar en - cualquier país y de usar barcos de cualquier bandera para exportar e importar, - a fin de defender esas pretensiones enviaron a la Asamblea Constituyente de - París sus representantes. Aunque no podían admitir de la Revolución la igual- dad y privilegios sociales tanto para mulatos como para negros, muchos mulatos que se encontraban en Francia apoyaron la Revolución a cambio de que les - reconocieran derechos de igualdad y para hacer presión en la Asamblea conta- ron con el apoyo de una sociedad parisiense sumamente influyente que le die- ron en llamar los Amigos de los Negros, que en realidad querían decir amigos de los mulatos no de los esclavos. Con esto nos damos cuenta que cada una de estas clases buscaban su propio beneficio sin pensar en ayudar a los esclavos y menos en darles la libertad. (68)

A.- CONTRADICCIONES EN EL SEÑO DE LA SOCIEDAD ESCLAVISTA

Mientras tanto en las plantaciones se veían algunas inquietudes co-

mo: una relación poca tranquilizadora entre blancos y negros. El problema se acrecentaba cuando la población blanca permanecía demográficamente estacionada, mientras que aumentaba cada año el aporte de esclavos. Por otra parte, el rendimiento de la producción empezó a disminuir paulatinamente. El hábito de transferir de una categoría a otra por capricho o castigo ya no agradaba. Los viajeros notaban síntomas demasiado inquietantes que no excluían las brutidades acrecidas.

Entre los pequeños blancos, las gentes de color libres y los negros, se acentuaban las discordias. La ley prohibía la legitimación de las uniones para no conferir la ciudadanía a su descendencia. El resultado de todo ello fue que estas clases sociales empezaron a desinteresarse por la madre patria a la que habían alabado en el pasado y que los rechazaba en el presente, esto era lógico, económicamente no tenían nada que esperar de un régimen instituido por capitalistas locales o metropolitanos en beneficio exclusivo de sus miembros. Tres circunstancias reforzaron estas actitudes: el ejemplo de los cimarrones cuyo número aumentó durante la guerra con el abandono de la vigilancia, los cuales llegaban hasta las plantaciones para agitar a los negros empleados en las labores agrícolas; la propaganda de los hombres de color libres decididos a apoyarse sobre los esclavos para su propia independencia y la actitud de una parte de la opinión norteamericana, donde los misioneros evangelistas comenzaban a condenar abiertamente el principio mismo de la esclavitud.

La mano de obra esclava era indispensable y ni así se les trató de mejorar por la facilidad de reaprovisionamiento de negros. Se descuidó toda tentativa para sustituirlos por máquinas o por bestias, el trabajo esclavo era el más adecuado y el menos caro.

Todos los explotadores estaban igualmente convencidos de que transformados en hombres libres, los esclavos cesarían todo trabajo remunerado y volverían a su pereza original. Simultáneamente crecían en Europa las necesidades de productos coloniales y los colonos distraían cada vez más a los negros agricultores para el servicio doméstico y la tierra a pesar de su natural fertilidad se empobrecía por la repetición de los cultivos. Eran necesarios más esclavos y hacerlos producir más y esto no era posible sino redoblando la severidad.

Al finalizar la guerra de Independencia de los Estados Unidos, los negros estuvieron en condiciones de devenir un peligro social para el porvenir económico de las Antillas, ese peligro se precisa en el momento mismo en que se dibujan dos corrientes: la primera es el desafecto de los colonos por la madre patria, alentados por el ejemplo cercano de los Estados Unidos; la segunda es el desarrollo en Europa de una verdadera campaña organizada contra la esclavitud en nombre de la humanidad, de la justicia social y de los derechos.

naturales de los hombres.

B.- EL CIMARRONAJE FOCO LATENTE DE INSURRECCION

Los cimarrones eran grupos de hombres esclavos que escapaban de las plantaciones para ir a vivir a las montañas, formando verdaderos núcleos de guerrillas en contra del gobierno francés y constituían un gran peligro para los propietarios en las haciendas. Muchos de estos recurrían al crimen para castigar a sus amos y verdugos creando verdaderos estados de pánico entre los colonos; construían pequeñas rancherías luego poblaciones que como la de Bahoruco dirigida por un hombre llamado Michel en 1719, constituyó serias amenazas para los dueños de esclavos ya que un millar de cimarrones a fines del siglo XVII se convirtieron en tres mil en 1751. En vano se hicieron expediciones para exterminar militarmente a los cimarrones, ya que todas ellas fracasaron y si algunas tuvieron éxito sólo fueron victorias efímeras, el cimarrón desaparecía para reaparecer más amenazante décadas más tarde, no fomentada u organizada por los mismos individuos, pero conservada como un recurso fascinante en la plantación y transmitida de unos a otros a través de las generaciones que siguieron como la más brillante de las tradiciones.

Entre los principales jefes cimarrones encontramos a Macandal de origen africano, fue por largo tiempo esclavo de la habitación de Lenormand de Mézy en el norte, en un accidente de un trapiche azucarero, perdió una mano atrapado por el molino y por ello se convirtió en guardián del ganado. Estaba dotado de una astucia e inteligencia extraordinaria; es indudable que era ferviente adepto al Vodú. En tierras haitianas este hábil africano logró captarse la simpatía de sus compañeros de galeras a quienes curaba de sus males con sus medicinas botánicas y muy pronto se formó en torno a su persona una formidable leyenda. Cansado de las injusticias de los blancos huyó a las montañas, para convertirse en cimarrón. Lo primero que realizó contra los plantadores fue envenenar al ganado con plantas tóxicas, esto causó enormes pérdidas para los blancos.

Había previsto al mismo tiempo la posibilidad de hacer de los cimarrones el centro de la resistencia organizada de los negros esclavos contra los amos blancos, tenía noción de las clases étnicas que se habían sucedido en Saint Domingue. Un día en una numerosa asamblea, hizo traer un vaso lleno de agua don de metió tres pañuelos, uno amarillo, uno blanco y uno negro; sacó primero el amarillo y dijo: he aquí los primeros habitantes de Saint Domingue, eran amarillos, he aquí los habitantes actuales y saco el pañuelo blanco y he aquí los que más tarde serán los dueños de la isla y sacó el pañuelo negro. (69)

Durante cuatro años los colonos trataron en vano de apoderarse del incontrolable cimarrón, hasta que una noche de 1757 fue tomado preso y encerrado en una choza de la cual logró escapar. Una batida a fondo, organizada por los colonos lo descubrieron entre los cafetos, fue conducido al Cabo, bajo una fuerte escolta, y fue condenado a ser quemado vivo el 20 de enero de 1758. Pero Macandal había dicho que era inmortal y que los blancos no podían matarlo. El día del suplicio, después que se encendió la hoguera se produjo un incidente que causó gran impresión entre los espectadores: ya sea por que el poste al que fue atado no era bastante sólido o sea que las cuerdas que lo ligaban hubieron cedido por efecto de las violentas sacudidas de su cuerpo en contacto con las llamas, lo cierto fue que Macandal saltó fuera del horno incandescente pronunciando palabras cabalísticas. Los negros quedaron persuadidos de que el heroe cimarrón no había muerto y reaparecería tarde o temprano para vengar a su raza. (70)

C.- INFLUENCIA DE LA REVOLUCION FRANCESA EN SAINT DOMINGUE

Las noticias recibidas de Francia sobre la convocatoria de los Estados Generales, perturbó aún más a la colonia de Saint Domingue. Grandes y pequeños blancos así como los libertos mulatos y negros, cada uno por su lado, creyeron llegada la oportunidad de obtener rapidamente las reivindicaciones que anhelaban.

Los desacuerdos entre el gobernador Du Chilleau y el intendente Barbé de Marbois eran evidentes, lo que contribuía a empeorar la crisis institucional de la colonia. El gobernador había tratado de poner orden en la administración colonial, lo cual le trajo el odio de negociantes, contrabandistas y malversadores ligados estrechamente a los propietarios. Además, la supresión del Consejo Superior del Cabo realizada por Marbois en 1787 había provocado la protesta airada y violenta de los blancos del norte de la isla.

Mientras tanto en Francia los Estados Generales declaraban:

- 1.- Los hombres nacen libres y con igualdad de derechos y las distinciones sociales no pueden fundirse más que en la utilidad común.
- 2.- El objeto de toda sociedad política es la conservación de los derechos sociales e imprescindibles del hombre. Estos derechos son la libertad, la propiedad y la seguridad.
- 3.- La ley es la expresión de la voluntad general. (71)

En agosto de 1789 se recibió en Saint Domingue la noticia de la toma de la Bastilla, aportada por el nuevo gobernador general Conde de Peinier, sucesor de Du Chilleau, relevado en sus funciones por haber firmado un decreto a pesar de la oposición del intendente Barbé de Marbois, que abría a los extranjeros todo el comercio de la provincia sur de Saint Domingue. El nuevo gobernador Peinier no aportaba nuevas instrucciones oficiales sobre las medidas a adoptar para la aplicación de los principios que estaba imponiendo en la metrópoli la burguesía al régimen en disolución.

La declaración de los derechos del hombre y del ciudadano produjeron la formación de dos partidos: uno será el "Club de Amigos de los Negros" y los segundos eran los del "Club Massiac" o esclavistas. Se hicieron publicaciones tanto en un bando como en el otro por ejemplo: "Memorias a favor de las gentes de color" publicado por el Abate Gregoire y "Observaciones sobre la demanda de los mulatos" del caballero Cocherel. (72)

Las revueltas en Francia hicieron pensar a los grandes propietarios blancos de Saint Domingue que tendrían la oportunidad de gobernar la colonia a su antojo sin tener que estar sometidos a la inepta burguesía venida de París. Además hicieron algunas demandas: como el tener el derecho exclusivo en la gestión de los asuntos coloniales, la oposición formal a toda reforma del Código Negro, y la concesión de la autonomía administrativa de la colonia -- con relación a la legislación metropolitana y la abolición del monopolio comercial. Siendo sus representantes en los Estados Generales los del Club Massiac.

Cuando se promulgó la Constitución, el resentimiento del blanco se agravó y decían: "Esta sería buena para las provincias de Francia, pero no para Saint Domingue tan alejado de la madre patria y cuya organización social era tan distinta" (73) Desde ese momento, su esfuerzo se dirigió primero a impedir por todos los medios que la Asamblea Constituyente admitiera la igualdad política de los hombres de color y los negros libres con los blancos; segundo, a obtener del rey para Saint Domingue la formación de una asamblea especial. Triunfaron sobre el segundo punto ya que el rey acordó una Asamblea Colonial.

En la misma época los pequeños blancos despreciados por los colonos no permanecieron inactivos. Para ellos los principios revolucionarios franceses eran sus reivindicaciones, además que existía el espíritu de revancha contra los grandes propietarios.

En París luchaban constantemente los llamados Club Amigos de los Negros por la reivindicación del mulato la cual lograron en forma relativa -- por que los blancos que formaban el Club Massiac hacían lo posible para impedir esta igualdad.

La influencia y prédicas clandestinas de los mulatos ilustrados y revolucionarios dieron al negro una conciencia política de los acontecimientos que tendría como consecuencia su propia defensa en esta colonia.

Cada fase de la Revolución metropolitana repercutió en Saint Domingue provocando disturbios, incoherencias y anarquía.

El espíritu de Renovación que operaba en Francia se deformaba al pasar a la colonia, perdía sus tendencias generosas y humanas al contacto del egoísmo y los prejuicios coloniales.

"Mayor fue la agitación cuando en la colonia se supo que la Convención de París había declarado la igualdad de los derechos para los colonos. El motín creció como la espuma, de todas partes surgían rostros oscuros y manos crispadas gritando el sonado lema de Libertad, Igualdad y Fraternidad y en nombre de la primera y no ya de la tercera empezaron las revueltas con caracteres extremadamente sanguinarios. Mas de diez mil negros murieron en los combates que se trabaron y no menos de dos mil blancos cayeron también víctimas de ellos". (73)

Los grandes blancos no aceptaron la aplicación del decreto en la colonia. Les era inconcebible convenir que el hombre de color se equiparara en derechos y prerrogativas a ellos.

1. ASAMBLEA DE SAINT MARC.

Desde que se había iniciado la Revolución en Francia las colonias habían vivido un período de agitación constante, se habían formado Asambleas Parroquiales dirigidas de lleno por los grandes blancos sin permitir que en ellas intervinieran los mulatos, por que esto hubiera equivalido a concederles derechos de ciudadanos. El líder de los grandes blancos del norte fue Bacon de La Chevalerie, que no solo contaba con influencias en la colonia sino que en todo París. Como el departamento del norte era el más rico por sus ingenios y fábricas, los grandes blancos de este departamento consiguieron que los propietarios de los departamentos del sur y el oeste reconocieran como única a la Asamblea General de la Parte Francesa de Santo Domingo que se iba a conocer con el nombre de Asamblea de Saint Marc, e iba a constituir la única representación legal de Saint Domingue ante el gobierno francés.

Con estos sucesos se podía decir que los blancos habían tomado el mando de la colonia, y no aceptaron que ninguna autoridad disminuyera su autonomía ni aún la francesa. Los pequeños blancos y los mulatos no tenían la posibilidad de formar parte de éste gobierno. Para justificar su actitud forma-

ron un lema que decía: "Somos aliados de Francia pero no su propiedad". -- (74) El historiador francés del siglo XIX Walles, dijo: "que en la Asamblea de Saint Marc fue donde primero se oyó la palabra independencia". (75)

A fin de que fueran tomados estos grandes blancos como verdaderos revolucionarios adoptaron el uso de una borla roja que se colgaban en el pecho y por eso se dieron en llamar pompons rouges. Sin embargo las inconformidades de los pequeños blancos se continuaban, es por eso que formaron otro partido que se llamó de las borlas blancas o pompons blancs, en el que tomaban parte los carpinteros, comerciantes, artesanos y pequeños propietarios. Sus ideas eran mantener la colonia unida a Francia, hacer reformas dentro de la colonia, y que se les concedieran los mismos derechos que a los grandes blancos. (76)

Las luchas entre ambos partidos se fueron acrecentando, hubo una serie de crímenes, acusaciones y violencias. Los pompons rouges se hacían a cada momento más insoportables, pensaron hasta adueñarse de un barco que se encontraba anclado en la bahía de Saint Marc llamado El Leopardo para usarlo como su primera fuerza naval. El gobernador enterado de esta tentativa quiso enviar en este navío una comisión a la Asamblea Francesa para informar de lo que estaba aconteciendo en la colonia y de esta manera alejar toda iniciativa de secuestro a dicha embarcación por parte de los pompons rouges, pero todo fue inútil. Cuando el barco El Leopardo se disponía a partir fue interceptado por los pompons rouges de ahí que también se les llamara leopardinos.

Llegó el momento en que estas disposiciones de autonomía y libertad de los pompons rouges exasperaron al gobernador y utilizando las fuerzas militares comandadas por los coroneles Mauduit y Vincent disolvieron la Asamblea de Saint Marc el 8 de agosto de 1790. En el ataque hubo algunos muertos pero el poder de los pompons rouges quedó aniquilado y muchos de los diputados integrantes de esta Asamblea salieron huyendo en el navío El Leopardo.

Las reuniones de Saint Marc trajeron como consecuencia una serie de sublevaciones entre los mulatos y más tarde entre los negros que exigían sus derechos. El mulato Lacombe fue ahorcado por haber pedido a la Asamblea Provincial del norte que se le reconociera la igualdad política. Baudiepres por la misma causa sufrió condena de descuartizamiento y su cabeza separada del cuerpo levantada en el extremo de una lanza fue paseada por las calles de la Villa Du Cap.

Todos esos excesos condujeron a imprimir en la conciencia ciudadana, incluyendo a los esclavos, la convicción de que solo obtendrían su libertad con el exterminio del elemento europeo, por eso mismo no se pudo evitar el odio entre negros y blancos, que se puede decir fue el carácter dominante -

de la guerra de emancipación de Saint Domingue.

Mientras tanto las hordas de esclavos armados con instrumentos de todas clases tal y como habían hecho los campesinos franceses el 14 de julio de 1789, se desbordaron por todas las plantaciones del norte, dejando a su paso surcos de dolor y sangre. Era esa la cruzada de la libertad así entendida por en elemento negro.

Este se puede decir que fue el inicio de la guerra de independencia que se caracterizó por su extremada crueldad, los rebeldes que caían en manos de los blancos eran descuartizados y sus miembros palpitantes hechados a los perros. Los blancos prisioneros a su vez eran obligados a comer carne de perro y después macheteados sin piedad. Las plantaciones de caña de azúcar y de café quedaron arrasadas por la tea incendiaria de los insurrectos.

Las verdaderas causas de las desgracias y acontecimientos fueron los años de dolor, de injusticia y de miseria que cristalizaba en aquellos dramáticos incidentes llenos de horror y de angustia, explosiones de anarquía, de odio y de desesperación, cuyo leit-motiv era el odio a los blancos, por los siglos de injusticia cometidos. (77)

El conde de Peinier partió para Francia el 9 de noviembre de 1790 fue reemplazado por M. de Blanchelande incapaz y falto de carácter, y que solo se apoyaba sobre la autoridad del coronel Mauduit.

El 2 de marzo de 1791 una escuadra francesa arribó a Puerto Príncipe y el gobernador intentó prohibir el desembarco, esto formó una sublevación en la tripulación que se negó a obedecer a Blanchelande efectuándose el desembarco el 4 de marzo. Inmediatamente los marinos se unieron a los agitadores revolucionarios que se lanzaban a las calles en manifestaciones; el gobernador aterrado huyó al enterarse de los primeros disturbios, abandonó al coronel Mauduit, que traicionado por sus oficiales fue asesinado.

D.- OGE Y CHAVANNE: PORTAVOCES DE LA REIVINDICACION MULATA

Vicente Ogé, Dondon, Julian Raymond, De Auin, y otros mulatos habían iniciado dentro de la Asamblea Constituyente Francesa una serie de gestiones para mejorar la situación política de la clase de los mulatos.

Mientras tanto los grandes propietarios vigilaban atentamente los debates en esta Asamblea. Pero todas las transacciones entre el Club Massiac y

el Club de los Amigos de los Negros fueron inútiles; el decreto final fue a favor de los grandes propietarios blancos.

Ogé, desencantado ante la actitud de la Asamblea que se dejó intimidar por los grandes blancos, resolvió regresar a Saint Domingue para defender sus derechos por medio de la fuerza ya que no lo habían podido lograr por medio de las letras.

El gobernador Blanchelande, refugiado en el Cabo desde el motín de Puerto Príncipe unido a los propietarios de esclavos que integraban la Asamblea del norte, era el principal director de la Campaña contra las demandas de los mulatos y negros libres. Había ofrecido trescientas libras y la libertad a todos los esclavos que aportaran la cabeza de un mulato que persistiera en reclamar los derechos políticos.

Estos eran los sucesos de la colonia mientras que Ogé en Europa preparaba su partida. De París se fue a Londres donde fue acogido por Clarkson - el famoso abogado que batallaba sin tregua por la abolición de la trata negra, le facilitó dinero para embarcarse a los Estados Unidos. Ogé ocultando su personalidad se trasladó a Charleston y de ahí a Saint Domingue a donde llegó el 23 de octubre de 1790. Señalado como un peligroso agitador los blancos se unieron para combatirlo; a pesar de los escasos medios que tenía para combatir se presentó de inmediato a actuar. Entre los que se adhirieron al movimiento-insurreccional se encontraba Juan Bautista Chavanne, quien hizo lo posible para convencer a Ogé de que los mulatos no triunfarían si no contaban con la ayuda de los negros. Alentado Ogé por su hermano Jacques rehusó la ayuda de los esclavos que espontáneamente quisieron participar en el movimiento insurreccional.

La sublevación de Ogé estaba condenada al fracaso, por que no estaba debidamente organizada. El plan presentado por Chavanne que podía haber dado algún resultado positivo no fué aceptado. El coronel Cambefort al frente de 1500 hombres de la guarnición del Cabo dispersó la pequeña tropa de Ogé, éste en compañía de Chavanne y otros compañeros se refugiaron en la parte española, pero al poco tiempo el gobernador de Santo Domingo entregó los mulatos a los agentes de la colonia francesa. El proceso se desarrolló con la presencia de comisarios especiales designados por la Asamblea Provisional del norte y duró todo el mes de enero y parte de febrero de 1791.

No obstante de haber sido perdonados por el gobierno de Francia los acusados fueron sometidos a tormento y el Consejo Supremo los condenó a que sus miembros fueran destrozados a golpes de barras de hierro hasta que murieran; el 25 de febrero de 1791 se ejecutó esta terrible sentencia (78)

La muerte de Ogé y Chavanne tuvo una serie de repercusiones dentro de toda la isla.

Se formó un nuevo grupo de mulatos con la dirección de Bauvais, Lambert, Pinchinat, Petión y Rigaud, que formaron un Consejo de Representantes de la Comuna de París en el que se establecieron los siguientes puntos: 1) Reclamaban al gobernador Blanchelande la vigencia de los decretos favorables a las clases de color. 2) Proponer a los colonos del este el renacimiento de los derechos del ciudadano para los mulatos y negros libres. Este consejo se llevó a cabo en Mirebalais, pero en él nada se dijo del negro. (79)

Unas cuantas semanas después de esta reunión en Mirebalais comenzaron las rebeliones de los esclavos a los que se unirían más tarde los mulatos.

E.- LOS "SUIZOS"

Irritados los ánimos de la población, se preparaban a una nueva lucha por lo que Blanchelande se dedicó a organizar un ejército y a pedir ayuda a los españoles de Santo Domingo, Jamaica y a los Estados Unidos.

Bauvais que había participado en la guerra con los Estados Unidos, con un centenar de negros y mulatos franceses del Caribe, fue nombrado comandante del Consejo de Representantes de la Comuna y a Juan Pedro Lambert, negro de la Martinica, como segundo. Los mulatos fueron incorporados a sus filas cierto número de negros cimarrones los cuales se dieron en llamar suizos para burlarse de la guardia que rodeaba al rey de Francia y que usaban ese nombre. Estos hombres endurecidos en las luchas de guerrillas en las montañas, prestaron a los mulatos una cooperación decisiva en el combate de Pernier, donde fueron derrotadas las tropas blancas de Puerto Príncipe. A partir de esta derrota los colonos del oeste aceptaron las demandas de los hombres de color libres. Los representantes de todos los partidos firmaron el 11 de septiembre de 1791 en Croix des Bouquets una acta preliminar debido primero a Pinchinat y confirmada más tarde por un tratado de paz formado en la habitación Damiens, en cuyo artículo X se estipulaba que los ciudadanos de color, mulatos y negros libres se reunirían con los blancos para formar las asambleas parroquiales, y que serían como estas elegibles. Se prohibía que en el futuro se calificaran con los nombres de negros libres, mulatos, cuarterones y solo se iban a llamar de la misma manera que lo hacían los blancos. Nuevamente en este pacto se dejó de mencionar intencionalmente las mejoras para los negros esclavos. (80)

Los blancos temerosos que los 300 hombres negros que habían ayuda

do a los mulatos en la lucha retornaran, formaron un complot junto con los libertos para exterminar a estos negros los cuales fueron llevados a la bahía de San Nicolas donde fueron vilmente asesinados. De esta manera es como pagaban los mulatos la ayuda prestada por los negros. Bauvais y Rigaud en una carta firmada por ambos dirigida a Víctor Hughes y Lebas, trataron de defender a los mulatos de ese horrible crimen.

Las inquietudes de carácter económico, político y social que prevalecieron en todo el siglo XVIII provocaron cambios radicales en la manera de vivir, de pensar y organizarse entre la humanidad tanto en Europa y como consecuencia en América, estos cambios se exaltaron primordialmente en las revoluciones de ese siglo como la Revolución Industrial y la Revolución Francesa, acontecimientos de enorme resonancia en todo el mundo principalmente ésta última por la afirmación de ideas liberales y de igualdad.

La inconformidad que despertaba la desigualdad de deberes y derechos existentes entre las clases componentes de la colonia francesa en las Antillas hizo crisis al inicio de la Revolución Francesa, que pretendía normar las conciencias, las actividades, la política y la economía del país y sin haberlo previsto también transformó sus colonias, al pregonar la defensa de los derechos del hombre afirmando que: "los seres humanos nacen y mueren libres e iguales en derechos". Con ello se inició la sublevación de los mulatos y negros. Si bien la Asamblea Nacional de París concedía a los libertos el derecho de formar parte de las asambleas parroquiales y asambleas coloniales, los blancos se opusieron a ello, por eso la lucha civil estalló en Saint Domingue en 1791. "Este hecho resultó tener un aspecto sumamente interesante, por que este mismo aspecto se daría veinte años después en los territorios españoles de América contra España. Los pompons rouges de Saint Domingue proclamaron algo muy cercano a la independencia de la colonia así como los grandes terratenientes esclavistas de los territorios españoles de América encabezarían la lucha por la independencia. Las razones de esas actitudes similares fueron que la Revolución Francesa estaba siendo hecha por la burguesía, una clase nueva en el campo político, y era en esos momentos una de las más avanzadas de Europa y se le temía a las medidas que podía tomar; como a la posibilidad de que aboliera la esclavitud, que limitara el tamaño de las propiedades agrícolas, que desconociera la autoridad de los funcionarios públicos o redujera el papel de los sacerdotes a funciones meramente religiosas". (81)

Las luchas entre blancos y mulatos se acrecentaban y la Convención Nacional no logró pacificar ni conciliar a ninguno de los dos bandos. Los blancos viendo en la actitud del gobierno francés una marcada tendencia hacia la defensa de los derechos de los negros, pidieron auxilio a Inglaterra y España.

CAPITULO V

LOS ESCLAVOS ENTRAN EN ESCENA

- A.- LA PRIMERA COMISION Y LA BUSQUEDA DE UN ARREGLO CON LOS LIBERTOS.
- B.- LA FRANCIA JACOBINA SE APOYA EN LA MASA ESCLAVA Y LOS MULATOS.
- C.- TOUSSAINT LOUVERTURE Y EL ASCENSO DE LOS NUEVOS LIBRES.

LOS ESCLAVOS ENTRAN EN ESCENA.

La Revolución de independencia de Haití tuvo varias etapas: en sus inicios fueron tan sólo luchas sociales de apariencia racial. Una lucha entre grandes blancos y mulatos que económicamente se igualaban pero social y políticamente se desigualaban. Luego fue una guerra social y racial entre amos y esclavos. Se formó posteriormente la amenazante y provocadora intervención española e inglesa que hizo pensar a Francia en la pérdida de su colonia antillana. Finalmente sería la guerra de una dependencia colonial contra la metrópoli agudizada por las consecuencias anteriores.

Después de la paz de Damiers se llegó a pensar que el problema revolucionario de Saint Domingue había llegado a feliz término con el triunfo de blancos y mulatos pero no contaron con que la mayoría de la población integrada por esclavos había adquirido una conciencia política y estaban inconformes, se habían percatado de la traición de los libertos y de los pequeños blancos, sólo encontraron un medio para luchar: la fuerza.

Durante largos meses los esclavos contemplaron desde el fondo doloroso de su horrible cautiverio la pugna sangrienta de las distintas facciones de blancos y mulatos, para obtener sus privilegios; los colonos blancos hablaban de independencia, los pequeños blancos y mulatos de igualdad y algunos esclavos se atrevieron a pedir libertad.

Mientras tanto, los esclavistas para prevenirse de las sublevaciones de los negros multiplicaron los suplicios para dominarlos por el terror, que lejos de conducirlos al resultado deseado no hacían más que aumentar el odio de los rebeldes, quienes recibían por las fronteras de los españoles de Santo Domingo armas y municiones a cambio de los productos de los saqueos de las plantaciones que ocupaban. El odio al blanco se iba acumulando y en agosto de 1791 los esclavos celebraron una magna asamblea en un claro del bosque Caïmán, ubicado cerca de Morne-Rouge en la llanura del norte, ésto se hacía con el objeto de formular el plan definitivo de la rebelión. La insurrección de los esclavos estaba bien preparada y bien dirigida por el esclavo Boukman, oriundo de Jamaica y cochero de la habitación de Clement. En esta asamblea se pronunció el juramento de que todos lucharían hasta la muerte por su libertad y la de sus hermanos. Al toque de tambor y al grito de "libertad y venganza", todos los negros que se encontraban en la servidumbre y en los talleres, se lanzaron contra los blancos a los que degollaron sin distinción de edad

ni sexo. Los blancos en represalia organizaron grandes matanzas de esclavos.

Muchos negros y mulatos libres que habían sido condenados en el proceso de Ogé y Chavanne y otros que erraban en los bosques se empezaron a unir a los esclavos que ya comenzaban a formar una especie de organización.

Defendiendo heroicamente la posición de los rebeldes en Fond-Bleu, encontró la muerte el valeroso negro Boukman, su cabeza fue llevada al Cabo como trofeo y exhibida en una plaza pública. Con este hecho el mando de la insurrección pasó a Jean Francois, que se hizo llamar generalísimo y a su lado peleaban Jeannot y Biassou, Toussaint quien se sumó como médico general y secretario, Henri Christophe y Jacques Dessalines.

La cordialidad entre blancos y libertos no duró mucho, y pronto los blancos se arrepintieron de las concesiones dadas a los mulatos libertos. El 21 de noviembre de 1791, los blancos provocaron una serie de disturbios que acabó en una matanza general de hombres, mujeres y niños mulatos, ejecutados todos con singular fiera por los grandes y pequeños blancos. Los libertos que resistieron enérgicamente, fueron desalojados a cañonazos de sus atrinchamientos. La reacción de los mulatos fue violenta, ante la agresión de la que fueron víctimas. Todos se reunieron en las llanuras de Cul-de-Sac, y juraron vengarse, formaron una confederación y llamaron en su auxilio a los de su clase del sur, que tenían como jefe a Rigaud.

Mientras tanto el gobernador Blanchelande tomaba medidas para poner a la ciudad del Cabo al abrigo de un ataque rebelde y estableció una comisión para juzgar a los insurrectos. Pidió también ayuda a los gobernadores de Cuba, Jamaica, Santo Domingo y a los gobiernos de Inglaterra y Estados Unidos, quienes pretendiendo sacar el mejor partido del río revuelto de inmediato se lanzaron a la ayuda ficticia.

A.- LA PRIMERA COMISION Y LA BUSQUEDA DE UN ARREGLO CON LOS LIBERTOS

Para fines de 1791 en la parte francesa de la isla solo había ruinas, miles de cafetales destruidos, 200 ingenios de azúcar habían sido quemados, más de 1 000 blancos y más de 10 000 esclavos habían muerto en las luchas. (82)

La Asamblea General de Saint Domingue que había reiniciado sus sesiones el 23 de agosto en el Cabo dirigió con fecha 13 de septiembre de --

1791 una comunicación al rey Luis XVI y a la Asamblea Nacional en la cual se describía en tono patético pero realista el cuadro de dolor y de devastación que siguió a las primeras revueltas de los esclavos de las plantaciones del norte. Cuando la Asamblea Nacional de París se enteró de lo acontecido en la isla -- acordó mandar una expedición compuesta por 800 hombres comandados por tres de sus propios miembros: Roume, Mirebeck y Saint Léger, que contaban con poderes y facultades suficientes para pacificar la situación, no tuvieron mucho éxito y tan solo averiguaron la realidad y la complejidad de los sucesos coloniales, llegando a la conclusión de que los blancos eran los provocadores de los disturbios por estar exacerbando el ánimo de los que constituían las clases sociales inferiores. Al poco tiempo Léger, abandonó Puerto Príncipe para ir a Francia a dar cuenta de su misión, más tarde Mirebeck se embarcó hacia Francia convencido de que en esta isla no podía haber una solución política, por ello partió con el fin de solicitar en la Metrópoli un ejército con suficientes hombres para imponer el orden, solo quedó después de algunas vacilaciones, el comisario Roume, quien estaba convencido de que la única manera de asegurar la paz y las riquezas que daban beneficio a Francia, era formando una fuerza política en la que participaran mulatos y pequeños blancos, pero que no llegara esta alianza a desconocer a los grandes blancos, solo que les evitara abusar de su poder económico y social como lo habían hecho hasta ese momento; en suma, pensó en formar un poder político que se alejara a la vez del radicalismo racial de los pompons rouges y del radicalismo antiblanco de los esclavos. Esta manera de pensar de Roume nos indica que era un completo idealista y que ignoraba la manera de luchar en estas tierras. (83)

Mientras estos eran los sucesos en la colonia, en Francia la Asamblea Legislativa ponía en vigor un decreto el 28 de marzo de 1792 que era la consagración de los derechos de los hombres de color libres, por los cuales los mulatos llevaban dos años derramando su sangre, pero era también un golpe mortal para los grandes blancos que integraban la Asamblea Colonial reunida en el Cabo. Por eso se explica que cuando la situación que más o menos se había pacificado entre mulatos y blancos, se viera nuevamente exaltada. Los grandes blancos de ninguna manera iban a aceptar estas nuevas leyes y nombrando como jefes al marqués de Borel, se lanzaron a destruir propiedades de mulatos, quienes exasperados por las persecuciones de que eran víctimas, se lanzaron una vez más a la lucha armada y lograron triunfar sobre sus adversarios.

Delegados blancos y mulatos llegaron a un acuerdo, firmaron la paz que fue ratificada por Blanchelande Roume y por la Asamblea Colonial del oeste. Pero como era lógico que sucediera, los grandes blancos al poco tiempo desconocieron el acuerdo. Roume con su ejército marchó a Puerto Príncipe para hacer cumplir lo pactado, para efectuar estas maniobras dividió sus fuerzas: Rigaud avanzaría desde la parte sur, mientras que Blanchelande llegaría por el mar. Pero a Rigaud le fué imposible salir de su territorio por que las subleva-

su territorio porque las sublevaciones de los negros eran cada vez más a cada momento, por otra parte los blancos que peleaban en el ejército de Rigaud se negaron a obedecer a un mulato. Es aquí cuando fracasaban las ideas políticas de Roume.

Mientras tanto los esclavos rebeldes habían establecido su principal atrincheramiento en los Platons, en la extremidad oriental de la cadena montañosa de la Hotte, todos los ataques que se habían efectuado contra ellos habían fracasado, y para poderlos derrotar Blanchelande se apoyó en los mulatos. Estos rebeldes, después de sus victorias efectuaron ofertas de paz: primero reclamaron la libertad para todos sus compañeros; más tarde redujeron su demanda a cuatrocientos y ofrecieron entregar novecientos fusiles como garantía de sus sinceros deseos. Estas proposiciones dieron motivo a largas deliberaciones en la Asamblea Provisional y en la Municipalidad. Cansados de esperar, los negros reanudaron las hostilidades, fue por este tiempo cuando Jean Francois y Biassou recibieron una oferta de los españoles donde les ofrecían libertad y grados militares tanto para ellos como para sus soldados, siempre y cuando pasaran a lado español, éstas ofertas fueron aceptadas por los jefes negros, entre algunos de los que cruzaron la frontera se encontraba Toussaint Louverture.

La situación en París se estaba complicando. Los girondinos seguían aferrados a su plan de acorralar a Luis XVI, para obligarlo a abandonar el trono, pero la pequeña burguesía, organizada por los jacobinos estaba al acecho para formar su política.

B.- LA FRANCIA JACOBINA SE APOYA EN LA MASA ESCLAVA Y LOS MULATOS

Una segunda comisión desembarcó en el Cabo el 18 de septiembre de 1792, estaba compuesta por hombres enérgicos como: Sontonax, Polverel y Ailhaud. El nombre del primero no era grato a los blancos, por que había escrito en París el año anterior, a propósito del problema colonial: "Las tierras de Saint Domingue deben pertenecer a los negros, ellos las han adquirido con el sudor de su frente". (84) Estas frases permitieron a los colonos insinuar que además de su misión oficial, los comisarios traían otra secreta: abolir la esclavitud. La misión militar que llegó con los comisarios civiles se componía de 6000 hombres que estaban bajo los órdenes del general d'Espartés.

Al iniciar sus gestiones los comisarios tropezaron con los colonos contrarrevolucionarios y a las asambleas que se oponían al cumplimiento del decreto de la Asamblea Nacional, relativo a los derechos de los hombres de color. Los nuevos comisarios estaban resueltos a introducir los cambios necesarios para restablecer el orden y mejorar la suerte de los mulatos y de los negros y en las cuales se apoyaron para enfrentarse a la oligarquía colonialista -

blanca; traían también facultades y poderes extraordinarios por eso el 12 de octubre decretaron la disolución de la Asamblea Colonial, así como de las tres Asambleas Provinciales; el Consejo de Paz, la Unión de Saint Marc y el Consejo Administrativo de la Gran Anse. En lugar de la disuelta Asamblea Colonial crearon una Comisión Administrativa, llamada Intermediaria, compuesta -- de doce miembros, de ellos seis designados por la extinguida asamblea y los -- restantes mulatos libres escogidos por los comisarios. Estos acontecimientos explican porque los grandes blancos acabaron uniéndose a los pequeños blancos y con los propietarios mulatos con una sola condición: que de ninguna manera -- se tocara el punto de los esclavos. Cuando se planteó este punto a los comisionados estos aseguraron a los grandes blancos que los únicos que podían tratar ese punto eran los de la Asamblea. Ante esta declaración los esclavistas -- aceptaron cooperar con los comisionados.

Pero cuando llegó a la colonia la doble noticia de la decapitación del monarca francés Luis XVI en enero de 1793 y de que España declaraba la guerra a Francia en virtud del pacto de familia, (85) se produjeron unos cambios violentos en Saint Domingue; se pensó que la comisión ya no tenía autoridad, ilógicamente d'Esparbés declaraba que él solo obedecía órdenes del rey. Blanchelande empezó a conspirar para apoderarse del poder; es decir la crisis francesa se reflejaba en el Caribe.

Ailhaud evitándose más problemas abandonó su cargo y se fue a -- Francia, Sonthonax y Polverel de inmediato trataron de poner el orden: despojaron de su cargo de gobernador a Blanchelande, y nombraron en su lugar a -- d'Esparbés, de ésta manera este último estaría obligado a dar órdenes en vez -- de esperarlas del rey el cual había muerto.

Pero el problema ya no solo era el interno sino que iba a ser también externo porque Gran Bretaña, Holanda y España, le habían declarado la guerra a Francia.

Debido a que d'Esparbés se trasladó al gobierno de la Martinica -- fue nombrado Rochambeau nuevo gobernador, el cual duró unas cuantas meses y fue substituido por La Salle, el cual también había sido nombrado por -- Sonthonax y Polverel ya que hasta ese momento el gobierno francés no había -- mandado ninguno desde Blanchelande. La Salle no fue aceptado por los grandes blancos que nuevamente se unieron, encabezadas por el marqués de Borel -- y prohibieron al nuevo gobernador que entrara a Puerto Príncipe que era la capital de la colonia donde se establecería para iniciar su gobierno, estas -- inconfidencias reanudaron las luchas, Sonthonax buscó el apoyo de los mulatos y -- de los negros nuevamente logrando vencer a los blancos, y junto con ellos a -- un nuevo gobernador mandado de Francia llamado Francois Thomas Galbaud. -- Con esta nueva victoria de Sonthonax se podía decir que los blancos estaban li

quidados, pero no la amenaza extranjera. (86)

España movilizó tanto en Europa como en América todos sus recursos para combatir a su rival. Contingentes de tropas hispanoamericanas fueron trasladadas a Santo Domingo español para atacar desde ahí a los franceses. Jean-Francois, Blassou y Toussaint operaban sobre territorio francés en el extremo nordeste dirigidos por los españoles.

Una fuerte corriente de refugiados franceses se establecieron en distintos lugares de las Antillas, como en Cuba, Jamaica y Santo Domingo.

Por otra parte los ingleses también hacían su entrada simultánea — con los españoles. En éste momento Sonthonax y Falverel no tenían poder para enfrentarse a un ataque combinado de ingleses por mar y de españoles por tierra, y al mismo tiempo tenían que pacificar al país interiormente. Apremiado por tan adversas circunstancias, Sonthonax en un acto memorable celebró en el Cabo el 29 de agosto de 1793 la libertad de los esclavos. Con esto se apoyaba en la única fuerza capaz de conservar a Saint Domingue para la Francia Revolucionaria y jacobina. En un discurso a los negros a quienes había reconocido los más elementales derechos humanos les dijo: "La libertad os hace pasar de la nada a la existencia. Renunciad para siempre tanto a la indolencia como al bandidaje. Tened el coraje de ser un pueblo y pronto seréis iguales a las naciones europeas". (87) El hecho fue decisivo puesto que se daba preponderancia al elemento de color. Ahora bien, una colonia de negros emancipados tenía que constituirse en una república independiente y hostil al francés de la metrópoli.

Polverel, el otro comisionado, que se encontraba en el oeste, se enteró de la proclama de libertad general de los esclavos del norte y aunque ya había tomado una medida similar pero mucho menos radical, no le pareció muy bien la medida tomada por Sonthonax, sin embargo y muy a pesar de sus principios debió ceder muy pronto debido a los acontecimientos de sublevaciones de negros acaecidos el 21 de septiembre de 1793. Más tarde Polverel se trasladó al sur en donde también proclamó la libertad para el esclavo y designó a Rigaud comandante en jefe de las fuerzas armadas del sur.

Retardar la emancipación era ya imposible, pero los propietarios no solo de la isla sino de las Antillas y de toda América reaccionaron ante este hecho histórico y principalmente contra la Revolución Francesa con un enorme odio. Los esclavistas de Saint Domingue que todavía soñaban en recuperar sus capitales y sus grandes haciendas, pensaron que al unirse a los invasores se reinstalaría la esclavitud y volvería el auge económico que existía antes

de la Revolución.

Los ataques de españoles e ingleses eran cada vez más próximos, ambos países trataban de sacar el mayor provecho de la situación. En un documento de fecha 10. y 3 de mayo de 1793 el gobernador de la provincia de Jeremie, Marseieur Vizieu de Sómbrage, formuló una interesante proposición al gobernador de Santiago de Cuba para que procediera a ocupar con sus fuerzas la parte francesa de Santo Domingo e insinuara a los colonos las siguientes seguridades.

- 1.- Protección eficaz para arruinar a los negros rebeldes.
- 2.- Restablecer el orden y reintegrar a los colonos sus posesiones.
- 3.- Se mantendría la esclavitud. (88)

El texto anterior muestra como los franceses de Saint Domingue deseaban la intervención de España como medio de solución a la situación en que los había colocado la Revolución Negra, pero recelaron de las pautas del régimen hispano en materia social, ya que en cierta forma los españoles trataban en mejor forma a sus esclavos de color que los franceses, por eso mismo el proyecto del gobernador Sómbrage no prosperó.

Los colonos nos tenían en mente más que un propósito que era: impedir la destrucción de la esclavitud, es por eso que mandaron una comisión a Londres con la misión de que ocuparan Saint Domingue; fue ésta una coyuntura que los ingleses siempre astutos y además enemigos de la Revolución Francesa supieron aprovechar. Invadieron primero las costas, tomaron algunos de los puertos más importantes y el 10. de junio de 1794 hacían su entrada a Puerto Príncipe. Los propietarios franceses olvidando patria y religión recibieron en todas partes a los ingleses como sus salvadores. Los representantes de los dueños de esdavos y plantaciones firmaron el 3 de septiembre de 1794 un tratado con el jefe de las fuerzas británicas de ocupación, el general Adam Williamson, tres días más tarde el coronel Whitelocke, desembarcó en Jeremie y anunció en nombre del rey Jorge III de Inglaterra que la esclavitud sería mantenida. Con esta intervención inglesa quedaba Saint Domingue dividida en dos: norte y sur.

La situación de la isla era cada día más amenazante, cuando llegó a Jacmel, el 8 de junio de 1794, la embarcación francesa "La Esperanza" que traía un decreto dado de la Convención Nacional del 16 pluvioso del año II (4 de febrero de 1794) aboliendo la esclavitud en las colonias francesas. De esta manera La Convención de París, confirmó la medida de libertad declarada por Sonthonax en el norte y por Polverel en Puerto Príncipe. Los comisionados recibieron también de manos del capitán del barco la Esperanza la orden de comparecer ante la Convención para responder de sus actos políticos.

Desde un año atrás Sonthonax y Polverel habían multiplicado los informes para exponer a la Convención los más mínimos detalles de sus gestiones en la colonia. Como no recibieron ninguna observación creyeron que todos sus actos eran aprobados, pero en París había algunos colonos que estaban en desacuerdo con las medidas tomadas por estos comisionados ya que sus intereses fueron dañados y dijeron que todos los problemas que habían en la isla los habían causado estas personas. Sin embargo, Sonthonax era un verdadero revolucionario, no se le podía juzgar a la ligera y menos castigarlo sin un juicio previo, por ello la Convención lo hizo llamar.

La ausencia en Saint Domingue de los comisarios en esos momentos fue muy inoportuna, la posición de la colonia pendía de un hilo y Sonthonax conciente de la gravedad del asunto comprendió que para salvar lo que aún podía se necesitaba escoger algunos hombres de color y de confianza para resguardar el gobierno para Francia, entre estos hombres que se escogieron estaban: Rigaud caudillo mulato del sur, Villate, que fue nombrado gobernador y Laveaux que era comandante en jefe de las fuerzas en Saint Domingue.

Desde junio de 1794 a febrero de 1795, Francia no envió un solo barco a Saint Domingue, las comunicaciones estaban interrumpidas a causa de la guerra en Europa.

El proceso seguido a los dos comisionados fue largo durante el cual Polverel murió y el 25 de octubre de 1795, Garan, presidente de la Comisión colonial propuso a la Convención un decreto liberando a Sonthonax del proceso al cual fue aprobado sin discusión.

C.- TOUSSAINT LOUVERTURE Y EL ASCENSO DE LOS NUEVOS LIBRES

Era Pedro Dominico Toussaint de Breda un negro hijo de un cacique en Africa, fue cazado por los blancos y de esa manera vino a dar a Saint Domingue. Fue un muchacho muy débil, callado de carácter resuelto y con la Inteligencia muy despierta. Ocupó el cargo de mayordomo y cochero, se hizo querer de sus amos, quienes le enseñaron las primeras letras, otro negro le sirvió de maestro y le enseñó el uso de la herbolaria. Gustaba de hacer buenas lecturas entre las que podemos citar: Los comentarios de Julio Cesar, La Historia de las Guerras de Herodoto, Las Fantasías del Mariscal de Sajonia; pero lo que más influyó en su lectura es el libro del Abate Reynal: La Historia Filosófica y política de los Establecimientos Europeos en las Indias. Ahí encontró las palabras que anunciaban la insurrección: "Dice el Abate que a los esclavos se les trataba peor que a los perros, pero ve los relámpagos que anuncian la tempestad. Lo único que se necesita es un jefe valeroso. ¿Quién será?. Sé que habrá de aparecer, no hay la menor duda; vendrá y levantará -

el estandarte sagrado de la libertad". (89) Toussaint meditó enormemente sobre estas palabras y tomando fuerzas de ellas comenzó su propia lucha.

Por su cultura se equiparó a cualquier mulato instruido en Francia, por su educación se distinguía entre muchos blancos y por sus condiciones de estadista estuvo a la altura de los más ilustrados hombres de estado que surgieron en la república de Norteamérica, o que surgieron en Hispanoamérica.

En realidad su físico fue poco agradable, pero contaba con dos facultades inatas que fueron: la astucia y la ambición. Con la astucia va engañando a cuantos tenía a su lado: superiores, subalternos o colaboradores tanto franceses como criollos, mulatos o negros. Nunca exteriorizó lo que pensaba, ni siquiera a Dessalines ni a Christophe. Sus principios fueron siempre católicos por ese motivo nunca estuvo dentro de la sangrienta religión del Vodú, no quería asesinatos ni incendios, sólo pedía la libertad de los negros y una vida más humana. Cuando se efectuaron los primeros movimientos revolucionarios favoreció la huida de sus patrones a los Estados Unidos, sin olvidarse jamás de enviarles regularmente cada año, amplios medios de subsistencia. Más tarde se incorporó al ejército rebelde para prestar ayuda a los negros necesitados, aquí fue estimado por sus amplios conocimientos ya que sabía leer y escribir, había aprendido las curaciones por medio de las yerbas, lo que le daba un toque de brujería.

Toussaint luchaba por la reivindicación de los negros, estuvo luchando algún tiempo en el ejército español, más tarde regresó al lado de los franceses ya que su enemigo de ayer abolía ahora la esclavitud, por ello pasó a defender los recién conquistados derechos de los negros, que querían desconocer los españoles, ingleses y los grandes plantadores. Se presentó ante Laveaux con 4 000 negros bien armados entre los que figuraban oficiales como: Henri Christophe, Moisés, Dessalines y Claveaux, ofrecía sus servicios y afirmó que restablecería el orden de la isla devolviendo el estado económico y floreciente de antaño, a cambio de que se le reconociera el grado de general a fin de presentarse ante sus negros ya con un prestigio. El general Laveaux se dio cuenta de la importancia que tenía la oferta de Toussaint, ya que cuando el negro se decidió a dar ese paso, sus fuerzas dominaban una gran franja de territorio francés que iba de las cercanías de Cap. Français hasta las de Gonaives y Gros Morne. De esta manera Toussaint fue aceptado en el gobierno francés, y rompía definitivamente con el gobierno español el 20 de marzo de 1794.

Poco a poco Toussaint empezó a dar pruebas de su capacidad, primero como organizador de tropas, más tarde haciendo sentir su mano dura en la disciplina, dando ejemplos vivos y sin piedad a los que bromeaban con sus dictados, sea cual fuere su color.

La disciplina en el ejército de Toussaint era admirable, puesto que todas sus soldados conocían el manejo del cañón. Había enseñado a los suyos a combatir adaptándose a la naturaleza del país, a esto unía una extrema actividad, que había de desconcertar a sus enemigos.

Al partir los comisarios civiles a Francia a Laveaux le quedaban pocas tropas europeas, se encontraba cercado: de un lado estaba los españoles atrincherados en el Fuerte Delfín y del otro por los ingleses, dueños de casi todos los puertos. Pero en 1794 cuando Toussaint tomó a su cargo el contingente negro y se hizo cargo de la defensa de la colonia, combatió con gran éxito rechazando a los coaligados anglo-hispanos. En una docena de pueblos que arrancó de manos de españoles izó el pabellón tricolor de Francia, proclamó la libertad y con sus 4 000 hombres libertó a Gonaives de caer en manos de los ingleses y el 13 de octubre de 1795 se apoderó de Dondon.

Todo esto le parecía muy bien a Laveaux, sobre todo cuando se castigaba con dura disciplina a los insurrectos. Se puede decir que Toussaint sacó al general Laveaux de una situación desesperante, quien para recompensar lo lo ascendió a general de división y comandante en jefe de los ejércitos negros.

Durante el gobierno del general Villatte, hombre de color distinguido, muchos mulatos habían ido a vivir a Saint Domingue bajo la administración de uno de los suyos. Cuando se nombró a Laveaux gobernador su presencia no fue muy grata, ya que tenía exclusividad y predilección por los negros, por otra parte la estrecha amistad que tenía con Toussaint, hacía pensar a los mulatos que el negro de Breda podía llegar a ocupar un puesto más importante que el que estos mulatos tenían, lo cual no era de su agrado. Estos descontentos entre los mulatos y Laveaux produjeron una crisis el 3 ventoso del año IV (20 de marzo de 1795) los mulatos encabezados por Villatte redujeron a prisión al gobernador Laveaux de manera ignominiosa. Cuando Toussaint se enteró de lo sucedido a Laveaux, se lanzó sobre el Cabo con un contingente bastante grande y puso en libertad a Laveaux y le restituyó en su cargo. Como prueba de gratitud Laveaux nombró segundo del gobernador general de Saint Domingue a Toussaint Louverture.

El 14 de octubre de 1795 se recibió en Saint Domingue la noticia de haberse firmado en Basilea el tratado de paz entre Francia y España, cediendo España su colonia de Santo Domingo a Francia. Esto preocupó enormemente a Inglaterra, que tenía sus planes fijos en la isla que ahora se encontraba completamente destrizada por la guerra, pero que a los ingleses no se les haría nada difícil restaurarla y darle nuevamente el esplendor que tenía en 1791. (90)

Las inconformidades y amenazas de los esclavos durante el siglo XVII y las circunstancias externas tenían que terminar en la emancipación para esta clase, lo cual causó una explosión general en el mundo, principalmente en América y las Antillas ya que estaban sostenidos económicamente por los esclavos tanto negros como mulatos e indios.

Se ha afirmado en muchas ocasiones que la Revolución Francesa concedió esa libertad de que se habla en Saint Domingue, pero en realidad fué la circunstancia apremiante la que hizo realidad este hecho.

Se puede decir que todas las circunstancias acaecidas en Francia, como la reunión de Estados Generales, la toma de la Bastilla, la decapitación de Luis XVI, la caída de los girondinos y la crisis exaltada por los Jacobinos influyeron enormemente en esta colonia, pero como todos los que participaron directamente en la Revolución Francesa pertenecían a una burguesía aunque esta fue radical, era lógico que de lleno no aceptaran esa libertad para el negro esclavo. Por otra parte "La Revolución Industrial se hallaba entonces en sus inicios y todavía faltaban algunos años para que la expansión económica que se estaba produciendo exigiera la transformación del trabajo esclavo. En conclusión, se puede decir que no fué la Comisión Nacional de París la que decretó la libertad de los esclavos de Haití, sino que fue Sonthonax, presionado a la vez por el ataque inminente de los ingleses y españoles" (91) y por las amenazas de los grandes plantadores blancos y mulatos.

La situación crítica de Saint Domingue, ponía a Francia en peligro de perder su colonia en las Antillas. Sonthonax pensó en la defensa de la isla apoyándose en la mayoría de la población que por supuesto era la esclava y por eso tomó la iniciativa de dar la libertad a los esclavos, solo así logró retener por un poco más de tiempo la colonia en manos de Francia.

Frente a este panorama de guerra civil, de guerra internacional y de intervención se iba a producir un nuevo fenómeno que fué: la evolución de los jefes negros que poco a poco fueron obteniendo un orden social. Es decir que el lugar que habían dejado vacío los grandes blancos muertos o emigrados, eran ocupados por los esclavos. Se efectuó entonces en Saint Domingue el desplazamiento de un sector social del país hacia niveles superiores. (92)

CAPITULO VI

LOUVERTOURE Y EL ASCENSO A LA AUTONOMIA

- A.- TOUSSANT VENCE A LOS INGLESSES
- B.- CONFLICTO ENTRE TOUSSAINT Y RIGAUD
- C.- DERROTA FINAL DE RIGAUD
- D.- LIBERTAD DE COMERCIO Y RECONSTRUCCION ECONOMICA
- E.- UNIFICACION Y AUTONOMIA DE LA ISLA
- F.- LA CONSTITUCION DE 1801: UNA CARTA AUTONOMISTA

LOUVERTURE Y EL ASCENSO A LA AUTONOMIA.

La Revolución Francesa había traído un sinnúmero de consecuencias en todo el mundo, entre ellas la formación en España de pequeños grupos republicanos que mostraban simpatía por las nuevas ideas revolucionarias; algunos de los integrantes de estos grupos se trasladaron a Santo Domingo para apoyar la unificación de toda la isla en un sólo gobierno; el francés.

La inquietud que había despertado la Revolución Francesa en el Caribe tuvo como punto central la isla de Haití, lógicamente, por su actividad económica que en esos momentos se encontraba en crisis pero que en el pasado se había constituido como la colonia más rica de las Antillas, esta riqueza había despertado la codicia en españoles, ingleses y Norteamericanos, quienes pretendieron tomarla para sí y reconstruirla, incrementando nuevamente su floreciente economía del pasado.

Los sucesos de Francia en 1795 iban a dar un nuevo giro; los jacobinos eran derrotados y se formaba el Directorio que a su vez fué exterminado por el golpe de estado del 18 brumario que formaría el consulado al frente del cual estaría Napoleón Bonaparte, quien al poco tiempo fué consul vitalicio y por último emperador.

Durante el gobierno del Directorio, España se alió a Francia y mantuvo la guerra contra los ingleses hasta efectuada la paz de Amiens. Era factible pensar que mientras en Europa se continuara con la guerra, también se continuarían los problemas en el Caribe.

Los cambios tan radicales que se fueron sucediendo en Saint Domingue con ésta Revolución dejaban atónito al mundo entero, éste guerra había cambiado la sociedad colonial esclavista por completo. También durante éste período de la historia de la colonia francesa de Saint Domingue, va a jugar un papel importante Toussaint, ya que ascendió rápidamente a los puestos más importantes del gobierno colonial. Resultaba difícil para los blancos esclavistas que un hombre que había surgido de la esclavitud se hubiera podido superar tanto, su dominio se extendió por toda la isla, tanto en el lado francés como en el español.

Mientras tanto en Francia, el Directorio nombró para representar lo en Saint Domingue una tercera Comisión Civil compuesta por las siguientes per

sonas: Sonthonax, Roume, Leblanc, Giraud y Julian Raymond, los cuales desembarcaron en el Cabo el 11 de mayo de 1796, e inmediatamente se percataron de los movimientos antirevolucionarios acaecidos en el Cabo, declararon culpables a Villatte, y a Pinchinat y algunos otros oficiales que fueron deportados a Francia.

Roume se trasladó a la ciudad de Santo Domingo para procurar la incorporación de la parte española; Leblanc salió en misión comercial para los Estados Unidos; Giraud renunció; Raymond hombre de color, quedó al margen de los acontecimientos; Sonthonax iba a asumir junto con los generales Toussaint y Laveaux la dirección suprema de la isla. Al poco tiempo Laveaux regresó a París como diputado de la colonia, Sonthonax aunque también había sido electo, permaneció al frente de los asuntos de Saint Domingue un poco más de tiempo. A medida que el tiempo fue avanzando la amistad que guardaba Toussaint a Sonthonax se fue haciendo cada vez más tensa. Toussaint desconfiado no quería convertirse en instrumento del ambicioso comisario, por eso el 22 de agosto de 1791, Toussaint junto con los generales Moises, Christophe y otros pidieron a Sonthonax que embarcara a Francia a ocupar su cargo de diputado en el Cuerpo Legislativo en la metrópoli.

Cuando Sonthonax partió, Toussaint asumió enteramente el gobierno del país y tomó medidas para expulsar rápidamente a los ingleses de Saint-Domingue.

A.- TOUSSAINT VENCE A LOS INGLESES.

La situación de los ingleses en el Caribe se iba haciendo cada vez más difícil, con los nuevos sucesos políticos de la unidad entre España y Francia. Resultaba difícil para Inglaterra sostener con dignidad la guerra que estaba efectuando en las Antillas.

Los comisionados organizaron un ejército colonial para derrotar a los ingleses, integrado por negros, mulatos y blancos, contaban aproximadamente con treinta mil fusiles que habían traído de Francia. Toussaint y Rigaud unieron sus fuerzas con el único fin de lograr la expulsión de los ingleses.

Las pérdidas de los intervencionistas en la campaña y ocupación de Saint-Domingue fueron considerables. Para fines de 1796 habían perdido millares de soldados y los gastos se elevaban a cinco millones de libras esterlinas.

En abril de 1798, tomó el mando de las tropas británicas el general Thomas Maitland. Por este tiempo los ingleses eran dueños de Jeremie, Puerto Príncipe, Arcahdie, Saint Marc y la Mole de Saint Nicolás, a pesar de

ello el general Maitland no era partidario de continuar la guerra en la que es-
ta ba gastando hombres y armamento en grandes cantidades, y optó por resolver
el problema por medio de negociaciones diplomáticas, aunque Pitt y el gobier-
no inglés fueran partidarios de la conquista y posesión de la isla. Comprendía
bien que era imposible para Inglaterra mantenerse pacíficamente en la isla y -
juzó más conveniente obtener de Toussaint ventajas comerciales para su país y
garantías contra los corsarios franceses que atacaban las navegaciones y saquea-
ban las ciudades costeras del Caribe.

A éstas decisiones lo llevaron las victorias de los generales Dessali-
nes y Mornet que en menos de una semana tomaron por asalto campamentos for-
tificados ingleses.

Toussaint prohibió severamente a sus propios soldados todo pillaje y
dirigió a los traidores una serie de proclamas prometiéndoles el perdón y todos
los derechos de los ciudadanos si permanecían fieles a la república francesa. -
También se dirigió al general inglés John White, recriminándole los actos de -
barbarie de que eran culpables las tropas que comandaba. Esas atrocidades in-
dignaban al jefe negro, que seguía siempre una conducta recta apegada a las -
reglas de la guerra civilizada.

Todo esto trajo como consecuencia un tratado entre Toussaint y Mai-
tland efectuado en secreto para llevar a cabo la evacuación de las partes de -
Saint Domingue ocupadas por los ejércitos de su majestad británica.

Vidal y Saura en su obra, "Haití primer estado negro," que Mai-
tland efectuó primero unas negociaciones con Hedouville, pero el general in-
glés no logró llegar a ningún acuerdo y solo consiguió enemistarse con Toussaint
que venía a ser el jefe de todos los ejércitos de la isla, así que por mucho --
que Maitland hubiera querido entenderse con el francés no tuvo más que humi-
llarse.

Hedouville había sido mandado por el Directorio debido a que Tou-
ssaint había adquirido gran importancia y los integrantes del Directorio habían-
empezado a temerle. Por eso la misión de Hedouville en Saint Domingue fue:
instaurar el orden, hacer sentir en alguna forma la autoridad francesa en la is-
la y exterminar poco a poco a Louverture, primero con maña y después con di-
plomacia, en caso que ésta no diera resultado se utilizaría la fuerza, únicamen-
te que el agente francés no se daba cuenta de lo hábil que Toussaint era.

El convenio oficial lo mismo que la retirada inglesa produjeron --
gran inquietud en todas las colonias esclavistas.

Los haitianos demostraron que su anhelo de independencia era firme

al no plegarse a los invasores ingleses y españoles quienes les ofrecían la oportunidad de librarlos del yugo francés, en esos momentos que el abandono de la colonia por parte de Francia por motivos obvios favorecería a esos fines. En efecto, con la oferta solo hubieran obtenido un cambio de amos. Sin embargo el problema que había formado la situación anglo-española fue resuelta por Louverture; el genio de éste antiguo esclavo dió patria a los haitianos, le comunicó el sentimiento del propio valer frente a la incapacidad francesa para rechazar la invasión británica y la reivindicación española. El gobierno de París, débil en presencia del peligro extranjero, dejó a Toussaint Louverture la gloria de dominar para Francia el escenario político y militar de Saint Domingue. Naturalmente que estas obras pacificadoras y militares de Louverture tenían que dar origen a un movimiento autónomo.

B.- CONFLICTO ENTRE TOUSSAINT Y RIGAUD.

Contra la futura prosperidad que iniciaba Toussaint empezaron a conspirar los plantadores refugiados en Francia y en otros lugares de América, es decir, que no sólo tuvo como enemigos a los ingleses y los españoles sino que también tuvo enemigos internos, como el mulato Rigaud. Ese conflicto oponía no solo a un negro y a un mulato, sino al comandante del cordón del oeste, al comandante del Cabo. Los negros con plena conciencia, comprendieron que su lugar estaba junto a Toussaint, mientras que los mulatos, para salvar los privilegios que disfrutaban, debían indudablemente respaldar y alentar a Rigaud.

Rigaud, nació en Cayes en 1761 y se había educado en Burdeos, era joyero de oficio y había combatido en el ejército francés, Bauvais y Pinchinat le habían asistido, había luchado por Francia, aspecto en el cual le aventajaba a Toussaint por que en todo el tiempo de la invasión inglesa, cuando Toussaint había formado parte del ejército español contra Francia, el mulato solo había dado cara a los ataques de los ingleses y los españoles defendiendo la colonia francesa, por ello el alto mando francés le concedió el grado de general de división y le puso al frente de la región del sur y parte del occidente.

En el sur se vivía en una independencia completa, Rigaud allí era el dueño absoluto y muchos mulatos afligidos, aterrados de ver a los negros que adquirirían mayor importancia en la parte norte, prefirieron agruparse bajo los órdenes del mulato del sur. Esta provincia sureña se bastaba a sí misma, no tenían necesidad de recurrir al crédito de Francia, ofrecía el espectáculo único en el mundo de un estado mulato hostil a los blancos y a los negros. Rigaud tomó en sus manos todas las funciones públicas, su administración fué plenamente militar, los oficiales que comandaban su ejército, compuesto de ocho mil hombres eran en su mayoría mulatos. No le agradaba verse subordinado a un negro esclavo como Toussaint, ya que se consideraba inferior, cuando tenía

que dirigirle alguna comunicación oficial y darle cuenta del estado de las cosas en esa parte de la isla.

Toussaint por otra parte estaba percatado de que Rigaud era un buen general, aunque sin suficiente genio político. Era un obstáculo para los planes políticos de Toussaint y había que eliminarlo como había eliminado ya a Laveaux, no podía haber plaza para dos mandos dentro de la isla.

Los negros pronto se sometieron sin vacilar a las órdenes de Louverture, y a medida que disfrutaban más su libertad, su inteligencia y su visión se iban despertando, comprendiendo que entre Toussaint y ellos había un interés común.

El papel de Rigaud en la escena de Saint Domingue subió de cotización gracias al juego empleado por el agente del Directorio Hedouville, que quiso contrabalancear la influencia creciente de Louverture, oponiéndole a éste rival mulato, introdujo la discordia entre negros y mulatos, con ello pensó que podría manejar a su antojo la situación política de la colonia. El negro sospechando algún complot para detenerlo y enviarlo a Francia prefirió alejarse lo más posible del agente francés.

Los desacuerdos entre el general en jefe y el representante del Directorio, se agravaron a partir del inicio de la evacuación de los ingleses, ya que el francés no cesaba de quejarse de Toussaint por sus cambios y reformas que hacía sin tomar en consideración su opinión. La crisis llegó al máximo con los motivos de los sucesos de Fort-Liberté, cuando Hedouville ordenó el desarme del 5o. regimiento colonial compuesto de negros esclavos exclusivamente. Toussaint que se encontraba en Gonaives, rápidamente se dirigió al norte, donde las tropas insubordinadas lo aclamaron y de inmediato ordenó a Dessalines que atacara a Hedouville, quien solo encontró un camino de salvación; regresar a Francia. Salió del Cabo el 23 de octubre de 1798, y junto con él salieron del país miles de funcionarios y colonos blancos. Es así como Toussaint entró victorioso a Cap. Français pronunciando un discurso que muestra su completa afirmación de autoridad. "Ha dicho Hedouville que yo estoy contra la libertad, que quiero entregarme a los ingleses y que quiero hacerme independiente, y me pregunto: ¿Quién podrá amar más la libertad, Toussaint Louverture, esclavo de Breda o el general Hedouville, antiguo marqués y caballero de la orden de Saint Luis.? ¿Si yo quería entregarme a los ingleses, por que los expulsé del país? Recordad que en Saint Domingue hay un Toussaint Louverture y que al oír su nombre todo el mundo tiembla". (93) |

Como Roume, por decreto del Directorio era el sucesor en caso de alguna emergencia, Toussaint le escribió invitándolo a venir al oeste. Éste nue

vo agente ya había estado desempeñando un cargo similar cuando el país se encontraba en situaciones difíciles, por ello gozaba de buena reputación, era una persona muy considerada, consciente, agradable y culto, era gran partidario de la revolución apegado a la libertad e igualdad. Desgraciadamente no estaba plenamente capacitado para dominar la situación tan tremenda que se avecinaba, lo único que creyó conveniente era hacer una conciliación entre los jefes, lo cual no logró.

Los disgustos entre mulatos y negros se reanudaron, por que el general Hedouville, antes de partir había dejado una carta para Rigaud, dándole todo poder de extender su jefatura a los límites del departamento del sur, tales como habían sido fijadas por la ley del 4 Brumario del año VI. Cuando Roume se enteró de este documento llamó a Toussaint y a Rigaud a una conferencia en Puerto Príncipe en donde Rigaud tuvo que aceptar la supremacía de Toussaint.

C.- DERROTA FINAL DE RIGAUD.

Todo había quedado en calma al parecer, pero el 12 de febrero de 1799 un contratiempo dramático surgió en Corail que desató la guerra entre negros y mulatos. Rigaud quiso imponer su autoridad política por la fuerza a los negros que Toussaint había encaminado hacia la libertad definitiva.

José Luciano Franco en su obra "Historia de la Revolución de Haití" dice: que la guerra tan desastrosa para Saint Domingue entre Toussaint y Rigaud no tuvo bases raciales, sino que fueron las diferencias sociales, los diferentes objetivos políticos y sobre todo las intrigas en el gobierno francés de los antiguos propietarios franceses. (94)

Rigaud negaba el cargo de que no se quería someter a Toussaint por que era negro y Toussaint por otra parte aunque acusaba a los mulatos de conspirar contra él, negaba que los odiaba ya que en su ejército muchos eran mulatos. Otro historiador, Celigny-Ardouin asegura que Rigaud fue el que provocó ésta guerra, que fue completamente de castas, comprobado por que la mayoría de los oficiales mulatos que estaban en el ejército de Louverture poco a poco fueron abandonándolo para ingresar a las filas de Rigaud, como por ejemplo Petion. (95)

El 15 de junio de 1799 comenzaron las hostilidades entre Toussaint y los mulatos del sur. En sus inicios Rigaud y sus ejércitos tuvieron el triunfo pero muy pronto y gracias a la energía y capacidad de los generales de Toussaint como Dessalines, Christophe, Laplume y otros, el curso de las operaciones cambió totalmente.

Rigaud no se detuvo en escrúpulos para tratar por todos los medios humanos de destruir a sus contendientes en las aspiraciones de ejercer el poder y en afán de lograr su cometido; recurrió a solicitar el auxilio de los españoles, la nación imperialista más interesada en apagar el foco libertario haitiano que amenazaba la integridad de su imperio en América. Rigaud mandó una de manda de auxilio a Santiago de Cuba y en ella se acusaba a Toussaint de una serie de crímenes, de la alianza con los ingleses y americanos y de sus proyectos a tomar Cuba bajo sus órdenes. Terminaban estas memorias pidiendo auxilio en dinero y municiones para reducir a los negros.

El memorial entregado al gobernador de Cuba denota revelaciones de diferente índole: A) La pasión de los enemigos de Louverture, quienes en su carrera ciega atentan contra su patria. B) Desentrañan la ambición de Inglaterra y Estados Unidos por la pesca de ventajas en el río revuelto colonial. C) Por último las supuestas ambiciones de Toussaint, de apoderarse y someter bajo su espalda el Santo Domingo español, Florida, Puerto Rico y hasta la misma Cuba, Jamaica y en general todas las Antillas.

Lo que sí era muy cierto es que Toussaint soñaba con liberar a sus hermanos negros de raza de la esclavitud, y por supuesto que para ello hubiera tenido que luchar en todas las islas de las Antillas para más tarde ir hasta costas de África y poner también en libertad a sus hermanos del otro continente.

La guerra civil en Saint Domingue afectaba profundamente los intereses coloniales en el Caribe, especialmente a la Gran Bretaña, España, Francia y hasta la joven república norteamericana que iniciaba con rapidez sus planes de expansión sobre el Mediterráneo americano.

Poco a poco Toussaint iba exterminando los brotes de los mulatos rebeldes, como a Bauvais y Petion que tuvieron que salir rumbo a Francia. Era ya imposible para Rigaud detener al destino, había sido vencido en Aquin, pero no quiso someterse a Toussaint quién le ofrecía la paz y seguridad para él y su familia. Rigaud como hombre de lucha siguió adelante hasta que definitivamente acorralado por los ejércitos de Dessalines superiores en número, tuvo que huir a su ciudad natal de Cayes, donde recibió un mensaje de Dessalines dándole el tiempo de cinco días para abandonar la ciudad. Inmediatamente Rigaud embarcó hacia Francia.

Un nuevo problema se le presentó a Toussaint y era que el territorio sur de la isla estaba lleno de sus adversarios ya que muchos de ellos eran mulatos. Esto constituía un peligro en dado caso que se efectuara un desembarco enemigo por que los pobladores se unirían a los extranjeros, por esa ra-

zón Toussaint pidió a Clervaux, uno de sus comandantes mulatos que se dirigiera a gobernar la parte del sur de la isla, pero éste no aceptó y el cargo fue dado a Dessalines. Este tenía orden de depurar al ejército que en ese lugar existía y castigar a todos los soldados que se sublevaran, pero el carácter sanguinario de Dessalines, quien cortaba cabezas con gran entusiasmo de inmediato mandó fusilar un buen número de sus integrantes. Toussaint tuvo que poner fin a estas ejecuciones y reprimir a Dessalines con las siguientes palabras: "Les he dicho que poden el árbol, no lo arranquen del cuello". (96)

Hasta ese momento Toussaint se había distinguido por su humanidad y su buena política conciliadora hacia sus adversarios, no tenía instintos sanguinosos se inclinaba a la bondad y a la clemencia. Cuando su amor propio se veía lesionado era cuando empleaba los procedimientos más rudos, ejecutados por algunos de sus generales.

D.- LIBERTAD DE COMERCIO Y RECONSTRUCCION ECONOMICA

Concluida la guerra civil, Toussaint con gran tenacidad emprendió la reconstrucción nacional, esto era necesario ya que el pueblo recién liberado tenía que seguir sosteniendo sus conquistas logradas.

La colonia estaba completamente desgastada, 12 años de guerra -- constante: primero civil y luego extranjera la habían aniquilado, la suma de sus habitantes se había reducido enormemente: de 30 000 blancos que había en 1789 quedaban 10 000, los otros habían sido asesinados o habían emigrado; de los 40 000 mulatos y negros libres quedaban 30 000 y probablemente un tercio de los 500 000 negros. Las plantaciones y los cultivos estaban completamente destruidos. Durante todos esos años la población ya bastante corrompida se había arrastrado entre oleadas de sangre y las peores violencias, bandas de merodeadores arrasaban los campos.

Es importante hacer notar que en este momento el orden económico que siguió Toussaint por la serie de tratados comerciales tanto con Estados Unidos como con Gran Bretaña, sabiendo a la perfección que éste último estaba en plena guerra con Francia. De esta manera quedó abierto el comercio y los puertos de la isla a los barcos de estas banderas.

El general negro para lograr todas estas negociaciones comerciales -- mandó un mensaje al presidente de los Estados Unidos, John Adams, asegurando que bajo su administración, que había de ser considerada como la más eficiente de Saint Domingue, el comercio americano iba a estar plenamente protegido y podían reanudar los cambios y transacciones marítimas que habían sido perturbadas por los riesgos de la piratería. Como contestación a Toussaint,

el 9 de febrero de 1799 el Congreso de los Estados Unidos de América autorizó al presidente Adams a resolver las relaciones comerciales con Saint Domingue. El 13 de junio de 1799 se firmó un convenio comercial y marítimo, este contenía ocho artículos y dos más anexos que debían permanecer en secreto debido a la guerra de Francia con la Gran Bretaña.

Realmente lo que hizo Toussaint fue en suma atrevido, constituía un gran atentado a las autoridades de la metrópoli, aunque dichas medidas se podían considerar de beneficio para la economía de la isla. Además por causa de las guerras en Europa la colonia se encontraba aislada de la metrópoli y no podía recibir socorro alguno.

Abierto el país al comercio extranjero, asegurando la salida de sus productos y la subsistencia de sus habitantes, Toussaint se puede decir que hizo con precisión lo que resultaba de necesidad, siempre unido a Francia. Además se encontraba plenamente convencido de haber servido a los intereses de Saint Domingue en estas circunstancias.

Obligó por medio del ejército a volver a los negros a sus tierras y a sus trabajos, formando con ello una dictadura militar. "La prosperidad de la agricultura era la sola garantía de la libertad" (97) esas eran las palabras de orden de Toussaint. Louverture no permitió parcelar las antiguas propiedades, no confiscó jamás ninguna propiedad, ni siquiera la de los blancos que habían salido de la isla y para interesar a todos concedió una cuarta parte del ingreso de esas plantaciones a los cultivadores, la mitad ingresaba en el tesoro público y el último cuarto quedaba a la disposición de los plantadores, se debía de trabajar de sol a sol y el incumplimiento de sus órdenes eran castigadas con las penas más severas. Para que se cumplieran estas órdenes y prosperaran los cultivos enviaba Toussaint a todos los cantones de la isla a sus generales e inspectores con instrucciones concretas, estos eran generales como Dessalines o Christophe.

Louverture afrontó la tarea colosal de transformar una población de esclavos después de largos años de abandono en una comunidad de trabajadores libres y para llegar a ese fin hubo que emplear los únicos medios que se le presentaron.

Vigilaba que los cultivadores recibieran realmente el cuarto de la cosecha y para ello dictó el 12 de octubre de 1800 un código regulando la producción agrícola en todos sus múltiples aspectos, lo que dió motivo a que los prejuicios y también la propoganda de mulatos y blancos propietarios refu-

giados en Cuba y Estados Unidos acusaran a Toussaint en todos los tonos.

Su sistema trajo buen resultado, pero se consideró entre la población como una esclavitud disfrazada, es decir un régimen feudal. Muchos historiadores han dicho que nunca Saint Domingue había estado tan próspero, porque jamás había estado tan bien gobernado.

E.- UNIFICACION Y AUTONOMIA DE LA ISLA

Las potencias extranjeras que estaban constantemente al pendiente de los sucesos en la isla, se inclinaban a uno u otro partido según su conveniencia. Francia que anteriormente había ayudado a los colonos norteamericanos para que lograsen su independencia, recibía ahora embates de Estados Unidos quien le disputaba su supremacía económica en las Antillas. España que había utilizado los servicios de Toussaint Louverture para hostilizar a los franceses desde Santo Domingo hispano, ahora maquinaba contra la patria haitiana, por que veía en ella un peligro para su imperio. Inglaterra cuyas tropas en 1794 midieron sus fuerzas con el contingente negro, ahora se convertían en amigos del caudillo. Este era el zigzagueante curso de los eventos internacionales, y en el cual los hombres jugaban alternativamente en medio de las intrigas políticas.

Después de haber pacificado el territorio del sur, Toussaint se dedicó a ver los problemas de la parte española de la isla, en donde se continuaba el comercio esclavo. Por este motivo Toussaint mandó una carta al gobernador de la parte española, en dicha misiva el general negro hacía la petición de que cesara la esclavitud y la trata de negros en aquella parte de la isla porque influía en el territorio francés contra la propaganda revolucionaria entre los trabajadores fronterizos. El gobernador de la Española, devolvió a la escolta que había llevado el mensaje una carta con muchas disculpas expresando que para llevar a cabo estas disposiciones necesitaría la previa autorización de los dos gobiernos metropolitanos. La verdad era que las autoridades españolas seguirían permitiendo el tráfico de esclavos.

Cuando Toussaint recibió la contestación inmediatamente ordenó la ocupación de la parte española. Los primeros meses de 1801, tras de una breve declaración dada por Toussaint de que la isla era una e indivisible, llevó sus tropas hasta territorio dominicano en donde las dividió en dos, una que entraría por la región sur y otra por la región norte, al mando de la primera iba su sobrino Paul Louverture, y al frente de la segunda iba el propio Louverture, ambas fuerzas lograron derrotar a los que les impedían el paso, entraron en la población de Santiago de los Caballeros la Villa más importante del norte, el segundo punto para tomar era la capital, Santo Domingo, a la que lle-

garon el 26 de enero. Como consecuencia de esta ocupación se produjo el éxodo de españoles hacia Venezuela y otros cuantos países hispanos.

Cuando Toussaint tomó posesión de la parte española de la isla, - mostró una actitud incansable, y uno de sus primeros actos fue dictar un decreto de abolición de la esclavitud, y la trata de negros.

La colonia española tenía problemas especiales que resolver, estaba en un estado de retraso realmente lamentable. Hizo reparar los viejos caminos, disminuyó los impuestos y derechos de aduanas, dotó a Santo Domingo de un tribunal de apelación para aplicar las leyes civiles. Toda la isla unificada fue dividida en distritos militares: el primero al este, dirigido por los generales Clervaux, Paul Louverture y Pageot; el segundo al norte, dirigido por Moises, Christophe y Maurepas; el tercero correspondía al sur y oeste y al mando estaban los generales Dessalines, Laplume y Charles Belair.

El dictador, como muchos le llamaron, hizo construir edificios públicos y se preocupó por los intereses morales de sus gobernados, abrió las iglesias que habían permanecido cerradas durante la guerra civil y restableció el culto católico como la religión del estado, nunca excluyó de sus fiestas a los prelados de la iglesia, le gustaba contar con ellos a semejanza de los emperadores teutones, pero siempre teniéndolos en un lugar inferior.

Creó tribunales ordinarios y dos cuerpos de apelaciones: uno en la parte francesa y otro en la parte española, un tribunal supremo de justicia que tenía su sede en la capital. Saneó la matratada hacienda del país y normalizó las finanzas del estado; organizó una política marítima para perseguir el contrabando; elevó el nivel cultural de la población, formando un gran número de escuelas; construyó bellos edificios, monumentos y fomentó el orgullo cívico. (98)

Se le criticó mucho su modo de vivir entre lujos y vida cortesana, Vidal y Saura nos dice al respecto: "Cuando en medio del bullicio de una fiesta una voz anunciaba a su excelencia el gobernador" el silencio y la ansiedad magnetizaba el ambiente de tal forma que la figura raquítica y horrible de Toussaint, que avanzaba en oropel de su uniforme magnífico y vistoso, tomaba proporciones inusitadas de tamaño y majestad. Era un hombre fino, delicado, gran conversador y con gran seguridad en sí mismo, diplomático y psicólogo, encantaba a todos y desarmaba a sus enemigos". (99) buscó siempre la compañía de los blancos que le podían enseñar algo nuevo. No contó con ningún vicio, pero la ambición de mando le quemaba las venas.

F.- LA CONSTITUCION DE 1801: UNA CARTA AUTONOMISTA.

En mayo de 1801 se reunió en Puerto Príncipe una comisión constituyente integrada por diez diputados nombrados por elección, todas estas personas eran sumamente selectas, entre ellas blancos y mulatos por que Toussaint sabía y se daba cuenta perfectamente que entre los antiguos esclavos existían muy pocos que realmente supieran leer y escribir, por lo tanto no estaban preparados para la tarea de elaborar una cosa tan importante como lo fue la constitución. Es más no dejó de aprovechar hasta donde le fue posible las capacidades y la preparación de los blancos, para poder dar una mayor eficacia a la administración. Toussaint había considerado que se había llegado el punto en que el país que se estaba formando necesitaba su propia ley, por supuesto sin haber proclamado la independencia total.

A esta Asamblea Central, se le ha considerado en la actualidad como una verdadera Asamblea Constituyente que aprobó la carta fundamental y también una serie de leyes complementarias. Iniciaron su trabajo el 22 de marzo de 1801 y terminaron el 9 de abril del mismo año. Dos meses después, el 8 de julio en la plaza de nuestra Señora en El Cabo, con gran pompa Toussaint proclamó la primera Constitución para Saint Domingue.

La Constitución tenía 77 artículos repartidos en 13 títulos. También se dieron una serie de leyes como por ejemplo: para el ejército, las finanzas, la justicia, la propiedad agrícola y el clero.

Los artículos que se destacaron en esta Constitución eran los siguientes.

- 1.- La colonia es parte del Imperio Francés, pero está sometida a leyes particulares.
- 2.- No existirán los esclavos en el territorio.
- 3.- Todo hombre cual fuere su color, es admisible a todos los empleos.
- 4.- No hay más distinciones que la virtud y el talento, ni más superioridad que la ley.
- 5.- Confiar la administración de la colonia a un gobernador vitalicio, que podía designar a su sucesor

El último de los cargos recaían a Toussaint por medio del artículo 28, con las siguientes palabras: "En consideración a los importantes servicios -

que ha rendido a la colonia en las circunstancias más críticas de la Revolución y con el voto de los habitantes agradecidos les son confiadas las riendas del gobierno durante el resto de su gloriosa vida". (100)

El negro se apresuró a que Francia Revolucionaria aprobara su Constitución; envió a su amigo y colaborador, coronel Vincent, francés, a París para que entregara al Primer Cónsul la Constitución de Saint Domingue acompañada de otros documentos oficiales.

Saint Domingue había vivido más de 100 años bajo el más completo absolutismo, la inmensa mayoría de población negra vivía esclavizada y los negros libres carecían de cualquier representación, sin actividades públicas, sin garantías para el ciudadano y sin doctrinas políticas, solo era explotado ese suelo para enriquecer una minoría de colonos, que no dejaban ningún provecho dentro de la isla.

De hecho Saint Domingue al obtener su autonomía iba a poderse gobernar en forma más liberal, ésto se dejó sentir de inmediato cuando se empezó a comerciar con los países extranjeros.

Para comprender mejor el pensamiento y la intención del líder haitiano debemos de tener muy en cuenta que fue un hombre de preponderancia y mesura, dotado de espíritu de conciliación, que aspiraba a la libertad de su patria sin menoscabar su patrimonio y reservas humanas que consideró fundamentales para la vida del nuevo estado.

El negro libertador había comprendido en un gran sentido amplio la libertad en los aspectos sociales, legislativos, judiciales, económicos y culturales. Toussaint había estado gobernando con gran autonomía, tratando con los gobiernos extranjeros sin preocuparse de la madre patria sino en una forma simbólica.

Cuando la Constitución redactada por Toussaint llegó a manos del emperador francés, éste montó en cólera, los propósitos del negro le parecían inauditos, la política y los principios del jefe negro iban contra los pensamientos políticos de Napoleón, sus proyectos eran completamente distintos, ya que mientras Toussaint hacía arreglos comerciales con Inglaterra y Estados Unidos, las miras de Napoleón eran obstaculizar el poderío de ambas naciones; mientras Louverture tomaba territorio español dentro de la isla, Napoleón hacía manobras en Europa para exterminar al propio Louverture.

Por otra parte era inevitable reconocerle todos los méritos que había realizado Toussaint; había encauzado el río revuelto de Saint Domingue y -

en esos hechos se basó el negro para continuar la realización de sus proyectos.

Mientras tanto en Europa Napoleón firmaba la paz de Amien, el 10 de Octubre de 1801.

Cuando los colonos residentes en Francia enemigos de Louverture tales como Rigaud, Petion, Villatte, Boyer, etc. se dieron cuenta de la situación tirante entre Bonaparte y Louverture, siempre astutos supieron ahondar el problema y empezaron a pugnar por el derrocamiento del negro.

Toussaint había llegado a ocupar con grandes esfuerzos los puestos más importantes en la política, había salvado a Saint Domingue de caer en manos de los ingleses y españoles y además había logrado abrir nuevos caminos para el comercio exterior de la colonia. Todo esto por supuesto causaba disgusto a muchos plantadores blancos y mulatos como Rigaud lo cual provocó una guerra civil entre negros y mulatos terminando con el triunfo de los exesclavos.

Después del tratado de Basilea, Napoleón no hizo nada por extender su dominio en toda la isla, tal parece que hubo un acuerdo entre Bonaparte y el gobierno español, de pasar desapercibido el asunto, con el fin que Toussaint no se desplazara a territorio de Santo Domingo español para que no impusiera la libertad del esclavo en dicho territorio, por que en estos momentos las intenciones de Napoleón eran muy distintas ya que quería reimplantar la esclavitud, además se había dado cuenta de la autonomía que había adquirido Toussaint. Por otra parte los españoles no querían que entraran a sus posesiones las ideas revolucionarias. Toussaint sospechó de la complicidad entre el gobierno francés y el español, por esa razón empezó a movilizar sus tropas al territorio español hasta apoderarse de él y solo hizo lo que creyó su deber. Sus actuaciones fueron como si fuera un gobernante de un país libre al que no podían afectar las medidas que tomaran los imperios de Europa, esto nos lo demuestra en la Constitución que elaboró en 1801.

El movimiento abolicionista inglés con Wilberforce apoyado por Pitt y la parte de la burguesía más liberal de aquel país, muy pronto repercutió en Francia. Entre los adversarios franceses del odiado sistema se hallaba un hombre que por sus ideas liberales había sufrido persecuciones; este fué el abate Reynal cuyas ideas plasmó en su libro "Historia Philosophique et Historique des Etablissements et du Commerce des Europeens dans les Deux Indes" donde proclamó la igualdad, la libertad, la fraternidad y la soberanía del pueblo. Este libro fue leído y releído por los esclavos más capacitados entre ellos Toussaint, quien pudo al menos con las armas ideológicas que la época puso en sus manos, prepararse para orientar y dirigir las masas esclavas en el -

camino de la libertad y destruir los cimientos de una sociedad cruel y -- en plena decadencia. Pero una vez que Toussaint alcanzó el nivel más alto -- en la escala política fueron aumentando sus enemigos quienes supieron aprovechar las diferencias entre Napoleón y Toussaint; fue así como los reaccionarios-- de la Convención empezaron nuevamente a levantar cabeza. Vaublanc pronun-- ció un discurso violento, mostrando como había que poner algún dique a las -- insolencias de los negros contra los blancos.

Toussaint cuando se enteró de estos acontecimientos escribió una -- carta de gran valor al Directorio, exaltando la democracia dentro de América. "Francia, dice: no revoca sus principios, no permitirá que aquello que más le-- honra se destruya, que se degrade la más hermosa de sus conquistas, que se re-- voque el decreto del 16 pluvioso que tanto alaba la humanidad, pero si ésto -- fuera a hacerse restableciendo la esclavitud en Saint Domingue, debo de acl-- rar que semejante tentativa sería imposible; nosotros sabemos como hacer fren-- te a los peligros que atentan contra nuestra libertad. Esta es la moral del pue-- blo de Saint Domingue y estos sus principios que les hace llegar por mi con-- ducto". (101)

Al enterarse Napoleón de esta bella ideología de la Constitución -- formada por Toussaint y de lo que se pretendía hacer, en vez de concederles -- sus derechos y sus libertades, montó en cólera y determinó poner en ejecución los planes que antes había concedido. La audacia de Toussaint le era aún -- más sensible por venir de un negro a los que profesaba un hondo desprecio.

Muchos de los amigos que tenía Toussaint en París, quisieron persua-- dir a Napoleón de que la situación en la isla había mejorado enormemente con el gobierno del jefe negro, que la industria, la agricultura y el comercio es-- taba en pleno apogeo, que los emigrados que habían regresado a la isla esta-- ban trabajando muy a gusto en sus tierras.

Es decir que las transformaciones que había hecho Toussaint en la -- isla eran notable, tanto que se podía decir que Saint Domingue se regía más -- por sí misma que por la metrópoli y sus pasos se agigantaban a una independen-- cia y esto era ya inevitable.

CAPITULO VII

LA GUERRA DE INDEPENDENCIA

A.- EXPEDICION MILITAR CONTRA TOUSSAINT Y
CAMPAÑA DE LECLERC.

B.- GUERRA DEL PUEBLO Y CAMPAÑAS MILITARES

C.- INDEPENDENCIA E INICIOS DEL ESTADO NACIONAL.

LA GUERRA DE INDEPENDENCIA

Las aspiraciones a la independencia eran de muy antiguo y aparecieron en múltiples ocasiones como brotes no sistematizados. Pero con el tiempo las condiciones económicas, políticas y sociales que se analizaron en los capítulos anteriores hicieron estallar este movimiento, además la influencia de los acontecimientos externos como la independencia de los Estados Unidos que proclamaban los derechos del hombre y del ciudadano y las ideas de filósofos y enciclopedistas franceses, como: Rousseau, Voltaire, Diderot, D'Alambert.

Mientras tanto Napoleón había estado en constante guerra con Inglaterra, país que había adquirido ya tal preponderancia comercial que se había apoderado de la mayoría de las islas antillanas, y en cualquier momento podía cortar el comercio a Francia. "Napoleón se dió cuenta que para que Francia siguiera siendo un país de primer rango en Europa tenía que tener el suministro de sus colonias y la única manera de detener el auge inglés era formando la paz con dicho país" (101) Pero el interés de Napoleón de obtener la paz, no era tanto por el comercio sino para castigar y aniquilar completamente a Toussaint, para ello necesitaba mandar una fuerza militar que exterminara a los negros insubordinados, pero también debía estar seguro de que sus ejércitos no correrían ningún riesgo de ser atacados por los ingleses y por eso luchó con ahínco para obtener la paz, donde Napoleón ofreció a Gran Bretaña la restitución de la esclavitud y por la cual llegó a la pérdida definitiva de Saint Domingue.

Una vez establecida la paz Napoleón preparó barcos, hombres, armas y con su habitual energía formaba los planes para exterminar a los caudillos negros. En realidad Napoleón ignoraba como se peleaba en éstas tierras y no comprendía a ciencia cierta lo que estaba pasando en el Caribe, para él los negros de Saint Domingue solo eran seres primitivos, que había que someterlos al orden sin contemplaciones, no alcanzó a comprender que lo que pasaba en el Caribe era el resultado de la Revolución Francesa, únicamente que en esta isla los conflictos eran más profundos. En Europa se había peleado en dos niveles: la burguesía contra la nobleza, mientras que en el Caribe se luchaba en varios niveles: el social; que eran los esclavos contra los amos, el racial; que eran los negros contra los mulatos y los blancos y el internacional; que fue la guerra contra los enemigos de Francia. Y para aumentar estos disturbios Napoleón al querer restablecer la es

clavitud agregó un nivel más que fue el surgimiento de la idea de independencia. (102)

A.- EXPEDICION MILITAR CONTRA TOUSSAINT Y LA CAMPAÑA DE LECLERC

Napoleón decidió terminar con Toussaint, para ello organizó en definitiva una expedición punitiva, la cual no se consideraba como una empresa fácil, ya que llevar a un ejército de blancos a esas tierras con un clima mortal y enfrentarlos a una lucha contra los ejércitos negros, aguerridos, bien armados, dirigidos por generales negros bien adiestrados y sobre todo aclimatados al medio geográfico de la isla, venía a causar de antemano la derrota para los franceses.

Por la soberbia del primer consul, perdió Francia la mejor oportunidad de retener por más tiempo la colonia antillana dentro de la órbita de su imperio y de detener la catástrofe que significó el exterminio del elemento francés.

Napoleón mandó una carta al negro para que aboliera su Constitución, sin embargo, el caudillo haitiano respondió en estos términos: "Saint Domingue, colonia que forma parte integrante de la república francesa dice vuestra carta aspira a la independencia. ¿Porque no? Si Estados Unidos de América hizo lo mismo y con la asistencia de Francia monárquica y obtuvieron éxito. Si treinta millones de franceses encontraron su felicidad y su seguridad, como se asevera en la revolución del 18 brumario, sin duda no se me envidiará el amor y la confianza de los pobres negros, mis compatriotas. Me preguntáis si deseo consideraciones, honores y riquezas, muy ciertamente, pero no de vuestra parte. Coloco mis consideraciones en el respeto de mis conciudadanos, mis hombres en su aprecio, mi fortuna en su fidelidad desinteresada. Esa idea mezquina de ventajas personales que me ofreceis, me dice que pensáis que yo podía traicionar la causa que he emprendido. Debiérais aprender a estimar los principios morales de los hombres. ¿Si aquel que reclama derechos al trono sobre el cual estáis sentado os pide descender de él. Que le responderéis.? El poder que yo tengo es tan legítimamente adquirido como el vuestro y solo el voto pronunciado por el pueblo de Saint Domingue me forzará a dejarlo". (103) El Texto anterior transcrito nos ofrece una cátedra de ética ejemplar.

Napoleón durante la lucha que sostuvo contra Toussaint, no vaciló en utilizar los medios más deshonestos e indignos, entre estos el soborno, la intriga y el cohecho, para lograr sus fines políticos, vivió estrechando sus malas intenciones ante el honor y la decisión del noble patriota haitiano por seguir adelante con su ideal de libertad y fidelidad a su pueblo, en el que había depositado su confianza y su esperanza.

También Josefina ayudó a Napoleón en ésta empresa, ya que los hi-

jos de Toussaint estaban recibiendo una esmerada educación en Francia y al cuidado de ellos se encontraba la esposa de Napoleón. Cuando las dificultades empezaron a aumentar, Toussaint escribió a Josefina para que le mandaran a sus hijos a Saint Domingue, pero estos no fueron devueltos al momento, iba a ser la prenda viva que tenía Napoleón y que utilizaría en el momento oportuno.

Terminada la guerra entre Francia y la Gran Bretaña, Napoleón inició la preparación de la expedición contra Saint Domingue, estos preparativos se iniciaron en Francia, España, Holanda y fué aún más grande que la que preparó para Egipto. Los mejores ejércitos de Francia se unieron para terminar con el negro en las Antillas. Al frente de la expedición de 25 000 hombres, 35 navíos, 15 carabelas y 26 fragatas, numerosas embarcaciones auxiliares y de transporte, estaba el gran general de las tropas napoleónicas y cuñado de Bonaparte, Leclerc, ya que se había casado con Paulina hermana de Napoleón. (104)

Cuando se recibieron informes sobre el número de barcos y de hombres que tenía la flota reunida, Toussaint de inmediato preparó su ejército para el combate.

Mientras tanto la sociedad de Saint Domingue iba a hacer crisis. Tan solo la noticia de que Rigaud, Petion y otros generales mulatos venían con Leclerc, toda la parte sur de la isla se levantó en favor de ellos.

Antes que la expedición partiera, Napoleón dijo a los hijos de Louverture: "Francia dará a vuestro padre protección, gloria y honores, vosotros le llevaréis el mensaje de mi amistad". (105) y los despidió con un gran banquete.

La expedición llegó primero a Samana, bahía situada al este de la antigua parte española por los últimos días de enero de 1802, inmediatamente se distribuyeron las tropas francesas por toda la isla, para tomar varios puertos a la vez y que Toussaint tuviera menos resistencia.

La campaña de Leclerc se dividió en tres períodos según instrucciones dadas por Napoleón: 1o. Se harán a Toussaint grandes promesas, se darán cargos a los negros y no se hará daño a nadie.

2o. Se perseguirá a muerte a los rebeldes, se desacreditará a los oficiales negros y a Toussaint.

3o. Se embarcará para Francia a Toussaint y si resiste se le hará consejo de guerra y se ejecutará en 24 horas; si ayuda a pacificar se enviará a Francia con honores.

El primer consul trató de engañar al jefe negro, con términos cordiales y manifestaciones de estimación por los grandes servicios que éste había prestado al pueblo francés, pero Toussaint no se dejó engañar.

El ejército de Toussaint estaba formado de 10000 hombres y cuando las tropas napoleónicas llegaron a las costas de Saint Domingue, el negro prohibió la entrada a los franceses y con otros de sus allegados gritaba: "Primero la muerte que la esclavitud". Los generales blancos que combatían al lado de Toussaint de inmediato se prestaron para ayudar al desembarco de Leclere.

Paul Louverture encargado de defender la plaza de la ciudad de Santo Domingo, tuvo que rendirse, ante el coronel francés Kerverseau. En otros sitios los oficiales de Toussaint combatieron obstinadamente, muchos fueron derrotados como Maurepas. Por último Leclerc llegó con su escuadra a Cap. Francois el 2 de febrero de 1802, mientras tanto Toussaint se internaba en la isla con el fin de evitar cualquier compromiso con los franceses y dejó en segundo lugar de su mando al negro Henry Christophe.

El gobernador local recibió un mensaje para que se atendiera debidamente al general francés, sin embargo Christophe contestó al enviado por Leclerc, que él no estaba autorizado para recibir al general francés y que solo después de 48 horas sabría lo que debía hacer teniendo ya la respuesta de Toussaint, -- tiempo que fue aprovechado por Christophe para distribuir en todas las poblaciones tropas, además mando evacuar toda la ciudad y a cada soldado se le dió -- una antorcha, las declaraciones que hizo en estos momentos Christophe fueron: -- "No entregaré esta ciudad sino que la quemaré y aun entre sus ruinas combatiré contra ustedes". (106) De manera que cuando Paulina Bonaparte y su marido, -- el general Leclerc entraron a la ciudad, ésta se hallaba envuelta en llamas, con ello se mostraba que Toussaint se negaba a rendirse y se declaró en completa rebeldía, el negro no se dejó abatir por el peligro que rodeaba su vida, las luchas fueron terribles y los negros se batieron desesperadamente, poco a poco -- iban siendo derrotados y tomando el camino de las montañas, se dispusieron a re -- comenzar la lucha.

A pesar de los esfuerzos que hacía Toussaint para seguir sosteniendo ésta guerra el triunfo se continuaba para los franceses. Con Saint Marc en manos de Dessalines y Gonaive en las de Vernet, dos hombres leales de Toussaint comenzaron una guerra de guerrillas en la región sur del departamento del norte, ésta región era perfectamente conocida por el jefe negro, precisamente aquí -- ocho años atrás Toussaint había sido el jefe indiscutible cuando había pasado del territorio español al francés. La nueva táctica de guerra para los franceses les resultaba difícil ya que no estaban acostumbrados a pelear por medio de guerrillas y traía como resultado una gran pérdida de hombres, a pesar de todo ello --

Vernet tuvo que abandonar Gonaives, por lo que Toussaint se vió forzado a replegarse sobre la ribera derecha del Artibonite. Solo quedaba peleando en la parte norte Christophe.

Después de un mes de guerra el general francés creyendo suya la victoria anunció una proclama donde restablecía la esclavitud, esto despertó el ardor adormecido de los mulatos y los negros y se recrudeció la lucha. Los franceses tuvieron que mandar pedir refuerzos a Francia y Leclerc viendo el desfavorable impacto que había causado su proclama tuvo que prometer una nueva constitución que asegurase para siempre la abolición de la esclavitud, con esto, los más notables generales negros capitularon y se sometieron.

Leclerc fué envolviendo y estrechando al jefe negro en un círculo que metódicamente formó con sus tropas. Mandó como mensajeros a los hijos de Toussaint y con palabras de amistad, junto con una carta de conmiseración y respeto de parte de Napoleón a la que responde Toussaint: "¿Si las intenciones de Francia son las que la carta dice porque han entrado en son de guerra?" - (107)

En ésta guerra no solo los negros sufrieron si no que también los blancos, tuvieron grandes bajas debido a la propagación de la fiebre amarilla. Viendo el general francés que la situación para sus tropas era cada vez más amenazadora, pretendió cambiar la táctica, negociando por separado con los generales de Toussaint, les hizo algunas ofertas tentadoras en bien de la paz y del pueblo donde todos deben ser hermanos, bajo la gloria común de Francia. Este plan le dió muy buen resultado ya que fue el momento en que Toussaint perdió el control de su estado mayor. Los jefes militares de Louverture empezaron a actuar por su propia cuenta; estaban cansados y fatigados de tanta guerra. Primero se sometió Christophe, al poco tiempo le siguió Dessalines. Fué entonces cuando Leclerc le ofreció un buen retiro a Toussaint, no quedando más remedio al jefe negro que aceptar la paz, con su total retiro de la vida pública a su propiedad de Ennery cerca de Gonaives. A los tres meses de feroz contienda se efectuaron las capitulaciones en mayo de 1802.

Napoleón, no satisfecho con ésto, quiso estar seguro de que Toussaint no volvería a causar mayor problema, por ello le fue tendida una celada, donde fué tomado prisionero y mandado de inmediato a Francia.

El general Leclerc dirigió una carta al ministro de marina para notificarle la prisión del general Louverture y su remisión a Francia. "Yo envío a este hombre profundamente pérfido, quien con tanta hipocrecia nos ha hecho tanto mal. Por favor mándenme algunas fuerzas, ya que sin ellas no podré dominar la situación, mandenme dinero, pues estoy en una necesidad extrema. . . . El calor y las enfermedades hacen difícil todo trabajo". (108)

Al poco tiempo el mismo Leclerc fué atacado por la fiebre amarilla sin embargo, aún en su lecho de muerte las órdenes que daba eran crueles, así nos lo narra el coronel Lemonnier Delafosse, lugarteniente de Leclerc en sus memorias: "En vista de que la desertión era general, las tropas negras que quedaban en el Cabo fueron consideradas como prisioneras y se efectuó su desarme, pero no conforme con esto Leclerc, mandó embarcar a estos batallones negros, - con el pretexto de una expedición, pero tan pronto estuvieron en alta mar, el oceano se convirtió en su tumba y a los pocos días las olas trajeron los cadáveres hasta las orillas del Cabo. Toda la población se exasperó con este espectáculo y la sublevación ya comenzada se hizo espontáneamente general, ya no fué el ejército con el que hubo que luchar, sino que fué con la población entera". (109)

El general Leclerc muere el 10 de noviembre de 1802. Mientras tanto Toussaint al pisar tierra en Francia se le colocó en un coche cerrado y una numerosa escolta lo condujo al castillo de Joux (Besanzón), en donde permaneció separado de su familia como prisionero y después de diez meses de dura cautividad, Toussaint fué encontrado muerto en la peor de las torturas y el más cruel de los cautiverios, el 27 de abril de 1803. Unos cuentan que murió de hambre y de frío, también se creyó que su fin había sido acelerado por el veneno, sin embargo, no hay fundamentos para tomar como cierta dicha versión. Por otra parte Toussaint de edad de 60 años acostumbrado al clima antillano y a una vida activa, se encontró de repente sometido al rigor de un invierno de los Alpes que debía serle fatal.

Augusto Comte le exalta en su Calendario Positivista. Chateaubriand en sus Memorias de Ultratumba acusa a Bonaparte del crimen de haber asesinado a Louverture.

En ésta forma terminó sus últimos días el caudillo de los esclavos que no pudieron derrotar Inglaterra, España ni aún el mismo Napoleón.

B.- GUERRA DEL PUEBLO Y CAMPAÑAS MILITARES

Leclerc había cumplido su primera parte de las instrucciones que había recibido de Napoleón, sin embargo el arresto y la deportación de Toussaint no significó el fin de la Revolución tal como esperaba Napoleón y el mismo Leclerc. La segunda parte del plan era reimplantar la esclavitud ya que Bonaparte, - debía cumplir lo ofrecido a Inglaterra en la paz de Amiens, y fue en estos momentos cuando los revolucionarios de Saint Domingue comprendieron que los movimientos de los franceses no habían sido legales y que ahora pretendían reinstalar el mismo régimen colonial de antes. Estas noticias les llegaban por una fragata anclada en la costa de Cap. Francois, que venía de la Guadalupe, llena de negros.

esclavos que se habían insubordinado en aquella isla debido a que se había reimplantado la esclavitud.

El primero en declarar la rebelión contra Francia dentro de Saint Domingue fué el general Clervaux jefe mulato de gran prestigio. Fue este el principio del desastre napoleónico en el Caribe, y como dato curioso los primeros en llevar a cabo esta sublevación fueron los propios mulatos, aquella clase que se había catalogado como buenos servidores de Francia y hasta muchos de ellos de gran prestigio renombrado que habían venido con Leclerc, fueron los que se dieron cuenta de que Napoleón no solo perseguía a los esclavos sino que también a ellos. Inmediatamente detrás de los mulatos se lanzaron a la guerra los jefes negros como Dessalines y Christophe y como si todo fuera poco la población entera que había sufrido tanto también se lanzó a la lucha para defender su libertad.

La muerte de Toussaint no había desalentado a sus compatriotas, Dessalines en poco tiempo encabezó la jefatura de los grupos insurrectos y desató la guerra más cruenta con la consigna de exterminar al elemento europeo.

Jean Jacques Dessalines nació en 1758 en Saint Domingue, fue esclavo durante muchos años en esta isla, y cuando se efectuaron los primeros movimientos revolucionarios, de inmediato participó en ellos a lado de Toussaint.

Los exesclavos, representados por Dessalines solo esperaban una señal para aplicar sus garras al enemigo. Los mulatos estaban representados por Petion, quien había meditado sobre la invasión francesa, pensando que el equilibrio logrado por Toussaint se desmoronaría si el pueblo de Saint Domingue no se levantaba en armas de inmediato.

Dessalines y Petion llegaron a un acuerdo patriótico: el mulato declinó toda aspiración de mando en el negro, reconociéndole la jerarquía suprema en campaña a la cual se sometió con lealtad. Las diferencias existentes entre mulatos y negros se disiparon ante los ideales y objetivos comunes de ambos sectores nacionales, que era el de reducir a los franceses. Brilló radiante la consigna de los patriotas haitianos, "la unión hace la fuerza". La Revolución prendió en los cuatro puntos cardinales de Saint Domingue. Dessalines arrancó la franja blanca de la bandera francesa, lo que simboliza la eliminación del blanco y unió el rojo y el azul, como símbolo de la alianza de negros y mulatos y sobre ésta bandera bicolor inscribió su lema "liberté ou mort" decía: "volver a la esclavitud no solo significa perder la libertad sino morir en vida" (110)

Napoleón mandó una nueva expedición a Saint Domingue de 8 000 hombres y al frente de ella iba el general Donatien Marie Joseph Rochambeau, este nue-

vo jefe, con maneras de gran señor pensó en pacificar al país mediante el terror, sin comprender que en ese terreno los antiguos esclavos irían más lejos que él. - Las crueldades de Rochambeau fueron terribles: las mujeres y los niños eran torturados cruelmente. La mujer y los hijos del general mulato Maurepas fueron ahogados en su presencia mientras los marinos franceses se divertían en clavarle sus insignias en las carnes. La persecución de los negros fué tremenda, con enormes perros adiestrados que cuando encontraban a sus víctimas las devoraban de inmediato. Llegó el momento en que esta lucha dejó de ser una guerra para convertirse en una matanza sistemática, ejecutaban a personas indefensas, niños, mujeres y hombres por racimos, los cuales eran echados al mar completamente atados para que no pudieran defenderse o nadar, el número de las víctimas diarias eran de 200 a 400. "El propio Rochambeau confesaba que eso no era una guerra sino una lucha entre tigres". (111) Para entonces las bajas de los franceses eran -- aproximadamente de 40000.

La campaña que sostuvo Dessalines en 1802 y 1803 fue muy dura; en el sur Petion conquistó Léogane, Lamarre y Pettit Goave, repartió tierras entre los soldados revolucionarios, con lo que lograba desalojar a las tropas francesas de ese territorio, e iba formando los cimientos de la libertad y de la futura sociedad que iba a la par con los procesos de la Revolución. Mientras en la parte oeste Dessalines conquistaba Mirabelais, Grand-Bois y las llanuras de Cul-de-Sac.

En julio de 1803 las tropas francesas derrotadas se limitaban a ocupar los puertos como: Puerto Príncipe, Saint Marc y Jacmel, en el oeste; Cap. Français y Mole de Saint-Nicolás, en el norte. Por otra parte la fiebre amarilla exterminaba cada vez más al ejército napoleónico, contribuyendo a debilitar su poder y llegando a causar dudas entre estos soldados al grado de no saber la causa por la cual combatían a los negros que morían por su libertad y los principios republicanos.

Como la paz de Amiens quedó rota en julio de 1803 se inició nuevamente la guerra entre Francia e Inglaterra, empeorándose la situación para Rochambeau al imponer los ingleses un bloqueo marítimo en Saint Domingue. El general Farou expulsó a los franceses de Dame-Marie y de Abricots y el 20 de julio asaltó Jeremie, Gabart aprovechó el momento para apretar el cerco contra Saint Marc y el 2 de septiembre el general francés d'Henin capituló ante los ingleses, Brunet fue arrinconado por Geffrard y tuvo que capitular ante el comodoro inglés Cumberland. El 17 de octubre Geffrard tomó posesión de la capital del sur.

A mediados de octubre, los departamentos sur y oeste estaban libres de franceses, los cuales solo ocupaban ya, Cap. Français y la Mole de Saint Nico

las en el departamento norte.

En noviembre, Dessalines se trasladó al norte junto con Petion, Capois la-Mort, Christophe, Clervaux, Vernet, Gabart, Cangé y otros generales, con un ejército de 27000 hombres para iniciar el sitio de Cap. Français, donde Rochambeau estaba admirablemente atrincherado. El 18 de noviembre comenzaron los combates y en la plantación Vertiere se libró la batalla más célebre de la Revolución, surgieron legiones de heroes negros como Capois que fue admirado por el propio Rochambeau, quien suspendió el fuego y envió un jinete con una bandera blanca ante las tropas negras con el siguiente mensaje: "El capitán general Rochambeau, hace llegar su admiración al oficial general que se ha cubierto de tanta gloria". (112) El emisario francés regresó a su línea y se continuó el combate, al día siguiente el 19 de noviembre de 1803 el jefe de los franceses propuso condiciones de tregua para tratar los detalles de la rendición de la ciudad a Dessalines, utilizando como mediador al comodoro inglés Loring.

El jefe expedicionario de las fuerzas francesas se embarcó en el navío inglés Ballerphon, que más tarde conduciría al destierro a Napoleón. Rochambeau fue conducido a Inglaterra como prisionero.

El día 29 de noviembre el ejército negro y sus jefes militares entraron triunfantes en Cap. Français, terminando con el colonialismo y la esclavitud francesa de Saint Domingue.

Así terminaba las guerras que las potencias coloniales europeas desataron en Saint Domingue, con el único propósito de mantener la esclavitud para beneficio de sus respectivas burguesías. Inglaterra perdió 20 millones de libras esterlinas y 45 000 hombres; Francia perdió 225 millones y 58 400 hombres, considerando que estos soldados eran los más aguerridos, de mayor disciplina y mejor armados de los ejércitos de ésta época. (113)

La derrota militar de Napoleón en Saint Domingue fue más desastrosa que ninguna otra, ya que perdió su preponderancia en América, arruinó un comercio militar de millones de francos anuales y causó además el naufragio de los anhelos bonapartistas de construir un imperio americano.

La espectacular y aplastante victoria de Dessalines determinó que Napoleón, quien había obtenido de España la devolución de la Louisiana, vendiera esa colonia al presidente Jefferson de los Estados Unidos por 50 millones de francos abandonando definitivamente el sueño de gobernar tres continentes.

En los primeros días de diciembre de 1803, en el territorio de Saint Domingue no quedaba un solo amo europeo, logrando con ello conquistar los objetivos de libertad e independencia.

C. INDEPENDENCIA E INICIO DEL ESTADO NACIONAL.

Libres los negros de la pesadilla, Dessalines empezó a reorganizar al país, estableciendo definitivamente la independencia. Gonaives se eligió para celebrar tan grande acontecimiento. Así nació la antigua colonia francesa de Saint Domingue a la vida independiente el 1o. de enero de 1804 y se bautizó este mismo día a la isla con el nombre de Haití, antiguo nombre que le daban los indios. En la ceremonia de independencia Dessalines habló al pueblo y dijo: "Juremos combatir hasta lo último por la independencia de nuestro país". (114) Venía a ser el segundo de los estados Americanos que rompió los vínculos, que lo unían a una potencia europea. Su origen africano, sus influencias europeas sobre la geografía americana formaban un todo armónico de nación original.

Para lograr la victoria definitiva se reconciliaron los elementos étnicos: criollos y mulatos formaron una especie de luna de miel, nos damos cuenta de ello al ver las firmas en el acta de independencia: Dessalines, (negro) Pétition (mulato); Clervaux, (mulato); Christophe, (negro); Geffard, (mulato). etc.

En el lapso de 14 años que abarcó el proceso de la independencia hubo tres corrientes muy bien definidas: a) La contenida por los asambleístas de Saint Marc, exclusivistas, que la formaban los grandes blancos. b) La de Toussaint, moderada y armonizada de grupos étnicos, que sucumbió ante la incomprensión de Bonaparte. c) La de Dessalines, la triunfadora, radical, exclusivista, por parte del elemento africano y sus descendientes. (115)

El coronel Lemonnier-Dela Fosse hace un buen elogio a la valentía del pueblo haitiano que supo defender su libertad y hacer su independencia; -- "Que hombres eran esos negros, como sabían luchar y morir; es preciso haber combatido frente a ellos para conocer su valor indomable en el peligro, cuando no les era posible recurrir a la astucia. He visto una sólida columna destrozada por la metralla de 4 cañones continuar el avance sin dar paso atrás. Cuando más caían, más parecía redoblarse el coraje de los otros; avanzaban cantando, lo que con el ronco estampido del cañón producía un efecto sorprendente; solo la valentía francesa podía resistirlos". (116)

Dessalines comenzó su gobierno e inmediatamente recogió todas las armas, evitando con ello cualquier sublevación a su persona, dividió el país en circunscripciones puso al frente de ellas a los gobernadores, dictó órdenes severas para que los negros volvieran a sus trabajos en el campo en las fábricas, no toleró la vagancia a la que castigó con las penas más duras y hasta con la muerte. Fue el primer presidente vitalicio, por lo que no tardó en tener síntomas de autocratismo ya que se hizo nombrar emperador el 8 de octubre de 1804 y se le

conoció desde ese momento con el nombre de Jacques I.

Los comerciantes de Filadelfia le regalaron una corona y de Jamaica le llegó un vistoso uniforme de casaca, la ceremonia se efectuó en Gonaives -- donde mandaba el general Christophe, quien hizo un recibimiento espléndido, la ceremonia religiosa se realizó en la capilla de un convento, y la ceremonia civil se efectuó en la plaza de armas. Como Dessalines no tenía relaciones firmes con la -- Santa Sede tuvo que prescindir de algunos aditamentos que se le imponen a todos los emperadores como: el manto rojo que se les coloca en los hombros, el anillo y el cetro real, únicamente fue coronado, pero de todos modos se nombró emperador y su esposa la emperatriz. Sin embargo, Dessalines en su corte no creó -- una nobleza de las que suelen rodear al emperador, porque sólo él se consideraba noble.

Con respecto a los trabajos del campo Dessalines se mostró sumamente duro implantando leyes arbitrarias y crueles: Se prohibía a los campesinos que abandonaran la tierra que trabajaban y que les había sido asignada; las horas de trabajo aumentaron y se pensó que ésta era la única forma para hacer prosperar al país. La única diferencia era que los que mandaban ahora eran los negros.

El mando del gobierno seguía estando en manos de los militares, quienes solo se dedicaban a amasar grandes riquezas y sin que nadie les pudiera poner un alto ya que las leyes no existían para ellos.

Las inquietudes de los generales empezaron a manifestarse, las sublevaciones se multiplicaron y al poco tiempo Dessalines moría en una emboscada en 1806.

Como se vé esta fué la forma de como un pueblo logró su independencia, la tragedia se manifestó en todo momento probablemente por el odio tan grande entre las diferentes clases sociales y la diferencia de clases étnicas. --- A partir de este momento se colocó en el segundo país americano en lograr su -- emancipación del yugo colonial, abriendo el camino para las futuras independencias de hispanoamérica.

CONCLUSIONES

España había descubierto y conquistado el Caribe, pero al poco tiempo sus colonias fueron invadidas por naciones como: Francia, Inglaterra y Holanda, - lo cual ocasionó serios trastornos a la Corona Española.

El Caribe por su posición geográfica y su abundancia en riquezas naturales atrajo la codicia de los principales imperios europeos de los siglos XVI - XVII y XVIII, los cuales causaron una serie de luchas que podríamos diferenciar en tres aspectos: primero, la lucha de los imperios contra los naturales para arrebatarles estos territorios; segundo, las luchas entre los imperios para obtener la - preponderancia en estas tierras; tercero, las luchas de la sociedad oprimida del - Caribe, por obtener su libertad frente a estos imperios. (117),

El aniquilamiento del indio y la falta de manos para el trabajo en - los campos inició el comercio negro, su entrada se efectuó en grandes cantidades al grado de que llegaron a ocupar el 99% de la población de la isla. Esto trajo - como consecuencia el aumento de la economía no solo en la isla sino en la me- trópoli. La esclavitud y los malos tratos a los que fueron sometidos formó el des- contento en las masas negras, además las nuevas ideas de independencia que se - habían dado en las colonias inglesas y en la Revolución Francesa empezaron a -- germinar entre la población. La inconformidad de la sociedad era latente, la -- conciencia de la burguesía colonial, la de los mulatos y los negros se despertó, - desatándose una lucha general contra el absolutismo comercial de la burguesía me- tropolitana, para el logro de las aspiraciones de igualdad social de los mulatos - y de libertad de los esclavos. En general se puede decir que la Revolución Haitia - na tiene características como: el antiesclavismo, anticapitalismo y anticolonialis- mo.

La idea de libertad se manifestó más latente cuando la misma Asam- blea Legislativa del 29 de noviembre de 1791 daba un manifiesto propuesto por-

Condorcet, a todos los pueblos oprimidos, ofreciendo su ayuda para todos aquellos que quisieran recobrar su libertad. Bajo estas circunstancias se efectuaron las sublevaciones de esclavos que desde principios del siglo XVII habían empezado en las montañas, éstas tendieron a tomar fuerza y amplitud, hasta sacudir el orden y la sociedad colonial.

Una realidad latente de suma importancia es creer firmemente que si el criollo no hubiera tenido ya firmes sus convicciones e ideas de libertad cuando se efectuó la Revolución Francesa, de nada hubieran servido los postulados que se daban en dicha Revolución para efectuar los movimientos de independencia. Durante fines del siglo XVIII y principios del XIX Haití fue la que más literatura revolucionaria recibió y se convirtió en materia latente de guerra para los propios franceses. Francia que había omitido tanta requisitoria en contra de la tiranía, recibió el rechazo del yugo que implantó durante tantos años al pueblo haitiano.

La gran literatura revolucionaria enaltecedora de la política francesa sirvió para los dictadores de la Revolución Haitiana, al igual que la influencia de Napoleón que predicaba la ruina de los tiranos, pero que una vez en la cúspide se instaló como gran autócrata y he aquí la paradoja histórica de los grandes emancipadores haitianos quienes aborreciendo a Napoleón fueron muy buenos seguidores de su autocratismo, como Dessalines y Christophe que no tardaron en nombrarse emperadores.

Un pequeño grupo integrado por mulatos y negros educados y cultos, empezaron a asimilar las ideas políticas y sociales de la Revolución Francesa, pero ellos utilizaron esas ideas para lograr una igualdad ante los blancos pero no para ayudar a los esclavos. Esto se puede considerar como el inicio de difusión de las ideas revolucionarias, primero en la isla y más tarde en toda América.

El gobierno español procuró siempre que las ideas revolucionarias no entraran a sus colonias y en muchas ocasiones prestaron ayuda dentro de Saint Domingue para sofocar dichos movimientos. Sin embargo, esto no se pudo evitar más aún cuando los mismos ingleses empezaron a sacar provecho de ésta situación ya que sus fines eran apoderarse de toda la isla.

Es importante hacer notar que la Independencia Haitiana se distinguió porque fue realizada por negros que pertenecían a la sociedad más baja, y sus propósitos eran de obtener su libertad. Mientras que las independencias de hispanoamérica eran efectuadas por los criollos que pertenecían a la sociedad media y acomodada en muchas ocasiones, pero que peleaban por la obtención de los puestos públicos.

El grito desesperado del negro fue de libertad y mucho tiempo después fue de independencia a causa de las injusticias cometidas por Napoleón. La invasión napoleónica impulsada por su ambición determinó el derrumbe del gobierno de Toussaint que había dado la libertad a los negros y que ahora estos no estaban dispuestos a perder.

Las injusticias de los franceses formó la alianza revolucionaria de los antiguos esclavos con los mulatos que lucharon por los objetivos revolucionarios conquistados en 1804 cuando Dessalines proclamó la independencia y creó el Estado Haitiano.

Los cambios que trajo la independencia dentro de Haití en los aspectos social y económico fueron notorios, como por ejemplo: Los exesclavos que habían participado como militares en la guerra de independencia, tomaron las riendas del gobierno, colocándose como la autoridad máxima y adjudicándose títulos de nobleza como las tradiciones europeas, se repartieron las tierras y las haciendas que habían pertenecido a los blancos. Es decir que después de la independencia los negros se convirtieron en el sector dirigente.

Al finalizar las guerras de independencia se produjo una crisis económica; los campos de caña habían quedado destruidos. Es por eso que después de la independencia el país vivió del pequeño cultivo, pero para aumentar esta producción se implantó el sistema de cultivo anterior, es decir el establecimiento de trabajos forzados, la prohibición al negro de salir de las plantaciones etc. y con éste sistema se fueron formando los latifundios que se convirtieron en tierras explotadas porque el negro inconforme con éste sistema retornó a las montañas. A partir de éste momento se formó una sociedad dual: el latifundista y el pequeño campesino.

El significado histórico de ésta independencia se dejará sentir más tarde en el resto del continente, ejemplo que tomarán los emancipadores como Bolívar y Miranda. Tomando muy en cuenta los descontentos que ya existían en todas las colonias hispanas.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Rebagliato Font, Juan, Geografía Universal, p. 430.
- (2) Beltran y Razpide, Ricardo y Vera, Vicente, Geografía Universal Ilustrada, t. II, p. 343.
- (3) Cárdenas, Ecuado, Directorio Geográfico 1969 Compendio Mundial, p. 83
- (4) Bosch, Juan, De Cristóbal Colón a Fidel Castro, p. 213.
- (5) Franco, José Luciano, Historia de la revolución haitiana, p. 31.
- (6) Ibid. p. 32.
- (7) Ibid. p. 33.
- (8) Peña Batller, Manuel Arturo, La isla de la Tortuga, p. 15.
- (9) Cantú, César, Historia Universal, t. XXV, p. 108.
- (10) Ibid. t. XXV, p. 114.
- (11) Machado Baez, Manuel Arturo, La dominicanización fronteriza, t. III, - p. 64.
- (12) Cordova Bello, Eleazar, La independencia de Haití y la influencia en Hispanoamérica, p. 10
- (13) Peña Batller, op. cit. p. 29.
- (14) Ibid. p. 32.
- (15) Ibid. p. 33.

- (16) Franco, op. cit. p. 39.
- (17) Bosch, op. cit. p. 215.
- (18) De Beauval, Segur, Historia de Saint Domingue. p. 20.
- (19) Peña Batller, op. cit. p. 34.
- (20) Franco, op. cit. p. 45.
- (21) Ibid, p. 46.
- (22) Ibid, p. 47.
- (23) Cordova, op. cit. p. 22.
- (24) Peña, Op. Cit. p. 37.
- (25) "30 de enero de 1681: La necesidad de mujeres es muy grande en estos territorios, pero no obstante era mejor que no enviaran esa clase de gente: ellas arruinan la salud de los hombres y les causan tanto daño que a menudo mueren, otras cometen cien desórdenes. Muchas de estas mujeres se entregan al libertinaje en cuanto llegan a estas tierras y no aumentan la población solo crean dificultades entre los colonos". Oliver Oexmelin, Alexandre, Historia de las aventuras de bucaneros y filibusteras, -- p. 83.
- (26) "El enemigo francés está poblando la mejor parte de toda la isla y -- con las continuas entradas que ha hecho y hace, ha robado y matado la mejor parte de los ganados, llegando con su gente a cuatro leguas de estas poblaciones, aunque los vecinos viven con notable vigilancia, para poderse conservar sin riesgo, aunque esto es imposible, pues el año pasado de 1673 entró el enemigo en la Villa del Cotuí, la quemó y mató a dos -- hombres y a tres mujeres con notable crueldad y se llevó ocho mujeres, -- algunos niños y mató cuatro caballos al igual que ganado que encontró... Mediante estos daños que el enemigo ha hecho, los vecinos de las ciudades de Santiago, La Vela y Cotuí no viven en sus hogares tranquilos, temiendo un daño irreparable". Machado, Op. Cit. t. III, p. 69.
- (27) Ibid, p. 81.
- (28) Bosch, op. cit. p. 225.

- (29) Machado, op. cit. t. III, p. 85.
- (30) Ibid. t. III. p. 87.
- (31) Ibid. t. III. p. 88.
- (32) Ibid. t. III. p. 89.
- (33) Ibid. t. III. p. 89.
- (34) Pirenne, Jacques, Historia Universal, t. IV. p. 121.
- (35) Ibid. t. IV p. 142.
- (36) Rodríguez Castro, José, Cosas de Haití, p. 23.
- (37) Barros Arana, Diego, Historia de América, p. 497.
- (38) Rodríguez, op. cit. p. 29.
- (39) Pierre, Charles, Gerard, La economía haitiana y su vida de desarrollo, - p. 22.
- (40) Franco, op. cit. p. 52.
- (41) Carreaux, es una medida equivalente a casi una hectaria. Ibid. p. 53.
- (42) Ibid. p. 53.
- (43) Pirenne, op. cit. t. IV. p. 293.
- (44) Ibid. t. IV. p. 141.
- (45) Ibid. t. IV. p. 298.
- (46) Lorimer, Denis, Sociología política problemas de clases en la historia de Haití, p. 4.
- (47) Leyburn G. James, El pueblo haitiano, las castas las clases, la religión y las relaciones sexuales, p. 33.
- (48) Ibid. p. 41.
- (49) Gastón, Martín, Historia de los esclavos de la colonia francesa, p. 32.

- (50) ibid. p. 159.
- (51) Pereyra, Carlos, Historia de la América Española los países antillanos y la América Central, t. V. p. 425.
- (52) ibid. t. V, p. 426.
- (53) ibid. t. V, p. 427.
- (54) Lorimer, op. cit. p. 9.
- (55) Franco, op. cit. p. 160.
- (56) Leyburn, op. cit. p. 39.
- (57) Franco, op. cit., p. 160.
- (58) Leyburn, op. cit. p. 41.
- (59) Bellégarde, Danté, Historia del pueblo de Haití, 1492-1952, p. 19.
- (60) Franco, op. cit. p. 171.
- (61) Pereyra, op. cit. p. 428.
- (62) Franco, op. cit. p. 176.
- (63) Arciniegas, Germán, Biografía del Caribe, p. 311.
- (64) ibid. p. 305.
- (65) ibid. p. 320.
- (66) Leyburn, op. cit. p. 53.
- (67) Bosch, op. cit. p. 371.
- (68) ibid. p. 383.
- (69) Arciniegas, op. cit. p. 317.
- (70) ibid. p. 320.
- (71) Franco, op. cit. p. 187.

- (72) Sanchez, Alberto Luis, Historia general de América, t. II, p. 535.
- (73) Marbán, Ediberto, Curso de historia de América, t. II, p. 56.
- (74) Córdova, op. cit. p. 35.
- (75) Ibid, p. 36.
- (76) Bosch, op. cit. p. 386.
- (77) Marbán, op. cit. t. II, p. 59.
- (78) Bosch, op. cit. p. 390.
- (79) Lemonnier Delafosse, Jean Baptiste, Segunda campaña de Santo Domingo, p. 28.
- (80) Ibid, p. 39.
- (81) Bosch, op. cit. p. 386.
- (82) Franco, op. cit. p. 201
- (83) Bosch, op. cit. p. 397.
- (84) Cordero, Michel, Emilio, La Revolución Haitiana y Santo Domingo, p. - 29.
- (85) Los estrechos vínculos de sangre que unían a los dos monarcas reinantes - de España y Francia y la singular propensión del uno para el otro hizo - que se concluyera entre las dos monarquías un tratado de amistad y unión bajo el nombre de pacto de familia cuyo principal objeto era hacer permanente e indisoluble tanto para su majestad Luis XIV y Carlos III, así - como para sus descendientes mutuas obligaciones para siempre un monu- - mento solemne de recíprocos intereses.
- En el artículo segundo (Palacio Ataid Vicente; el Tercer Pacto de familia; prólogo V Rodriguez Casado, p. 337)
- En su artículo segundo Los monarcas contratantes se conceden recíprocamente en su forma más absoluta la garantía de todos los territorios, islas y plazas que poseerán en cualquier parte del mundo.
- (86) P.I.R. James, Los jacobinos negros, Toussaint Louverture, p. 85.
- (87) Ibid, p. 87.

- (88) Córdova, op. cit. p. 65.
- (89) Arciniegas, op. cit. p. 319.
- (90) Prince Mars, Jean, La República de Haití y la República de Santo Domingo, p. 39.
- (91) Dr. Richet, Charles, Historia Universal, p. 565.
- (92) Pirenne, op. cit. t. IV, p. 123.
- (93) Vidal y Saura, Fulgencio, Haití primer Estado negro, p. 106.
- (94) Franco, op. cit. p. 225.
- (95) Vidal y Saura, op. cit. p. 114.
- (96) Córdova, op. cit. p. 201
- (97) Franco, op. cit. p. 282.
- (98) Cordero, op. cit. p. 32.
- (99) Ibid, p. 34.
- (100) Franco, op. cit. p. 290.
- (101) Bosch, op. cit. p. 441.
- (102) Ibid, p. 445.
- (103) Lemonnier, op. cit. 46.
- (104) Ibid, p. 75.
- (105) Arciniegas, op. cit. 328.
- (106) Bosch, op. cit. 447.
- (107) Arciniegas, op. cit. p. 329.
- (108) Lemonnier, op. cit. p. 48.
- (109) Louis, Marceau, Maria Luisa de Haití, p. 292.

- (110) Vidal y Saura, op. cit. p. 121
- (111) Ibid. p. 128.
- (112) Cordero, op. cit. p. 73.
- (113) Pirene op. cit. T. IV p. 129.
- (114) Vidal y Saura, op. cit. p. 132.
- (115) Córdova, op. cit. p. 221.
- (116) Vidal y Sura, op. cit. p. 133.
- (117) Bosch, op. cit. p. 450

BIBLIOGRAFIA

1. Arciniegas, Germán; Biografía del Caribe, ed. Sud-América, Buenos Aires, 1963.
2. Barras Arana, Diego; Historia de América, ed. Nacional, - Cuba, 1965.
3. Beltrán y Razpide, Ricardo y Vera, Vicente; Geografía Universal Ilustrada, ed. AVE, Barcelona, tomo II.
4. Bellegarde, Dante; Historia del pueblo de Haití (1492-1952) Puerto Príncipe, 1953.
5. Bosch, Juan; De Cristóbal Colón a Fidel Castro, ed. Alfaguara, S.A., Madrid Barcelona, - 1970.
6. Cantú, César; Historia Universal, ed. Cassó Hermanos, Barcelona, tomo XXV.
7. Cárdenas, Eduardo; Diccionario Geográfico 1969, Compendio Mundial, ed. Moderna, New York U.S.A. 1969.
8. Cordero, Michel Emilio; La Revolución Haitiana y Santo Domingo, ed. Nacional, Santo Domingo, D. N. 1965.
9. Córdova Bello, Eleazar; La independencia de Haití y su influencia en Hispanoamérica, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Caracas, 1964.

10. De Beauval Segur; Historia de Saint Domingue, Colección-Lugo, Santo Domingo, 1946.
11. Franco, José Luciano; Historia de la Revolución Haitiana, Instituto de Historia, Academia de Ciencias de Cuba, La Habana, 1966.
12. Gastón, Martín; Historia de los esclavos de la colonia - francesa, Santo Domingo, 1966.
13. Lemonnier Delafosse, Jean Baptiste; Segunda campaña de Santo Domingo, - ed. El Diario, Santiago República Dominicana, 1946.
14. Leyburn G. James; El pueblo haitiano, las castas, las clases, la religión y las relaciones sexuales, Buenos Aires, 1946.
15. Lorimer, Denis; Sociología política de clases en la historia de Haití, Imperio del Estado de - Puerto Príncipe Haití, 1964.
16. Louis Marceau; Maria Luisa de Haití, ed. Roical, Buenos Aires, 1953.
17. Machado Baez, Manuel Arturo; La dominicanización fronteriza, Imprenta Dominicana, Ciudad Trujillo, Tomo - III, 1955.
18. Marban Ediberto; Curso de historia de América, ed. Minerva Books, L. T. D. tomo II Estados Unidos de América, 1966.
19. Oliver Oexmelin, Alexandre; Historia de las aventuras de bucaneros y filibusteros de América, París, 1920.
20. Palacio Atraid, Vicente; El tercer pacto de familia, prologo de Rodríguez Castro.
21. Peña Batller, Manuel Arturo; La isla de la Tortuga, ed. Cultura -- Hispánica, Madrid, 1951.
22. Pereyra, Carlos; Historia de América Española, los países antillanos y la América Central, -- ed. Nacional, México, tomo V, 1959.

23. Pierre Charles, Gerard; La economía haitiana y su vida de desarrollo, trad. María Teresa Toral, ed. - Encuadernados América, México, 1965.
24. P.I.R. James; Les Jacobins Noirs, Toussaint Louverture, París 1949.
25. Pirene Jacques; Historia Universal, ed. Volcán, S.A. - Panamá, tomos VIII, 1965.
26. Prince Mars, Jean; La República de Haití y la República - de Santo Domingo, Puerto Príncipe, - 1953.
27. Rebagliato Font, Juan; Geografía Universal, ed. Casso Hermanos, Barcelona.
28. Richet, Charles; Historia Universal, ed. Aralus, Barcelona, 1961.
29. Rodriguez Castro, José; Cosas de Haití, Ponce, P.R. Tip. El - Telégrafo 1893.
30. Sánchez, Alberto Luis; Historia General de América, Ed. Ercilla, Santiago de Chile, tomo II, 1963.
31. Vidal y Saura, Fulgencio; Haití primer estado negro, Madrid -- 1953.